



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGÓN**

**“TESTIMONIOS: FORMAS DE PARTICIPACIÓN
SOCIOPOLÍTICA, VIVIENDA Y VIDA COTIDIANA
DE LAS MUJERES EN LA UPREZ – PROYECTO DE
VIVIENDA 6 DE OCTUBRE A.C. APATZINGAN-”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA
P R E S E N T A N:
MARÍA DEL CARMEN GALLEGOS ARGUELLO
JORGE SALAZAR GONZÁLEZ

ASESOR:

MAESTRA CARMEN DE LOURDES LARAQUE Y ESPINOZA

SAN JUAN DE ARAGÓN ESTADO DE MÉXICO

2004.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A DAMAYANTI Y ÁMBAR CICARÚ POR TODAS LAS ALEGRÍAS Y EL AMOR QUE LE HAN DADO A NUESTRAS VIDAS.

A NUESTRAS MADRES Y PADRES, HERMANOS Y HERMANAS, QUE EN TODO MOMENTO NOS HAN APOYADO.

A LAS MUJERES QUE NOS BRINDARON SU TIEMPO Y NOS PERMITIERON CONOCER SU FORMA DE PENSAR Y PARTICIPACIÓN EN LA LUCHA URBANA.

A CRISTINA CAMACHO Y CLAUDIO POR SEGUIR TENIENDO CONFIANZA EN LOS EGRESADOS DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA Y MOTIVARNOS A CONCLUIR ESTA INVESTIGACIÓN QUE DESPUÉS DE MUCHOS AÑOS ES LA CULMINACIÓN DE NUESTRA FORMACIÓN ACADÉMICA.

Y ESPECIALMENTE, A LA MAESTRA LOURDES LARAQUE POR SU ASESORÍA Y COMENTARIOS VERTIDOS PARA LA REALIZACIÓN DE ESTA TESIS.

"UNA VEZ LA MUJER GRITO: SOY GUERRERA Y EL ECO DE SU VOZ SE ESCUCHO POR DONDE QUIERA.

PORQUE SOY MUJER, ESPOSA, MADRE Y GUERRERA".

A LAS MUJERES EN LUCHA.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPITULO I

MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS EN MÉXICO

1.1 ANTECEDENTES	6
1.2 LA CIUDAD DE MÉXICO: UN ESPACIO DE LUCHA	16
1.3 LA LUCHA URBANA.....	22
1.4 ANTECEDENTES POLÍTICOS DE LA UNION POPULAR REVOLUCIONARIA EMILIANO ZAPATA.....	26
1.5 HISTORIA DEL PROYECTO DE VIVIENDA: 6 DE OCTUBRE- Apatzingán	31

CAPITULO II

LAS MUJERES EN LOS MOVIMIENTOS URBANO POPULARES

2.1 LO PRIVADO: EL ESPACIO DE LAS MUJERES	39
2.2 ARTICULACIÓN ENTRE LO PRIVADO Y LO PÚBLICO	49
2.3 LA CONFORMACIÓN COMO SUJETOS SOCIALES	57

CAPITULO III

TESTIMONIOS DE PARTICIPACIÓN – ESTUDIOS DE CASO–

3.0 TIPOLOGÍAS	65
3.1 PRESENTACIÓN DE LOS CASOS ESTUDIADOS	66
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	160
CONCLUSIONES	164
ANEXO (GUIA PARA ENTREVISTAS ABIERTAS).....	171
BIBLIOGRAFÍA	181

INTRODUCCIÓN

Al interior de la ciudad de México, existe una intensa y desequilibrada trama de procesos intraurbanos y su examen puede ser abordado desde múltiples perspectivas, en este caso trataremos un hecho en particular, el de la participación de las mujeres en un movimiento social como una alternativa para la obtención de una vivienda de interés social. La presente investigación pretende contribuir a los estudios que se han realizado sobre las mujeres y su participación en el movimiento urbano popular, describir y analizar el proceso de incorporación de las mujeres a una organización y las estrategias que realizaron en su vida cotidiana, para acudir a las acciones colectivas de presión (juntas, marchas, plantones, mítines, etc.), y verse beneficiadas con la obtención de una vivienda.

De manera precisa, este estudio tiene el interés de conocer las formas de participación y experiencias socio-política de las mujeres en la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ) como una alternativa para conseguir una vivienda de interés social, en un proyecto de vivienda ubicado en la delegación Iztapalapa en la Ciudad de México, denominado: 6 de octubre A.C. Apatzingan durante los años 1995-2000.

La unidad de análisis estará conformada por mujeres, éstas son las que en primera instancia, aún hoy, además de cumplir su rol tradicional —ama de casa, esposa y madre— también se pueden desempeñar como trabajadoras de manera formal o informal, afrontan principalmente el hecho de no contar con una vivienda propia y rentar o vivir en casa de algún familiar, por tanto intentan obtener una vivienda propia integrándose a alguna organización social por ser la única (o más inmediata) opción que garantiza un menor costo económico; la lucha de estas mujeres no se entendería si no estuviera enmarcada en el movimiento urbano popular ya que éste ha servido como mediador entre el Estado y los grupos populares para dar una respuesta social a sus carencias; servicios, vivienda, acceso al suelo urbano, principalmente, politizando las demandas y coadyuvando al surgimiento de nuevos actores sociales.

Esta aventurada participación de las mujeres en una organización social, presenta para las mujeres retos específicos en los que sin querer se ve involucrada integralmente; su visión sobre el mundo y los acontecimientos, su rol

de mujer al interior de la familia, su red de relaciones, todo tiene que cambiar, su vida cotidiana se reorganiza para la participación pública. En adelante sus pensamientos y acciones están determinados por un imperativo básico: luchar para obtener una vivienda.

Y justamente a partir de esta integración a una organización no sólo obtienen el beneficio de la vivienda, también aprenden a desenvolverse más en su vida cotidiana. Es decir, es un proceso de aprendizaje que inicia en un primer momento por buscar cubrir una necesidad social y posteriormente por esa misma participación aprenden a tomar decisiones, dar su opinión, negocian, se cuestionan su papel en la sociedad, hablan de género, cuestionan el machismo, etc. En suma, su vida durante determinado tiempo se transforma para dar paso a nuevas experiencias que regularmente les pueden beneficiar.

Será motivo del presente estudio entender la problemática que enfrentan las mujeres por su participación política, las modificaciones en su relación de pareja, familiar, la necesidad de adecuar sus labores domésticas en función de las actividades de la Organización, etc., saber qué significa en primera instancia adaptarse a realizar acciones para las cuales usualmente no fueron educadas; ellas, acostumbradas por su rol social tradicional, a desarrollarse en el espacio privado, del hogar y la familia y ahora empujadas por sus necesidades tienen que apropiarse del espacio público.

El testimonio de participación política de ocho compañeras en el proyecto de vivienda de Apatzingán (UPREZ – Iztapalapa) por más de cinco años 1995-2000, expresa no sólo este proceso de aprendizaje, sino que nos trae nuevamente a la memoria cuál ha sido el papel de las mujeres en la construcción de los lugares donde hoy vive el pueblo y gesta su organización. Ellas han sido soporte de la familia, fuerza principal de la movilización e impulsoras de las tareas cotidianas que nos plantea el movimiento. Al presentar este trabajo, pretendemos llamar a la reflexión sobre la situación de la participación de las mujeres en la lucha popular, aprender a participar en marchas, mítines, guardias, plantones, apoyar con despensas, ropa, o dinero a otras organizaciones o causas populares, cómo se enfrentan a las autoridades, policías, granaderos, cómo se enseñan a trabajar en equipo, recibir y dar información, etc., modifica la vida de nuestras participantes; sin embargo, en la mayoría de los casos esa transformación de vida es pasajera,

es decir, mientras concluye el proyecto son arduas y tenaces actoras sociales pero al finalizar todo queda en al memoria, aunque también hay casos en que dicho aprendizaje en el ámbito público modifica su ámbito cotidiano, su forma de percibir la vida y en determinado momento saben que la organización es un medio para brindarles espacios de discusión y encauzar el potencial participativo.

En particular, la investigación se enmarca en los postulados de la Sociología de la vida cotidiana, conociendo, analizando e interpretando el sentido de las acciones de estas mujeres para obtener una vivienda. La investigación pretende realizar un análisis comparativo de Estudios de Caso, y posteriormente el análisis descriptivo-explicativo; para ello, se diseñó primero una tipología teórica donde se pretendía incluir a mujeres que en el momento en que realizamos la investigación estuvieran trabajando, y nos hicieran partícipes de la forma en que organizaron sus tareas para formar parte del proyecto de vivienda, así como a otras que sólo se dedicaran a su familia. De hecho se hizo un sondeo para ver qué tan factible era obtener así la información, pero desafortunadamente las mujeres que tienen una actividad económica formal -trabajan en alguna institución, empresa, fabrica, etc,- regularmente regresan a su casa por la noche y los fines de semana a pesar de que se intentó, no fue posible que accedieran a la entrevista argumentando falta de tiempo y compromisos.

Por lo anterior, se decidió entrevistar sólo a mujeres que si bien tenían una actividad económica informal (comerciantes, colaboran con su pareja en algún negocio), sus horarios eran flexibles y no estaban ausentes casi todo el día de su casa; también se tomó en cuenta la edad y el estado civil de las entrevistadas porque se consideró que de acuerdo a lo anterior es posible que duplicaran sus actividades cotidianas. Finalmente se realizaron ocho entrevistas a profundidad de mujeres entre 28 y 59 años, que hayan participado en promedio de cuatro a seis años en la organización y se hayan destacado por su constante presencia en las actividades encomendadas.

La investigación de campo se llevó a cabo de la siguiente manera:

Formando parte de la organización, aunque no de ese proyecto de vivienda y por tanto; participando en las actividades propias de la organización (reuniones, gestiones, marchas, plantones, mítines, etc.) y manteniendo relación con las

compañeras y compañeros solicitantes de vivienda del proyecto de Apatzingan y dirigentes del mismo.

Se elaboró la guía de entrevista a profundidad con objeto de aplicarla a estudios de caso, lo cual implica un estudio cualitativo, útil para el análisis de la información en forma longitudinal, es decir los periodos de vida y la comparación de los casos de acuerdo a la etapa que vivieron las entrevistadas.

Los casos se describen en forma inductiva, se analiza caso por caso vaciando la información a cuadros de concentración de acuerdo a las etapas de la vida de las mujeres que se investigaron; posteriormente se analizan e interpretan en forma global. Se aplica el método teleológico, es decir los medios, acciones y fines que emplearon y llevaron a cabo las entrevistadas para obtener su vivienda como objetivo fundamental, de su participación en la Organización y finalmente la dialéctica permitirá entender cómo en el transcurso de sus acciones, las mujeres aprendieron a enfrentarse no sólo al Estado, cuerpo policiaco, autoridades, sino incluso a su propia familia, generando contradicciones que las ayudaron a comprender el porque del rol que juegan en la sociedad y su importancia social.

Para realizar el presente estudio, también fue básica la investigación documental, recurriendo a temas sobre: Movimiento Urbano Populares, vivienda en el D.F., participación de las mujeres en movimientos sociales, antecedentes de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata. Fue importante la interpretación de los diferentes trabajos de investigación realizados por varios teóricos especializados en lo que ya es costumbre llamar el Movimiento Urbano Popular (Manuel Castells, Juan Manuel Ramírez, Lucio Maldonado, Jordi Borja, Jorge Alonso, entre otros) y también la visión feminista de la participación de las mujeres en los movimientos sociales y la importancia de la vida cotidiana: lo privado y lo público, historias de vida. (Agnes Heller, Alejandra Massolo, Teresita de Barbieri, Esperanza Tuñón, Maritza Montero y otras).

En el primer capítulo introducimos una semblanza que incorpora aquellos aspectos económicos, políticos y sociales por los cuales surgieron los movimientos urbanos en México; así como una breve historia del desarrollo del Movimiento Urbano Popular, datos generales del crecimiento de la ciudad y las políticas de gobierno para normar un tanto el crecimiento urbano y la lucha

urbana para apropiarse de la ciudad, finalmente; se hace una revisión de la organización social Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), en la que participaron nuestras entrevistadas para la obtención de una vivienda, así como un breve desarrollo de las etapas del proceso del proyecto de vivienda. No pretendemos profundizar en este marco de referencia, aunque reconocemos la gran importancia de éstos temas, nuestro objetivo es ubicar de manera simple las categorías en que se enmarca la participación de las mujeres, unidad de análisis de nuestro objeto de estudio.

El segundo capítulo constituye el marco teórico, desde el punto de vista feminista sobre la participación de la mujer en los dos ámbitos que se mueve: el privado y el público. Este apartado busca dar una explicación en primera instancia del rol social que ha cumplido la mujer y de qué manera esas necesidades cotidianas pueden ser tomadas como punto de partida para la organización social. Nos encontramos con un problema que deriva de la reproducción de la fuerza de trabajo y que adquiere una expresión en la vida cotidiana, es decir, que estas luchas inmersas desde lo cotidiano impulsa a que surjan nuevas prácticas colectivas y formas de organización para el mejoramiento de las condiciones de vida urbana. Desde esta perspectiva nos interesa la vida cotidiana en tanto experiencia que prepara las transformaciones sociales y esa interrelación entre lo privado y lo público que permitirá el surgimiento de nuevos sujetos sociales. Por tal motivo, interpretar desde un enfoque de género la relación que existe entre lo privado y lo público nos permite comprender el por qué de la participación de las mujeres en los movimientos urbano populares y su proceso de aprendizaje.

En el tercer capítulo, recuperamos la memoria de nuestras protagonistas en las historias de vida siguiendo la línea de la Sociología de la vida cotidiana, porque se adecua perfectamente a la reconstrucción de la realidad que vivieron las entrevistadas, será posible conocer a través de esta investigación, sus formas de participación, conflictos, aprendizajes, compromisos y satisfacciones. Las áreas de investigación fueron las siguientes: familia de origen, infancia y adolescencia, valores, noviazgo y matrimonio, pareja y familia, ingreso a la UPREZ, participación sociopolítica, proyecto de vivienda, identidad y pertenencia, relaciones familiares, interés por seguir participando o no, planes y proyectos. Conocer su historia particular significará de cierta manera, conocer a otras mujeres que siguen o siguieron un proceso similar dentro de la UPREZ o cualquier otra organización social.

CAPITULO I

MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS EN MÉXICO

1.1 ANTECEDENTES

La contradicción campo-ciudad es tan antigua como la ciudad misma, pero ha sido el capitalismo el sistema que ha profundizado con mayor antagonismo esta contradicción. En la ciudad se conjugan dos elementos imprescindibles: la concentración de mano de obra disponible, la cual obliga a crear condiciones de reproducción de esta fuerza de trabajo y la concentración de medios de producción; maquinaria, edificios industriales, suministro de infraestructura, transportes. Como consecuencia de estos factores se produce en las sociedades actuales un desarrollo desigual y combinado producido, por un lado; por la sobre concentración en los "centros urbanos".

Es necesario puntualizar someramente que el proceso de industrialización dependiente que se llevó a cabo en México, vía sustitución de importaciones que desde los años cuarenta se intensifica, implicó cambios radicales en la vida económica, política, social y cultural del país. Este desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción capitalista supuso un cambio sustancial en la división social del trabajo; concentró la fuerza de trabajo y de medios de producción en unos cuantos centros urbanos, exacerbó la contradicción campo-ciudad, estimulando la descapitalización y la emigración campesina y la conversión de la población en una población mayoritariamente urbana.

El crecimiento urbano supera la capacidad que tiene el aparato productivo para absorber la mano de obra existente en las ciudades y se manifiesta en ello una grave contradicción del sistema capitalista mexicano: por una parte se desarrollan movimientos históricos que obligan a grandes masas de la población a establecerse en los centros urbanos y por otra parte, las fuerzas productivas no se expanden en los mismos términos (falta de industrias, atraso tecnológico, falta de capital, etc).

La profunda crisis del modelo de acumulación capitalista seguido por la economía mexicana en el periodo de 1940-1969 y las repercusiones negativas que todo ello implicó para las clases subordinadas, en términos de inflación y desempleo, rompió con aquellas falsas ilusiones de "progreso" del llamado "milagro mexicano". Esta crisis conjuntamente con las secuelas negativas, que para la legitimidad del Estado tuvo la represión masiva de 1968, obligó a una recomposición de fuerzas de la clase en el poder. Este periodo de reestructuración de la hegemonía burguesa, abrió espacios para el ascenso coyuntural y autónomo del movimiento popular.

Entre las muchas aportaciones que dejó el movimiento estudiantil de 1968, fue que a partir de él, se dan los primeros signos de conciencia política propia de la sociedad civil mexicana. Es decir, la coyuntura política permitió la autonomía de los movimientos sociales que se estaban gestando y propició que algunos de los movimientos existentes se descorporativizaran del Estado, tomando una gran iniciativa y ventaja sobre el gobierno; aunque prevalecía en ellos una incipiente organización y la lucha tenía un carácter reivindicativo. Los viejos esquemas corporativos ya no respondían a la sociedad que en esa década de los sesentas deja de ser rural y se convierte en mayoritariamente urbana.

En el contexto de las fisuras que comenzaron a abrirse en la relación Estado- sociedad, cuya expresión más violenta fue el movimiento estudiantil de 1968, comenzaron a darse los primeros brotes de lo que más tarde se conocería como insurgencia obrera, las invasiones aisladas de tierra (principalmente en el norte del país) y las demandas de servicios urbanos comenzaron a convertirse en problema político en las principales ciudades del país. Estos movimientos hacen explosión en el escenario político y cuestionan, al igual que las luchas estudiantiles la legitimidad del poder dominante.

En la aparición de estas expresiones políticas intervienen varios elementos; debido a que es un periodo coyuntural en el cual el partido en el poder tiene divisiones internas (pugnas entre el partido y las fracciones dominantes de la burguesía) y que se manifiestan a nivel estatal y local, reduciendo control y poder al gobierno, hecho que se traduce en un mayor margen de maniobra para otras fuerzas políticas, grupos independientes, grupos de oposición, etc.

Una de las fuerzas políticas que surge en esos años es el movimiento urbano popular, el cuál definiremos a partir de los elementos que nos proporcionaron las lecturas que hicimos de Castells, principalmente, como: aquellas acciones colectivas que son protagonizadas por diversos grupos sociales en la defensa y mejoramiento de sus condiciones de vida y consumo, referida fundamentalmente a su acceso al suelo urbano, la vivienda, y los servicios colectivos, luchando también por el reconocimiento de sus organizaciones que son independientes del Estado y por la participación en la toma de decisiones relacionadas con su comunidad.

Estos movimientos urbano populares se caracterizan por su emergencia a partir de una serie de carencias específicas que se han traducido en demandas económicas y en menor medida políticas. Este carácter legal y peticionista de sus reivindicaciones correspondió a su incipiente forma de organización; pero a medida en que la política urbana del Estado les es más perjudicial y los enfrentamientos son más frecuentes entre las fuerzas represoras y colonos, esto vino a imprimir nuevas formas a su organización y con ello métodos masivos de movilización política, destacando como línea prioritaria de su acción la negociación–movilización –marchas, mítines, plantones, huelgas de hambre, caravanas, etc.-

“Los analistas del Movimiento Urbano Popular (MUP) concuerdan en que este movimiento independiente ha pasado por cuatro etapas básicas: a) la de inquilinos, desarrollada entre 1915 y 1930; b) la de colonos periféricos, cuyo auge tiene lugar entre 1968 y 1983; c) la de damnificados de los sismos, cuyo despliegue ocurre entre 1985 y 1987, y d) la de solicitantes de tierra y vivienda que, aunque se inicia antes presenta sus manifestaciones más importantes de 1987 a la fecha”.¹

Podemos, ubicar el desarrollo histórico del Movimiento urbano popular en varias etapas, desde su inicio a la fecha.

La etapa inicial según diversos estudiosos e investigadores, inicia entre los años veinte, los inquilinos que se movilizaron en mítines y acciones como la

¹ Ramírez, Juan Manuel, “Aportaciones políticas del Movimiento Urbano Popular”, en Revista Mexicana de Sociología, núm.3, septiembre, 1996, p.97

huelga de rentas en Veracruz, Guadalajara y Jalisco, y a partir de los años cuarentas, la colonia popular o proletaria sustituye a la vecindad como forma básica de habitación para las mayorías. Aunque en realidad este sector permaneció dominado por el PRI a través de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), y no es sino a finales de los años sesentas, como ya se mencionó, que las fuerzas del movimiento popular se empezaron a movilizar de manera independiente del control político del partido en el poder.

El movimiento urbano popular de manera independiente inicia entre 1968-72 en donde la crisis urbana y la pérdida de legitimación del Estado mexicano permiten las primeras tomas independientes de terrenos. Estas invasiones se dan sobre todo en el norte del país y el surgimiento de movimientos reivindicativos urbanos en varias ciudades, integrándose a este proceso de lucha militantes del movimiento estudiantil de 1968 que buscaban vincularse con este tipo de organizaciones de colonos. La estructura de las organizaciones es incipiente, bajo nivel de politización, las luchas son aisladas y locales.

Este proceso es seguido, entre los años de 1973-76 por un auge relativo de los movimientos urbanos en su conjunto. Paralelamente, el auge general de las luchas obreras y campesinas, los movimientos urbanos en su conjunto alcanzaron un nivel muy alto, tanto en amplitud como en variedad en la petición de sus demandas, creando campamentos, llevando a cabo innumerables invasiones, promoviendo la formación de frentes populares e interrelacionándose con diferentes luchas.

Sin embargo, en esta etapa en que las luchas urbanas crecen en todo el país el MUP muestra carencias tanto en lo ideológico, en lo organizativo y en lo político, debido a su juventud. Las luchas que se dieron tuvieron un carácter fundamentalmente inmediato y reivindicativo, sin contar con una visión política bien definida. Las organizaciones y grupos se encontraban desarticulados entre sí. Aunque a mediados del año 1976, se hizo el primer intento organizativo sectorial de coordinación de las luchas urbanas creando el bloque urbano de colonias populares, la vinculación de este bloque urbano fracasa por las diferencias internas y especialmente por la descomposición de su centro promotor; el campamento 2 de octubre.

En ese mismo año (1976), una vez resueltas las contradicciones que entre el partido y las fracciones dominantes de la burguesía hubieron, son desarticulados y fuertemente reprimidos las organizaciones independientes, fundamentalmente en el sector obrero y el sector urbano para evitar el cuestionamiento a la política que dañaba los intereses populares y como medida de estabilización política para el gobierno después de la devaluación del peso, que es el desenvolvimiento de la gran crisis económica. El cambio en la posición del Estado hacia el movimiento popular independiente en su conjunto fue de intolerancia, control y represión.

A principios de los ochenta, con el nuevo ascenso del MUP, aparecen nuevas formas de lucha y organización que sirvió como cimiento a un nuevo proceso de conformación y consolidación de fuerzas. Un aspecto central en el resurgimiento del MUP en esta etapa es la construcción de organizaciones regionales en varios Estados de la República (Comité de Defensa Popular Fco. Villa de Durango, en Acapulco se forma el consejo General de Colonias Populares en mayo de 1980, en el valle de México la Unión de Colonias Populares (UCP) 1979, y varios otros Estados. Esta reorganización y recomposición del MUP tiene su más importante manifestación en la creación de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular.

A partir de 1980 y hasta 1982, los encuentros nacionales que se llevaron a cabo durante esos años, en primer lugar sentaron las bases organizativas para la vinculación del Movimiento Urbano Popular a nivel nacional, por medio de la CONAMUP (que para 1982 agrupaba a 40 organizaciones en once Estados de la República), en segundo lugar, la creación de la CONAMUP introduce un cambio cualitativo que eleva a un plano superior las luchas urbanas de las clases oprimidas. Fue en esos años que la CONAMUP significó un avance en el MUP, puesto que es una etapa de movilizaciones, de unificación y organización entre los movimientos sectoriales, aunque su perspectiva política fue limitada, más que un período de expansión lo podemos catalogar como de consolidación.

Como respuesta a esta nueva forma de organización del Movimiento Urbano Popular, el Estado ejerce una política de contención, control, represión y alto a las invasiones. En este sentido desarrolla una serie de instancias para el control de las bases de estos movimientos y restarles representatividad a sus

organizaciones y dirigentes. Todo esto hace que el MUP caiga nuevamente en un reflujo que se prolonga hasta 1985. Pero, es a finales de esos años cuando ocurre una catástrofe que imprime una nueva forma de participación popular y organización del movimiento: los dos grandes sismos ocurridos el 19 y 20 de septiembre de dicho año, que dejaron sin techo a miles de familias en la ciudad de México y otras regiones del territorio del país, como Cd. Guzmán y Lázaro Cárdenas. Además de que los sismos vienen a cuestionar el modelo de crecimiento urbano y de desarrollo nacional, las formas de organización social y cultural, el proyecto político nacional, el papel del Estado y sus relaciones con la sociedad civil.

El otro componente del parteaguas se ubica en las elecciones presidenciales de 1988 y la movilización que implicó el proceso electoral desde la perspectiva de la oposición. Las elecciones, en suma evidenciaron una impaciente necesidad de existencia tanto individual como colectiva de la necesidad de decir que aquí se está, se vive, se piensa y se quiere actuar y participar. Después de las elecciones de 1988, encontramos a un Movimiento en efervescencia política que se tradujo en una serie de cambios internos, ahora, "tomar partido - y participar en las elecciones- se volvió prácticamente inevitable para los distintos segmentos del movimiento."²

Para los noventa los aportes principales de esta fase del MUP fueron: su politización, de ser fundamentalmente reivindicativo se está volviendo cada vez más ciudadano, el paso de las actitudes defensivas al planteamiento de iniciativas, la vinculación con los "partidos de izquierda"; sus dirigentes comenzaron a ocupar cargos en el aparato de elección popular del gobierno, a la fecha, varios de ellos son diputados federales, locales, o miembros de la Asamblea de Representantes del D.F., presidentes municipales y regidores, es claro que a través de sus representantes políticos el MUP puede intervenir en las decisiones relacionadas con sus proyectos y reivindicaciones urbanas. Así, entonces según Ramírez Saiz afirma, "el MUP opera en el terreno de las relaciones de poder, es un movimiento político y sus efectos en el sistema son consecuencia de las transformaciones que

² Moguel, Julio, "Camino del movimiento urbano popular en los ochenta", en Revista El Cotidiano, núm. 50, septiembre - octubre, 1992. p 224.

se han operado en su interior del propio MUP. Los valores que asume, las prácticas que realiza y el proyecto urbano por el que lucha evidencian que en su cultura política persisten rasgos de la dominante, pero que está resistiendo su influencia y definiéndose por la introducción de sus innovaciones que contribuyen a modificar".³

Junto con los aportes ya señalados, cabe considerar algunos cambios que en política social se dieron a partir de la década de los noventa y viró el trabajo de los movimientos urbanos; la política neoliberal implementada con mayor fuerza en las últimas dos décadas, ha venido recortando cada vez más el gasto social argumentando que se quiere terminar con el paternalismo de Estado y los subsidios proteccionistas que no han generado ningún beneficio a las clases pobres ni al país. En este contexto de análisis, la crisis económica y social de 1994 fue un parteaguas en la sociedad, después que se hizo creer a todos los mexicanos que México pertenecía al primer mundo; dicha crisis dejó al país con un mayor endeudamiento económico y un incremento de la pobreza, aumento del costo de la vida y mayor desempleo; esto no representó un obstáculo para el régimen, quien fiel a las políticas económicas dictadas por los organismos económicos internacionales Fondo Monetario Internacional(FMI), Banco Mundial (BM), nuevamente redujo el gasto social y abandona los programas sociales (de salud, vivienda, educación, etc.) Como vemos, el Estado cada vez más abandona la política de desarrollo social, y continua dando una mayor protección a los sectores económicos fuertes del país, como ejemplo en este sentido tenemos el caso del tan mencionado Fobaproa, que fue el rescate bancario que hizo el gobierno de los fraudes llevados a cabo por los banqueros absorbiendo el adeudo dejado por éstos y cargando sin mayor miramiento este pago al pueblo mexicano.

Por otra parte, hubo un acontecimiento de impacto social, que fue el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), movimiento guerrillero conformado en su mayoría por indígenas, dicho levantamiento indígena tuvo efectos a nivel nacional e internacional, ganando simpatía y el apoyo de organizaciones sociales y políticas, así mismo, a partir de este proceso surgieron nuevos grupos guerrilleros en el país pero de menor

³ Ramírez, Juan Manuel., op. Cit., p.112.

impacto como por ejemplo: Ejército Revolucionario Popular Insurgente (ERPI) y Ejército Villista, pues bien, dentro del proceso de las fisuras que empezaron abrirse éste movimiento hace crecer el descontento social y político de la sociedad mexicana y viene a cuestionar las políticas económicas y sociales implementadas no solamente en el campo mexicano, sino en todo el país.

En virtud de los cambios políticos, económicos y sociales que el país sufrió en esta década también el movimiento urbano se transformó después de haber roto con la dependencia que quería ejercer el Estado sobre él, sus acciones no sólo fueron de denuncia contestataria y de beligerancia o radicalismo opositor como quisieron las autoridades federales, estatales y municipales que la ciudadanía viera a este movimiento y así tener los elementos que les ayudaran a descalificarlo y legitimar el uso de la represión, en caso de que se provocará una efervescencia política a nivel nacional—influenciados por el levantamiento armado zapatista-. El MUP supo demostrar al Estado que era capaz de ser un movimiento más político y menos reivindicativo, que tenía que ajustarse a los nuevos tiempos del quehacer político y participar de una manera más organizada y decidida en la construcción de nuevos actores políticos que cuestionaran al Estado y su forma de conducirse ante la sociedad civil, también fue el momento de realizar las alianzas políticas de debatir su participación en las elecciones; eligiendo la mayoría de estas organizaciones al Partido de la Revolución Democrática (PRD) y participar por puestos de elección popular que antes les eran imposibles de acceder, sin embargo, las organizaciones que no entraron siguen cuestionando estas alianzas políticas y las que aceptaron realizar el pacto político con el PRD, actualmente en ellas, se sigue llevando internamente una discusión ideológica-política que pone en tela de juicio este pacto y las limitaciones a las que conllevó en cuanto a su participación social, otro problema que enfrentaron, fue la reestructuración de sus principios ideológicos y estatutos generando cambios y choques al interior de la organización social.

Por otra parte, hubo un factor relevante que permitió al MUP convertirse en una alternativa social en lo que respecta a la construcción de vivienda (iniciada a mediados de los ochenta), que fue su inserción a los programas de gobierno destinados para construcción de vivienda popular para atender a la población no asalariada de escasos recursos y asalariada que no alcanzaba los requerimientos estipulados por los organismos de vivienda - puntaje-, hecho que influyó en su

crecimiento y consolidación como una fuerza social de algunas organizaciones del movimiento urbano popular, está participación del movimiento urbano en este rubro ayudo a evidenciar la mala administración y operatividad de los organismos de vivienda creados por el Estado que respondía a intereses de corruptelas con las constructoras e inmobiliarias que en gran parte eran beneficiadas y en donde los funcionarios de alto nivel salían favorecidos tanto económica como políticamente, a partir de este tipo de denuncias los representantes de las constructoras e inmobiliarias dirigieron sus acciones de soborno a los dirigentes de las diferentes organizaciones o responsables del proyecto de vivienda⁴. En esos casos dependía de la calidad moral y el compromiso social que tuvieran los dirigentes para aceptar o rechazar estas conductas que el mismo movimiento urbano repudiaba.

Es así, como el MUP pasa de ser un "simple invasor" de terrenos a un diseñador y constructor de vivienda popular a través de programas gubernamentales como el FONHAPO, demostrando que se puede construir la vivienda a un menor costo, de mayor calidad y más espaciosa que las ofertadas por las inmobiliarias a través de los organismos de gobierno (INFONAVIT, FIVIDESU, entre algunas). El MUP logró edificar "vivienda digna", fortalecer a las organizaciones sociales, agrupar a un gran número de solicitantes de vivienda, proyectar modelos nuevos de construcción y uso de materiales novedosos en la construcción, así como visualizar un nuevo proyecto de ciudad y propiciar un crecimiento ordenado. A pesar de este nuevo proceso, el MUP no dejó a un lado su quehacer político planteándole a estos solicitantes de vivienda que la participación social no terminaba con la obtención de una vivienda, sino que también habría que luchar por transformar las actuales condiciones de vida y aspirar a una sociedad más democrática.

Con los elementos anteriormente vertidos, encontramos que los ejes de lucha del MUP que dieron origen a la organización social fueron a partir de las reivindicaciones por mejorar las condiciones de vida, con el transcurso del tiempo el MUP fue adquiriendo experiencia a través de la lucha con los embates del

⁴ Cabe señalar que en diversos proyectos de vivienda de la organización UPREZ, los dueños o representantes de las inmobiliarias ofrecían dinero o materiales a los representantes para que fueran elegidos y ellos pudieran llevar a cabo la construcción de viviendas. Esa situación se dio en un proyecto habitacional de Ecatepec "granja el rosal"

Estado dando como resultado nuevas formas de organización y representación, independientes de los aparatos corporativos de control estatal, y actualmente, el movimiento urbano popular tiene aspiraciones de libertades democráticas y de transformación social. "Luchas defensivas, de carácter espontáneo y localista en muchos casos, todos representan experiencias arraigadas en la memoria colectiva de las clases subalternas. Cada una de ellas registra la cotidiana segregación y explotación en el ámbito de la producción, distribución y gestión de los consumos colectivos"⁵.

Hasta este momento, hemos señalado de manera general como se fue desarrollando históricamente el MUP sin señalar específicamente quienes componen este movimiento, siendo que, la mayoría de los actores sociales de este movimiento son mujeres; categoría en torno a la cual gira el presente estudio.

Se asocia la presencia mayoritaria de las mujeres en los movimientos por su directa relación con los problemas de reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo dentro de la familia, porque estas responsabilidades domésticas les hacen sentir más fuertemente la explotación en el terreno del consumo y por sus iniciativas de participación para defender las condiciones de vida colectivas. Además, permanecen más tiempo en las zonas populares, por tal motivo la carencia de los servicios necesarios implica la movilización y organización por parte de las mujeres. Todas las experiencias demuestran que las mujeres son el principal soporte y las protagonistas de las acciones reivindicativas que deben llevar a cabo las organizaciones para defender y alcanzar sus objetivos de lucha. Siempre han estado desde el inicio y a lo largo de los procesos reivindicativos urbanos, sus prácticas colectivas y su capacidad de movilización han determinado, en gran medida, los beneficios obtenidos en cualquiera de los lugares, condiciones y orientaciones de lucha.

No obstante, "su mayoritaria presencia y participación en los trabajos y organizaciones populares, todavía se ejerce sobre las mujeres esa paradójica "visibilidad- invisibilidad", por lo cual se considera parte normal del paisaje social de resistencia y movilización de los sectores urbano populares, sin preguntarse y

⁵ Massolo, Alejandra, "Consumo y lucha urbana en la ciudad de México: Mujeres protagonistas", en Revista Iztapalapa, núm.9, 1983 p.136

reflexionar con mayor profundidad sobre las razones históricas e ideológicas de su participación, sobre los costos personales físicos, emocionales y familiares, sobre talentos, capacidades y potencialidades que demuestran así como múltiples dificultades y limitaciones”⁶

La mujer en el MUP ha tenido y sigue jugando un papel muy importante en el movimiento y ha sido para ella mucho más problemática su participación, ya que reproduce el rol ama de casa, de trabajadora asalariada —en algunos casos- y además asume su participación en la organización, esto le ha creado problemas no sólo de pareja sino de identidad, al romper los cánones establecidos de sumisión al poder del hombre establecido por una sociedad machista, aunque esta participación es de forma coyuntural, representa para ella una nueva experiencia que le permitirá modificar su visión y su concepto de mujer y la importancia política de su participación fuera del hogar.

1.2 LA CIUDAD: UN ESPACIO DE LUCHA

La ciudad de México tiene la mayor concentración de población urbana del país y es la metrópoli más grande del mundo capitalista dependiente. “Las megaciudades del mundo subdesarrollado, si bien continúan creciendo y desarrollándose, destacan los problemas complejos que tienen que enfrentar y que se han acumulado y agudizado de tal forma que difícilmente se les ve solución bajo las políticas que hasta ahora han aplicado sus planificadores y gobernantes”⁷. En prácticamente todas las megaciudades, incluyendo a la ciudad de México, resaltan las siguientes situaciones fundamentales: “alta densidad de población, la concentración de las industrias, así como del empleo industrial y aunado a esto, la baja capacidad pública para hacer cumplir la normatividad urbanística y para regular el mercado de suelo, lo que ha derivado en desorden generalizado en los usos y en la especulación y precios altos del suelo, por arriba de las tasas promedio de inflación”⁸ Con ello, los mercados de suelo informal y el precarismo urbano se convirtieron en la forma “normal” del crecimiento urbano por parte de las mayorías pobres.

⁶ Massolo, Alejandra, op. Cit., p. 152

⁷ Iracheta, Alfonso, “Globalización y pobreza urbana”, Centro de estudios sobre marginación y pobreza, 2003, p. 78

⁸ Ibi. Dem. p. 79 y 80

El proceso de industrialización por la vía de sustitución de importaciones, que se desarrolló a partir de 1940 bajo las circunstancias propicias de la segunda guerra mundial, tuvo un carácter meramente concentrador. La intervención del Estado favoreció ampliamente la concentración espacial a través de fuertes inversiones públicas en infraestructura económica, estímulos fiscales, subsidios a la tarifa de energéticos, agua, etc. El objetivo estaba claro y era privilegiar la ciudad de México para crear las condiciones necesarias y rentables para la acumulación capitalista desde este lugar del país y, en menor escala, en Monterrey y Guadalajara. Por su parte, la política urbana del aparato de gobierno de la ciudad de México (el Departamento del Distrito Federal) respondió a la estrategia económica del Gobierno Federal, beneficiando a los empresarios con medidas de exenciones al impuesto predial, aumentos importantes del gasto público destinados a obras de infraestructura hidráulica y vial, congelación de las tarifas de agua y otras medidas dirigidas, a la utilización capitalista de la ciudad que a cubrir las necesidades de consumo de la población.

El crecimiento demográfico de la ciudad de México se nutrió de grandes corrientes migratorias⁹, "entre 1940 y 1970, 6.2 millones de personas se desplazaron del campo a las ciudades y de éstas, más del 60% tuvieron su destino final en la ciudad de México"¹⁰. El gran crecimiento de la población se acompaña de la multiplicación de dificultades para el alojamiento, particularmente de los migrantes pobres, los que saturan las vecindades centrales y empiezan a ubicarse en las colonias populares donde seguramente la vivienda era en gran parte autoconstruida.

"De los 609 kilómetros cuadrados de área urbanizada del Distrito Federal, la mitad se fue produciendo por medio de invasiones y ventas fraudulentas de terrenos ejidales o comunales, particulares o federales, en 1976 las autoridades estimaban que los asentamientos irregulares sumaban aproximadamente 500 colonias, con un total de 700,000 predios: 60% sobre tierras de régimen comunal,

⁹ Provocada predominantemente como un fenómeno de expulsión debido a la pobreza y abandono del campo mexicano, este fenómeno de migración también suele referirse a la descampenización que sufrió el México rural.

¹⁰ Schteingart, Martha, "El proceso de estructuración del espacio en el área metropolitana de la Ciudad de México", el Colegio de México, 1978, p.12

30% sobre tierras ejidales y 10% sobre tierras propiedades de particulares." ¹¹ Sobre tierras agrícolas, sobre las laderas de los cerros, entre matorrales y piedras volcánicas, sobre terrenos donde se explotaban minas de arena, en reducidos espacios, muchas veces en litigio, dentro del área urbana las clases populares encontraron su lugar en la ciudad.

Estos fueron los habitantes populares de la ciudad, los pioneros de tierras inhóspitas, los autoconstructores de sus precarias viviendas, los creadores de las "ciudades perdidas", de los asentamientos irregulares y de las llamadas colonias proletarias, quienes enarbolaron la lucha por obtener y defender una porción de suelo, primero, posteriormente la regularización o introducción de servicios. La desesperada necesidad de acceder a un lugar donde vivir se convierte en una dura, y en ocasiones violenta lucha por conservarlo frente a la diversidad de agentes sociales e instituciones públicas que compiten por la apropiación y usos del espacio urbano. Así pues, hasta la década de los 70's, las colonias populares fueron objeto de una relativa tolerancia por parte de las autoridades, en algún momento fueron incluso reconocidas como una alternativa inevitable del alojamiento de las mayorías. Sin embargo; en 1970 el desarrollo de esas "colonias proletarias" fue contenido por el regente Uruchurtu: desalojos de invasiones y no autorización de fraccionamientos de tierras ejidales, comunales o de propiedad privada. Pero esta política se apoyó sobre la permisividad de las autoridades del Estado de México, en donde las colonias populares se expandieron muy rápidamente.

Y es precisamente, en los primeros años de la década de los 70's que se desarrolló en México un ascenso significativo de las luchas populares. En el Distrito Federal y en otras ciudades del país, los movimientos urbanos emergieron (desde el terreno del consumo) como respuesta a la lógica capitalista del desarrollo urbano y la limitada acción del gobierno para cubrir las necesidades de la mayoría de la población. Estos movimientos hacen explosión en el escenario político y cuestionan, al igual que las luchas estudiantiles, obreras y campesinas la legitimidad del poder dominante. "Desde la esfera del consumo colectivos, surgen y se desarrollan los movimientos sociales urbanos como respuesta al deterioro de las condiciones de la reproducción de la fuerza de trabajo, provocado por las

¹¹ Stolarski, Noemí, "La vivienda en el Distrito Federal", Dirección General de Planificación, DDF, 1982, p. 36

contradicciones de la urbanización capitalista y por la naturaleza de la intervención estatal en esta esfera"¹²

Frente a la dimensión tomada por la urbanización popular periférica y al desarrollo cada vez más fuertes de organizaciones de colonos, reivindicando la regularización jurídica (título de propiedad) y sobre todo la urbana –introducción de servicios urbanos e infraestructura- de sus asentamientos, el Estado inaugura a partir de los años 70's una política de incorporación masiva (tal vez más verbalmente que realmente) de las colonias populares a la ciudad " legal". Creando organismos, a nivel federal y local, encargados de regularizar la tenencia de la tierra y/o dotar de servicios urbanos a los asentamientos irregulares, dentro de esos organismos encontramos a: FIDEURBE (Fideicomiso de interés Social para el Desarrollo Urbano de la ciudad de México), CORETT (Comisión para la Tenencia de la Tierra), CODEUR (Comisión de Desarrollo Urbano del Distrito Federal), DIRETT (Dirección de Regularización de la Tenencia de la Tierra), DART (Dirección de Área y Recursos Territoriales) , Instituto AURIS, PLAN SAGITARIO, en décadas posteriores se crearon otros organismos ,algunos se fusionaron y otros desaparecieron.

Múltiples consecuencias se han hecho evidentes en el proceso de operación de los programas de regularización de la propiedad urbana: el aumento del precio del terreno al que finalmente se les vende, después de largos años de trámites administrativos y manipulaciones político-burocráticos; el cobro desproporcionado del impuesto predial en relación a la condición socioeconómica de los colonos, los diversos cobros que se suceden en concepto de impuestos y derechos de cooperación por los servicios; el no reconocimiento a los trabajos colectivos invertidos por los vecinos para urbanizar el lugar; los traspasos de terrenos a otras personas ante la imposibilidad de poder enfrentar todos estos gastos y las ventas de terrenos que las mismas instituciones hacen a la familias de ingresos más altos.

A principio de los 80's, el gobierno se lanzó en una carrera compulsiva de planeación territorial y urbana. En el marco del Sistema Nacional de Planeación de los Asentamientos Humanos, se elaboraron planes nacional, estatales y

¹² Massolo, Alejandra, op.cit., p.138.

municipales, delegacionales, de Desarrollo Urbano. El eje de la política urbana instrumentada por la planeación fue el control del crecimiento de la zona metropolitana de la Ciudad de México, se marcaron con vallas metálicas los límites de expansión de la mancha urbana hacia el sur del D.F., hay desalojos tanto en colonias populares existentes como en las nuevas ocupaciones irregulares de tierra y nuevamente los municipios conurbados funcionaron como válvula de escape, ahí siguieron expandiéndose, sobre todo al poniente de la aglomeración metropolitana, los asentamientos irregulares.

La crisis económica se acentuó y los problemas se agravaron, en 1981 las organizaciones urbanas se reunieron y constituyeron la CONAMUP (Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular) como un frente amplio que agrupó a un conjunto de organizaciones populares independientes de varias ciudades del país, con experiencias y posiciones políticas diversas pero todas ubicadas dentro de movimientos de masa con objetivos democráticos. Otras demandas confluyeron entonces en el desarrollo de los movimientos urbanos: ya no sólo las luchas por el servicio de agua potable, la creación de escuelas, centros de salud, áreas verdes y mercados; por el mejoramiento del transporte público, el rechazo de aumento a las tarifas, sino también por democratizar las luchas sindicales y la vida social en general, empiezan a cuestionar al sistema político mexicano, se comienzan a construir nuevos espacios sociales para la participación, representación, comunicación y organización colectiva, ahora independientes de los aparatos de control y cooptación del Estado. Si bien, la lucha en estos años fue ardua, pues las organizaciones desplegaron una intensa campaña de movilización y protesta, no se tuvieron los resultados esperados. En la ciudad de México, ha pesar de las políticas de descentralización no tuvieron efecto significativo; se generalizó el acceso ilegal o irregular al suelo urbano y creció la ciudad al área conurbada que contemplaba para ese entonces 17 municipios del Estado de México.

"Esta etapa se distingue por una resuelta intervención del Estado en la atención a las necesidades habitacionales. Desde principios de la década se crean dos importantes fondos de vivienda para trabajadores, asalariados y servidores públicos, constituidos por aportaciones obrero-patronales como porcentajes de la base salarial (INFONAVIT y FOVISSSTE). Así mismo, se crean diversos organismos y fideicomisos especializados para atender a la población no

asalariada de escasos recursos, apoyados con aportaciones fiscales del gobierno federal. Destacando por su importancia el INDECO y el FONHAPO, de cobertura nacional y los casos del FIVIDESU y AURIS que atienden al área metropolitana de la Ciudad de México."¹³ Es importante señalar que la mayor parte de los créditos otorgados por las instituciones del Estado se dirigieron a incrementar las viviendas en propiedad, privilegiando la expansión hacia las zonas conurbadas y también que este esfuerzo crediticio estuvo acompañado por la creación de un organismo especializado en la regularización de la tenencia de la tierra urbana, derivando recursos de los erarios públicos locales, para la dotación de servicios elementales.

Los sismos de 1985, hicieron que los habitantes del centro de la ciudad, principalmente, se organizaran y se creara la CUD (Coordinadora Única de Damnificados) –con 25 organizaciones integrantes en su formación y concentrando su acción en la reconstrucción de sus viviendas, con apoyo de los programas institucionales y las aportaciones de organismos no gubernamentales, no obstante una parte de su lucha ha sido la defensa permanente de su identidad, como habitantes del centro de la ciudad de México. “ Los programas de reconstrucción que después del 20 de septiembre ocuparon la atención prioritaria del gobierno del Distrito Federal y de las instituciones responsables de la vivienda del país, permitieron atender una parte importante de la problemática habitacional en el Centro de la Ciudad de México.”¹⁴

A finales de los ochenta y principios de los noventa las organizaciones sociales de una manera más política lograron cohesionar las demandas desde el punto de vista del acceso a la vivienda a través de programas gubernamentales como el FONHAPO (Fondo Nacional de Habitaciones Populares), es decir, esta institución tendría como tarea otorgar créditos a organizaciones sociales o grupos de personas excluidos de los beneficios de las políticas corporativas, para la adquisición de suelo y vivienda, para ser beneficiarios del crédito deberían estar conformados como asociaciones civiles legalmente constituidas y llevar propuestas para la compra del terreno, así como demostrar el uso habitacional del lugar y la factibilidad de los servicios, para la edificación de las viviendas

¹³ Michel, Marco, coordinador: "Procesos Habitacionales en la Ciudad de México", UAM-SEDUE, México 1988, p.13

¹⁴ Ibi. Dem. P.14

(departamentos o casas propias). Este hecho permitió de alguna manera que las organizaciones continuaran en actividad política como demandantes de créditos para vivienda hasta finales de los noventa y solicitantes de servicios ante las autoridades; sin olvidar su participación en otras movilizaciones de carácter político. Aunque, debemos tomar en cuenta que durante todos estos años de lucha los movimientos urbanos han logrado avanzar en forma autónoma e independiente del Estado, han dejado de ser organizaciones meramente reivindicativas para convertirse en organizaciones políticas, han logrado frenar ciertos proyectos y alterar una lógica que se ha desarrollado fundamentalmente al servicio del capital.

Actualmente el problema que vive el movimiento urbano popular en el Distrito Federal así como en la zona conurbada del Estado de México, es que desde finales de los noventa y principio del 2000 los institutos de vivienda dejaron de financiar la compra de suelo y FONHAPO dejó de ser considerado como banco de primer nivel y por ende, suspendió los créditos a las organizaciones sociales para la construcción de vivienda, el reto que tiene el MUP sigue siendo demostrarle a los organismos e instituciones nacionales e internacionales que las viviendas que construye son mucho más baratas, de mejor calidad y más amplias, que las construidas por las inmobiliarias y los proyectos de vivienda son una alternativa para la población que menos recursos tiene y una propuesta para el crecimiento ordenado.

1.3 LA LUCHA URBANA

Hasta este momento, hemos reseñado dos situaciones importantes como son el surgimiento del movimiento urbano popular y el crecimiento urbano de la Ciudad de México para situar nuestro objeto de estudio; la participación de la mujer en el movimiento urbano ya que estos tres elementos son esenciales para la comprensión de la lucha urbana: la carencia, el eje para la participación; la organización, la respuesta a la solución de sus demandas y la ciudad el espacio que se quiere habitar.

"La lucha por obtener y defender un terreno donde construir una vivienda fue, y es, el eje central en torno al cual irrumpieron los movimientos urbanos, consolidándose nuevas formas de organización popular"¹⁵

La lucha empezó por la tierra, por un lugar donde vivir en la capital, porque estaba por verse si se podían quedar, dónde y cómo.. La categoría sujeto social se activo, entonces por el empuje de las obligaciones al papel de madre, esposa, ama de casa en el territorio de la habitación y la vida cotidiana. Vida cotidiana marcada por la sobrevivencia y exclusión, y por la fragilidad de su asentamiento en la ciudad. El status urbano era de pobladores "irregulares" o "paracaidistas" (por invasión, ventas clandestinas ilegales de lotes, etc.) y el político ideológico era de masas populares o "marginales". Por resolver la incertidumbre de la posesión de ese lugarcito, por lograr la dotación de servicios y equipamientos mínimos para mejorar las condiciones de reproducción.

De esta manera las mujeres se urbanizaron, urbanizando el espacio habitacional segregado y se convirtieron en colonas. Cada asentamiento y cada experiencia individual, familiar y comunitaria contiene los innumerables días, las horas las energías dedicadas a las faenas para acondicionar los terrenos, introducir algunos primeros servicios y autoconstruir la vivienda. "Hacia 1960, sólo el 31 por ciento de las viviendas en el Distrito Federal tenían agua entubada y 44 por ciento drenaje o fosa séptica; y aún en los años 80's, el 13.8 por ciento de las viviendas estaban construidas con materiales perecederos, como lámina de cartón asbesto, palma o madera"¹⁶.

Pendientes de la intervención estatal, vigilantes de los acontecimientos en la comunidad, tejedoras de redes de comunicación vecinal, "integradas" a las reglas del juego del Partido Revolucionario Institucional (en algunos casos o al inicio de los movimientos) respecto a la gestoría de las necesidades urbanas del sector popular -mientras cumplían sus quehaceres múltiples del género femenino -, se hacían colonas en lucha. Por eso las mujeres son la principal fuente de memoria no oficial, de la historia y proceso de la regularización de la tenencia de

¹⁵ Espinoza, G. "Primer encuentro nacional de Mujeres del Movimiento Urbano Popular", en FEM no. 32, México, 1984.

¹⁶ Garza, Gustavo, "Evolución de la Ciudad de México en el siglo xx", Procesos Habitacionales en la Ciudad de México, el Colegio de México, México 1988, p.29

la tierra y de la política de urbanización posterior. Una memoria que tiene ingredientes de sujeción y agravio, pero también de tempranos aprendizajes sobre la acción gubernamental, los lugares y rostros del poder político y la autogestión de las demandas.

Las vías de acceso a la defensa territorial y la lucha reivindicativa independiente –del tutelaje y control político oficial- fueron distintas según circunstancias externas e internas, según los conflictos y relaciones sociales, y según las motivaciones de la subjetividad individual de cada mujer, de ese segmento de colonas que se incorporaron a nuevos espacios y redes de solidaridad, movilización, organización, interpelación y negociación frente al Estado. La categoría colona experimentó entonces otro empuje vital y adquirió otro papel en el escenario urbano, ahora por el motor del movimiento social: con una nueva identidad colectiva, de sujetos sociales, de su propia acción, de sus propios fines y formas de participación. En los años 70's encontramos la clave de ese motor para las mujeres colonas en lucha; por el derecho a un lugar donde habitar se iniciaron las movilizaciones y se comenzaron a construir, de manera dificultosa y fragmentada, nuevos espacios para la participación, representación, comunicación, y organización colectiva, independientes de los aparatos de control y cooptación del Estado.

Nuestro propósito aquí, es presentar una visión general de cómo el conjunto de las condiciones de vida urbana afecta la vida cotidiana de la mujer dentro y fuera de su casa y tal situación, las empuja a integrarse a una organización para resolver sus necesidades más inmediatas, pero esto no queda ahí, son la fuerza principal del movimiento urbano y gracias a ello van construyendo y transformando su espacio. Ahora bien, en ese transcurso de su actuar, las mujeres aprenden (volar, ir a marchas, dar y recibir información, etc.) y modifican su vida y actividades durante el tiempo de su participación.

Como ya hemos visto, las mujeres de los sectores populares tienen que cumplir sus labores domésticas en viviendas precarias, estrechas o deterioradas, enfrentando la falta o escasa provisión de agua potable, drenaje, transporte, etc., convirtiendo estas condiciones de vida en objeto de luchas y formas de participación pública. Por esa participación pública las mujeres van logrando cierta independencia, adquiriendo elementos de opinión y de vida propia, pero esto no

fuera posible sino existiera una organización social de por medio, que guié y encauce ese potencial participativo.

Son los espacios cotidianos lo que, en primera instancia, motivan la organización de las mujeres, pues son ellas las que viven más directamente las carencias del ámbito privado o doméstico. En la experiencia de estas mujeres colonas de los sectores populares, la lucha por arraigarse en la ciudad implica construir un nuevo ámbito de vida cotidiana y dotarse, al hacerlo de una identidad ciudadana. De hecho, al parecer las mujeres construyen simultáneamente un espacio privado doméstico y uno público, al relacionarse con las instituciones ante las que demandan los servicios de reproducción social. "Con esta nueva forma de sociabilidad se intuye una nueva manera de relacionar los asuntos que tradicionalmente se discutían y resolvían en el ámbito doméstico/privado a la escena social pública. Siendo una nueva forma de relacionar, el mundo público y la vida privada en la cual las prácticas sociales cotidianas se incluyen junto a, y en directa interacción con, lo ideológico y lo institucional-político."¹⁷

A partir de esa inserción tradicional-reproducción, trabajo doméstico, socialización de los niños, etc., las mujeres se movilizan públicamente con demandas dirigidas al Estado (servicios públicos, vivienda, educación, transporte, etc.) son casos en que las demandas y la organización están ancladas en la cotidianidad, en los comportamientos ligados a las necesidades diarias de mantenimiento y reproducción no solamente de ellas, sino de su familia en general (hijos, esposo). Como vemos, la especialización de la mujer en el mundo de lo doméstico no anula el potencial organizativo y participativo, sino que crea ámbitos e intereses específicos, centrados en la lucha por la defensa de las condiciones de vida. Es en la colonia donde las mujeres han estado y están presentes siempre como soporte de las luchas de masas en el terreno de la vida colectiva.

Consecuentemente con lo anterior, partimos de una evidencia: sin la participación de las mujeres en el movimiento urbano este no existiría. Porque precisamente son las mujeres, las que le dan vida y lo mantienen con su mayoritaria presencia en la lucha urbana. La historia del movimiento urbano popular es también la historia de la participación de las mujeres colonas. Si bien,

¹⁷ Jelin, Elizabeth: "Ciudadanía e identidad". FLACSO-México, 1985, p.6.

la participación de las mujeres en el movimiento urbano popular expresa su situación de marginación social y de sometimiento de género, puede significar el rompimiento con esa situación. Su salida a lo colectivo y público, que reafirman sus responsabilidades de género, las pone en contradicción al mismo tiempo con esa situación, pues significa no sólo un encuentro con las (los) otras (os), sino sobre todo un encuentro consigo mismas.

A su vez, este tipo de participación de las mujeres en los movimientos sociales urbanos generalmente desaparecen al conseguir el objetivo que perseguían (la vivienda, la introducción de servicios, etc.), pero dentro de ese proceso de socialización se dan fenómenos de opinión, de intercambio de información y creación de consensos. Algunas experiencias de este tipo de participación social de las mujeres señalan una potencialidad que tal vez nunca se desarrollará, pero que de cualquier manera aporta una identidad de género a sus participantes; unas quizá se desarrollaran hasta el extremo de enarbolar opciones alternativas y diseñar modelos de transformación social.

1.4 UNION POPULAR REVOLUCIONARIA EMILIANO ZAPATA

En esta parte presentamos un panorama de la organización: Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, por ser una de las categorías que involucran a nuestra unidad de análisis; las mujeres y su participación sociopolítica en el movimiento urbano popular y específicamente porque a través de ella participaron para la obtención de una vivienda.

De esta forma, tratamos de hacer un breve análisis del surgimiento de la UPREZ, sus propósitos, ejes de lucha y organización interna.

ANTECEDENTES SOCIALES Y POLÍTICOS DE LA UPREZ

El surgimiento de esta organización social tiene su precedente como otros tantos movimientos, durante los años setenta, época en la que se conformaron nuevos actores sociales dando pie al nacimiento del Movimiento Urbano Popular, los antecedentes más inmediatos los encontramos en el siguiente contexto:

- En lo social, se observaba una constante migración del campo a la ciudad, originando que los recién llegados se instalaran en zonas periféricas de la

Ciudad de México sin servicio público alguno, pero pronto demandaron al Estado que cubriera sus necesidades más inmediatas (agua potable, drenaje, transporte, etc.). Dicha población tenía nula o baja escolaridad careciendo incluso de trabajo.

- En lo político, la izquierda, producto de 1968, deseaba intentar "nuevas formas de organización social y política" y la denominada insurgencia sindical también tendrá influencia en el surgimiento del movimiento urbano popular.

En esta situación y contra fuertes opiniones de la izquierda ortodoxa quién planteaba que la lucha debía darse desde el ámbito de la producción, obreros contra burgueses, y desacreditaba como movimiento revolucionario a este nuevo tipo de organización social que comenzó a desarrollarse desde el ámbito del consumo (agua, drenaje, vivienda, transporte, etc.) generando incluso que en términos despectivos se le llamara al MUP como un sector, por cierto con muchas limitaciones, y no se le considerará como agente de cambio social; más tarde se encontró en ellos sus potencialidades.

Así se combinaron, la situación de miseria de importantes núcleos de población tanto en el centro como el de la periferia de las ciudades, con la definición política de una importante parte de la izquierda mexicana, que sobreviviendo a la represión de 1968, estaba dispuesta a intentar nuevas formas de organización política. Es a principios de los años setentas, que se forman algunas de las más importantes y antiguas UNIONES de pobladores, tanto en la Ciudad de México como en otras partes del país.

Desde su nacimiento el MUP (en los años ochenta), se fue conformando por diferentes grupos que más tarde daría origen a las organizaciones sociales (UCP, UPREZ, ASAMBLEA DE BARRIOS, CUT, etc.)¹⁸ que se desplegarán como

¹⁸ Cuando las organizaciones urbanas tuvieron un crecimiento a nivel nacional, a principio de los ochentas, se pretendía que la conformación de los movimientos urbanos populares estuvieran representados por una fuerza regional ejemplos, Comité de Defensa Popular en Durango (CDP), Unión de Colonias Populares del Valle de México (integrada por mas de 40 colonias), Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey, Frente Popular de Zacatecas, Consejo General de Colonias Populares de Acapulco, entre otras y todas ellas estaban integradas a la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP); sin embargo, a mediados de los ochentas, el Estado tuvo temor a la fuerza que estaban adquiriendo y ejerció sobre ellas una política de contención y represión, aunado a esto, las contradicciones político- ideológicas entre los diferentes

un movimiento de masas, con demandas reivindicativas e inmediatas, en su inicio, más tarde con la politización y su participación en la toma de decisiones sobre la ciudad y el poder político.

LA FORMACIÓN DE LA UPREZ

En 1986 se unen por estilo de trabajo y línea político-social influidos por la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM), varias organizaciones del Valle de México: "Unión de Colonos de San Miguel Teotongo, Unión de Colonos de Xalpa, Unión de Colonos, Inquilinos y Solicitantes de Vivienda "Libertad A.C.(Movimiento de Solicitantes de Cananea), la Unión de Vecinos de la Ermita Zaragoza, la Organización de Lucha Popular "Rubén Jaramillo", la Comuna de Santo Domingo Iztapalapa, Colonia Santa Cruz Buenavista, la Colonia Primera Victoria, GRES Palo Alto, la Colonia Barrio Norte, la Unión de Vecinos de la Colonia Transito; y del Estado de México el Frente Popular Independiente de Nezahualcoyotl, el Grupo CEMPO de Chalco y Frente Popular Independiente de Chiconautla ".¹⁹Todas estas organizaciones tenían la idea de conformarse en un solo grupo y dar paso a la construcción de una nueva organización que representara una fuerza política mayor.

En un principio la idea era llamar a esa nueva organización social, Unión Popular Regional, sin embargo, por la participación de ex combatientes zapatistas y jaramillistas al final terminó naciendo la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ) un primero de febrero de 1987.

LOS OBJETIVOS:

Los objetivos iniciales de la organización fueron: consolidar un proceso de masas, atraer sectores, conjuntar demandas y acciones de las colonias, consolidar y unificar las estructuras organizativas de estas, impulsar la formación política y la planificación de la extensión a otras colonias; estos objetivos tenían

frentes, dio como resultado el desmembramiento de las organizaciones regionales y por ende de la CONAMUP, por tanto, se lleva a cabo una nueva recomposición de fuerzas surgiendo con ello nuevas alianzas con otras organizaciones locales que dan origen a nuevas organizaciones sociales, como las ya citadas, pero ahora identificadas en el llamado Movimiento Urbano Popular.

¹⁹ Avila, Jaime y Rello J. " Mirando desde la UPREZ", ED. Casa y ciudad, México D.F. 1995, P.10

como principio fortalecer el trabajo de la organización para que creciera y se consolidara.

FORMA DE ORGANIZARSE:

La forma de organizarse consiste en un congreso anual en el que se plantean las líneas de acción de la organización durante el año y reuniones de consejos (general o territorial) que se llevan a cabo cada mes o quincenalmente, aunque también los representantes de las comisiones o sectores tienen una fecha establecida de reunión, por lo general cada semana y en algunos casos quincenalmente. La finalidad del congreso es nombrar a los representantes de la comisión política quienes dirigirán y trazaran el rumbo de la organización. Entre algunas de sus funciones están la de ser vocero reconocido de la UPREZ ante las autoridades y proponer a sus integrantes las medidas operativas de acción.

EJES DE LUCHA:

Los ejes de lucha están basados en las demandas, a partir de ellas se organizan y se crean responsables para buscar las alternativas de solución. Las demandas de lucha más importantes son: abasto, comerciantes ambulantes y fijos, educación, mujeres, vivienda y transporte. Cada uno de estos ejes de lucha; conforma un sector, es decir, sector vivienda, sector comerciantes, etc. Y cada sector debe reunirse para revisar su problemática y proponer sus acciones de lucha y darlos a conocer en las reuniones de consejo para analizarlos como organización y dar las propuestas de acción ante las autoridades (municipales, federales, locales) como una sola. Otro eje de lucha, es la participación de la organización con otros movimientos que reivindiquen causas sociales y solidarizarse con ellos para contribuir a su solución, estas causas pueden ser meramente políticas y no necesariamente económicas.

Aunque de manera general, uno de los ejes básicos que sostiene la UPREZ; es la intención de generar condiciones de vida favorables para el pueblo, crear una conciencia de participación ciudadana en todos los ámbitos de la sociedad²⁰, invitar a la población para que emita su opinión y en los procesos

²⁰ A pesar de que uno de los ejes principales de toda organización es crear conciencia en la gente y se han buscado los medios para generarla a través de talleres, escuelas del pueblo, folletos,

electorales ejerza su voto para elegir a sus representantes, luchar por la democracia para exigir una sociedad mejor donde se tome en cuenta las decisiones de la gente, discutir las políticas de Estado que repercuten en la sociedad y buscar las formas organizativas de frenarlas.

LAS ORGANIZACIONES LOCALES:

La UPREZ al inicio estaba integrada por organizaciones del D.F. y Estado de México, en 1993 se inicia la organización en Oaxaca y Tlaxcala, cabe hacer mención de que en realidad eran muy endebles y en este último estado no se pudo consolidar el trabajo.

En el Distrito Federal la UPREZ tiene presencia en las siguientes delegaciones: Alvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Cuauhtémoc, Gustavo A Madero, Iztapalapa, Iztacalco, Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Tlalpan y Venustiano Carranza.

En el Estado de México, su labor se ha desarrollado en los siguientes municipios: Chalco, Chimalhuacán, Ecatepec, Ixtapaluca, Los Reyes La Paz, Naucalpan, Nezahualcoyotl, San Vicente Chicoloapan, Sultepec, Tecamac, Tultitlan y Valle de Chalco-Solidaridad.

Las organizaciones están enfocadas a trabajar según las necesidades de sus habitantes: mejoramiento de la vivienda, solicitantes de vivienda, escrituración, abasto, servicios públicos, cocinas populares, proyectos productivos, de salud, cultura, ecología, asesoría jurídica, educación, trabajo de mujeres.

LA AUTOGESTIÓN:

El trabajo de la Unión se basa en la autogestión, para ello se han capacitado y formado diversas personas encargadas de los proyectos. La formación no se ha dado a través de la experiencia, acuden a especialistas y Organismos No Gubernamentales para capacitarse.

congresos, etc., difícilmente se ha logrado avanzar porque el enfoque básico de la participación de sus integrantes es la solución de sus demandas y la misma organización ha sido incapaz de tener un proyecto político más amplio.

Los problemas que se enfrentan al realizar los proyectos, son resueltos a partir de la organización tienen "mecanismos internos de decisión y control, con métodos democráticos y participativos que promueven la creatividad individual y colectiva"²¹

Ahora bien, no todo es gestión en la organización sino también se busca la participación política, apoyando a otras organizaciones en lucha como los movimientos obreros, sindicales, campesinos, indígenas, estudiantes. En los procesos electorales, debido a la alianza que se tiene con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) se promueve el voto a favor de alguno de sus candidatos y/o se buscan espacios para sus líderes, la idea central es que a través de ellos, la UPREZ pueda ofrecer mejores propuestas al conjunto del movimiento democrático y a su vez estos espacios permitan el crecimiento y la consolidación del trabajo organizativo social.

1.5 HISTORIA DEL PROYECTO DE VIVIENDA

"6 DE OCTUBRE, SECCIÓN APATZINGAN"

La historia de este proyecto se sitúa en el sector vivienda de la UPREZ, en los llamados grupos de solicitantes de vivienda del Distrito Federal, en la delegación Iztapalapa-situada al oriente de la ciudad y considerada como la zona más poblada. La intención de esta investigación es hacer posible la reconstrucción de la memoria de algunas de las participantes en esta lucha, sin embargo, en este apartado sólo se ubicará espacial y temporalmente la lucha.

Las primeras reuniones con los solicitantes de vivienda se llevaron a cabo en otra Unidad Habitacional, también de la UPREZ, llamada "Los Frentes", ubicada a la altura de eje cinco, entre Periférico y Guelatao; en este lugar obtuvieron vivienda personas que a su vez le comentaron a sus familiares, vecinos y conocidos, que se estaba formando otro proyecto habitacional.

Los iniciadores y responsables del proyecto se dedicaron junto con los solicitantes a ubicar predios dentro de la delegación Iztapalapa. En 1992, en su

²¹ IBIDEM, pág. 20

ardua búsqueda, encontraron terrenos pero estos no estaban a la venta, ya tenían un dueño o bien no se encontraban ubicados en cuanto a transporte y servicios (cabe aclarar que dado que sería comprado con un crédito de Fonhapo debería contar con los requisitos fundamentales como son: la factibilidad de servicios y uso de suelo habitacional), otros tenían un costo muy elevado por lo que estaban fuera del alcance económico de los llamados solicitantes de vivienda, otros más tampoco tenían las dimensiones óptimas deseadas. Ante la presencia que tiene la organización –UPREZ- en esta demarcación política, la dirigencia logró comprometer a las autoridades delegacionales a buscar un terreno propicio para la construcción de viviendas, ya fuera propiedad particular o delegacional (reserva urbana).

Después de un largo peregrinar, localizaron un terreno en la calle Constitución de Apatzingan, cuyos dueños eran una Coalición de taxistas, a quienes el gobierno del Distrito Federal les había dado un plazo de dos años para fincar sus viviendas, plazo que ya había terminado y por divisiones internas no lograron construir. Al interesarse el grupo de solicitantes de la UPREZ por el predio en cuestión, les presentaron a los taxistas la posibilidad de compra de otro terreno en Canal de Garay, aceptando en un principio, pero posteriormente rechazaron la propuesta de cambio de terreno. Finalmente por la división interna de los taxistas y la falta de movilización de éstos, el Departamento del Distrito Federal les recoge el predio. Es ahora, cuando la organización se da a la tarea de abrir los canales de negociación con la dependencia para conseguir el citado predio y después a base de marchas, mítines y plantones se logra obtener la promesa de venta del terreno. También fueron necesarias las negociaciones con el Fonhapo (Fondo Nacional de Habitaciones Populares), para solicitar un crédito de vivienda, la obtención del mismo se otorgaba con la aprobación del Comité Técnico y al cubrir los requisitos que exigía la institución²².

²²Es importante comentar que el Fonhapo que fue creado a principios de los 80's, correspondió a una política de gobierno para otorgar créditos; para compra de terrenos y edificación de vivienda a grupos de solicitantes de vivienda pertenecientes a alguna organización social o no, cada grupo y proyecto debía constituirse como asociación civil para ser sujetos de crédito y demostrar que el salario de cada solicitante no era mayor a 2.5 v.s.m.. El movimiento urbano popular logró que también se incluyeran a madres solteras y no asalariados como sujetos de crédito.

El proceso de desarrollo del proyecto de vivienda, se llevó a cabo en tres etapas y en cada una de ellas, hubo diferentes grados de participación de los solicitantes:

La primera etapa, fue la ubicación del predio y con ello las negociaciones con las autoridades del Departamento del Distrito Federal para la compra-venta del inmueble, por decir, ya que se solicitó a las autoridades otorgaran un subsidio del 40% del valor del predio y el 60% que restaba, fuera pagado con el crédito que se solicitaría al FONHAPO. Esto implicaba, también la negociación con las autoridades del FONHAPO para obtener el crédito en las mejores condiciones, el cuál abarcaba las cuatro líneas de préstamo, de acuerdo a la normatividad marcada por esta institución (compra de terreno, introducción de servicios, pago de supervisión y la construcción de la vivienda), cabe señalar, que no todas las organizaciones podían obtener el préstamo con estos beneficios debido a que esto dependía de la cantidad que se utilizará para la compra de terreno o el costo de la construcción. A demás a la organización social, de manera directamente no se le podía otorgar un crédito, sino era a través de la conformación de Asociaciones Civiles, como figura jurídica, la organización debería demostrar con documentos oficiales la factibilidad de servicios del predio o terrenos que pretendía adquirir y su uso habitacional, así como contar con un padrón de los solicitantes de vivienda. Tan sólo este proceso, llevó un período de dos años, primero porque las autoridades del departamento alegaban no tener la facultad para utilizar recursos del gobierno y subsidiar la compra de un predio, pero sin embargo, dejaban entre abierta esa posibilidad ya que mencionaban que en cuanto hubiera recursos podrían decidirlo, el otro inconveniente que se presentó fue por parte de las autoridades delegacionales, para otorgar la factibilidad de los servicios del predio propuesto, ya que esto implicaba el compromiso para introducirlos posteriormente, y otro factor adicional, era el constante cambio de solicitantes de vivienda y su participación era intermitente, como no veían algo definido iban de vez en cuando a enterarse de los avances o acudían a una que otra movilización, otros ya no regresaban y unos tantos más se integraban cada semana. Sin embargo, esta fue una etapa de mucha presión política por parte de la organización: marchas constantes, mítines, para poder arrancarles a las autoridades una respuesta favorable a beneficio de los solicitantes que participaban para la obtención de su vivienda.

La siguiente etapa, es la de la planeación integral y consolidación del proyecto resultado de la política implementada por la organización, que se puede resumir: como movilización –negociación, negociación-movilización. Estas presiones dieron como resultado en la mayoría de los casos, la obtención de respuestas favorables tanto por parte de las autoridades del Departamento, para apoyar con un subsidio la adquisición del terreno, y por parte del FONHAPO, se otorgó el financiamiento para el crédito vivienda condicionándose a la entrega del acta constitutiva de la Asociación Civil, en 1995 los solicitantes de vivienda del predio ubicado en la calle de Apatzingan de la delegación Iztapalapa, se constituyen en Asociación Civil, tomando su nombre "6 de Octubre, del Día Internacional de los sin techo, a partir de ese momento se denominaron "6 de Octubre Apatzingan A.C." para ese entonces se tenía un grupo muy numeroso de solicitantes de vivienda - seiscientas personas aproximadamente- interesadas en formar parte del o los proyectos de vivienda que surgieran. De esta manera, debido al gran número de solicitantes y además porque se dieron las condiciones para la compra de otro predio, cerca del de Apatzingan se iniciaría otro proyecto de vivienda de la organización, el cuál tendría sus propias peculiaridades.

A partir de una cuestión más formal, de la compra del predio y la creación de la A.C., implicó mayores compromisos a los solicitantes ya que ahora también deberían registrarse por un reglamento interno, tendrían que asistir a juntas dominicales para conocer los avances del proyecto por parte de los dirigentes o acudir a las diferentes comisiones o tareas (marchas, plantones, mítines, guardias, etc.) que fueran saliendo, ya sea para el mismo predio o para apoyar a otros grupos sociales que así lo requirieran. Para tener un mejor control sobre la participación de los solicitantes y para que el grupo se fuera comprometiendo y homogenizando, ya que hasta antes de la adquisición del predio, no eran personas estables en el proyecto ni en su asistencia a las actividades de la organización, se estableció que cada participación tendría valor a determinado puntaje y esto permitiría calificar su participación y evaluar su trabajo tanto en la asociación como dentro de la organización y a su vez, sería el pase para continuar en el proyecto o darlo de baja por sus inasistencias y falta de interés, pero también le daría el derecho de elegir la ubicación de su vivienda y de manera indirecta decidir quienes serían sus vecinos.

Ante la demanda de vivienda y la cantidad de solicitantes, así como la dimensión del predio, fueron los factores determinantes que influyeron para que en este proyecto se construyeran departamentos. En esta etapa de consolidación de sus participantes y de la planeación integral, la participación de los solicitantes se avocó a la búsqueda de grupos que realizaran estudios de suelo (geofísica) para no tener problemas posteriormente con el tipo de construcción que se hiciera, la contratación de un grupo arquitectónico para diseñar el prototipo de vivienda, así como los materiales que se utilizarían, definición de áreas verdes, áreas comunes acudir con las autoridades correspondientes para la aprobación de los planos arquitectónicos, revisar y cuidar que las propuestas no rebasaran el crédito obtenido, vigilar que los solicitantes dieran sus aportaciones para los gastos que surgían, ya que el estudio de geofísica y el diseño del proyecto arquitectónico tenía que ser pagado por todos los solicitantes. En fin, es una etapa que pone a prueba la destreza de la organización, como gestora y la fortaleza de sus integrantes, para ir saltando cada obstáculo que ponían las autoridades, principalmente en la aprobación del proyecto arquitectónico, pues debía corresponder a la ley de asentamientos.

Hubo un problema que llevó tiempo para resolver con las autoridades delegacionales, pues no querían aprobar el proyecto si no se tenía un área mayor para el estacionamiento, solamente se proyectaba un área para el estacionamiento de 86 autos. Las autoridades solicitaban por lo menos un área para la mitad de los condóminos (125), esta situación significaba eliminar del proyecto tres edificios, pero como no se estuvo de acuerdo con las autoridades, ya que la prioridad era la vivienda, se incrementaron las movilizaciones para presionarlas, finalmente estas aceptaron el proyecto original.

La última etapa de participación fue la de la construcción y entrega de vivienda.

A partir de 1997, el FONHAPO instrumentó una nueva forma de agilizar el proceso para la construcción de viviendas, ya que anteriormente se ponía a concurso la obra y se tardaba cerca de un año más para decidir que constructora ejecutaría la obra, claro esta, después de contar con el diseño arquitectónico y su aprobación. De esta manera, la unidad habitacional se construyó en tres etapas bajo la modalidad "llave en mano" que consistió en adelantar un enganche de la

vivienda por cinco mil pesos, el cual se entregaba al FONHAPO y este contrataba a una constructora que demostrara tener calidad en la construcción y quisiera trabajar sin pago alguno, hasta la conclusión de cada una de las etapas (grupos de viviendas terminadas, que definía la propia constructora con respecto al capital con el que contara). Para ello, la organización debía contar con la aprobación del proyecto arquitectónico por parte de desarrollo urbano delegacional, tener el pago de las licencias de construcción y contratar la supervisión de la obra, ajena a la constructora, para evitar vicios o colusiones con respecto a modificar el proyecto o disminuir la calidad de los materiales.

La constructora se comprometió a construir el proyecto en tres etapas y la construcción y entrega de cada una de las etapas sería cada tres meses, y así sucesivamente hasta concluir con el proyecto de vivienda. Finalmente, el producto fue la construcción de 25 edificios con cinco niveles cada uno, para un total de 250 familias. Cada departamento mide poco más de 58 metros cuadrados consta de sala-comedor, patio de servicio, baño y dos recámaras. El área para el estacionamiento fue tan sólo para 86 autos, no hubo asignación de espacios y se acordó que el uso de estos debería ser libre, es decir, el que llegará primero podía hacer uso de él.

Los primeros beneficiarios serían los que aportaron su enganche, cubrieron su puntaje de participación y no adeudaban cuotas de pago a la organización, de esa manera se fueron entregando cada uno de los departamentos. Durante ese proceso de asignación del departamento se estableció una fecha de ocupación, en caso de no hacerlo en el tiempo señalado se reasignaría, hecho que implicó la demanda a los apoderados de la asociación y también el inicio de las contradicciones internas. En la actualidad los que ayer fueron solicitantes de vivienda hoy son colonos, con nuevas problemáticas y divisiones, pero con una organización que los respalda.

Debemos señalar que en las tres etapas por las que pasó el proyecto de vivienda la participación de la mujer fue de menos a más, su participación fue dándole forma al proyecto de vivienda y su asistencia a las comisiones fue punto de apoyo para negociar y presionar a las distintas autoridades, aunque en un inicio no se había conformado un grupo sólido de participación y lucha y sus rostros cambiaban constantemente, eran mujeres las que siempre estuvieron presentes

en las comisiones que se les encomendaba, en algunos casos la participación era voluntaria, es decir, su participación se daba más allá de cubrir su comisión, el interés por conocer más acerca de la misma organización, de sus espacios de participación (consejos, taller de vivienda, mujeres, salud, derechos humanos, abasto, educación, etc.) las llevaron a involucrarse y a destacar en el proyecto, nombrándolas jefas de brigada o coordinadoras de grupo y también se ganaron el derecho de entrar a negociar con las autoridades o acudir a las reuniones de la organización en calidad de una militante activa.

Durante cerca de los seis años en que participaron de manera más constante, se fueron dando diferentes niveles de participación y aprendizaje: empiezan a cuestionar sobre las relaciones de poder, toman conciencia sobre algunos problemas sociales, se interesan por las cuestiones de pareja y de género, toman la palabra y emiten su opinión, adquieren autoestima, construyen lazos de solidaridad, se enfrentan a la resistencia de los hombres por su participación fuera de la casa, comparten intereses y acciones que les genera una identidad, intercambian experiencias e ideas sobre maltrato a las mujeres, machismo, igualdad, autoridad, familia, derecho a educarse, a decidir sobre su cuerpo, etc. "Cada mujer vive de manera diferente su aprendizaje y lo incorpora a su vida cotidiana"²³.

La obtención de una vivienda fue la base para la participación, desde su ingreso a la UPREZ; no como un ente de formación de conciencia sino como una alternativa para la obtención de una vivienda; todos sabían que tenían que reacomodar sus actividades para poder cubrir sus tareas o comisiones en el proyecto de vivienda. En este reacomodo de actividades cotidianas se revisan las funciones al interior de la familia y por consenso, el trabajo doméstico y las actividades relacionadas con los hijos, se consideran propias de la mujer, así pues, las que tenían el tiempo disponible para cubrir esas actividades de lucha por conseguir una vivienda fueron y siguen siendo las mujeres, en su mayoría.

²³ Guadarrama, Ma. Eugenia, "Mujeres del Movimiento Popular: Actuaciones y discurso de género", Ed. COL- MEX, México, 1994 pág. 189.

CAPITULO II

LAS MUJERES EN LOS MOVIMIENTOS URBANO POPULARES

En el capítulo anterior se llevó a cabo una revisión del movimiento urbano popular y sus cuestiones generales de desarrollo, así mismo se hizo mención de cómo se fue organizando el movimiento en la ciudad de México y cómo se fueron involucrando las mujeres en ese espacio de lucha al movimiento urbano popular – de forma breve-, en esta unidad centraremos la investigación, en cuanto al enfoque feminista de esa participación social de las mujeres en el movimiento urbano popular.

En los últimos quince años se ha introducido en la investigación social el género, como elemento explicativo y analítico de los movimientos de mujeres y de sus diferentes reivindicaciones. Este planteamiento es un aporte del enfoque feminista, que a partir sobre todo de la década de los setenta viene realizando una crítica a los marcos teóricos y metodológicos del análisis social, desde la perspectiva del género; incluir esta dimensión resulta imprescindible si se quiere conocer la realidad que viven las mujeres.

Esta perspectiva ha traído avances y ha permitido establecer interrelaciones en el estudio de las mujeres; ha llevado a considerar su papel de reproducción y las consecuencias de éste en las relaciones sociales. Ha hecho evidente la politización de lo biológico, al establecer la diferencia entre sexo y género, al hacer patente que la división entre lo femenino y lo masculino es una construcción social, y no un determinismo biológico.

Considerar la dimensión de género en el análisis social ha permitido comprender la especificidad de las mujeres, cómo son y cómo se articulan mutuamente todos los sistemas de opresión: género, clase social, edad y como en un momento determinado funcionan para mantener la subordinación de las mujeres.

Interpretar desde un enfoque de género los cambios que se pueden alcanzar por medio de la participación de las mujeres en los movimientos sociales, permite descubrir que estos tienen más potencialidades de las imaginadas y que

no pueden explicarse sólo por cuestiones económicas y políticas. Nos hace reconocer como aportes principales, parte de las reivindicaciones ligadas con la transformación de la ciudad, de la organización social y del Estado, también las encuentran asociadas con la vida cotidiana y que pueden cambiar la situación de subordinación de las mujeres –hay posibilidad de cambios graduales y continuos en situaciones en que las mujeres están en contacto con otras mujeres, con mayor información y con agentes externos a su grupo-. Así pues, realizaremos un breve análisis de la postura feminista de la sociología urbana con respecto al papel de las mujeres en los movimientos urbanos.

2.1. LO PRIVADO: EL ESPACIO DE LAS MUJERES

Es frecuente que el dato sobre la participación de las mujeres esté ausente del análisis de la mayoría de los estudios sobre movimientos sociales urbanos, se describe a los actores de esos movimientos utilizando categorías generales como las clases populares, los pobres, etc., y sin referencia a su sexo, a veces se menciona el hecho de que la mayoría de los participantes son mujeres, pero no se le toma efectivamente como objeto de reflexión, tendiendo siempre a emplearse categorías generales y a olvidarse de las especificidades de género y de una perspectiva feminista.

"La posición de la sociología urbana en relación con la presencia de las mujeres dentro de la experiencia urbana ha dado lugar a diversas críticas. Estos coinciden con el intento de reorientar los estudios urbanos para incorporar en ellos la perspectiva feminista, que permita desentrañar la situación de opresión de la mujer en el contexto urbano"¹.

El enfoque de género desde una perspectiva marxista nos proporcionó los elementos para explicar, cuál ha sido el problema de subordinación de la mujer y sus limitantes de participación social, aunque hay un cambio permanente y un proceso de integración a la sociedad desde otra posición. Sin embargo, será motivo del presente estudio revisar la participación de las mujeres desde su ámbito cotidiano, lugar al que se debe poner atención, pues ahí se establecen los roles que los individuos deben jugar en la sociedad.

¹ Massolo, A. y Díaz, L.: La participación de las mujeres en los movimientos sociales urbanos en la ciudad de México. Un proyecto de investigación. 1982 pág. 9 PIEM- COL.MEX.

Este planteamiento, nos indica que debemos empezar por definir la posición social de las mujeres, referido a la subordinación genérica de la mujer, la cual está contenida en la división sexual del trabajo. La que entendemos como: la distribución y diferenciación de las tareas y servicios que han de realizarse en cualquier sociedad entre el hecho de pertenecer ya sea al género masculino o femenino.

La división sexual del trabajo existente en las sociedades urbanas actuales ubica a la mujer como responsable principal de las tareas cotidianas vinculadas a la reproducción y al mantenimiento de los miembros de la familia – unidad doméstica-. Podrá tener diferentes modalidades o cantidades de ayuda de otras personas pero esto no desliga a la mujer –ama de casa- de la responsabilidad del trabajo doméstico. Esta responsabilidad implica habitualmente la existencia de presiones cruzadas entre las demandas del rol madre y ama de casa y el de trabajadora fuera del hogar. En esta situación esta anclada la subordinación social de la mujer.

En México como en todos los países latinoamericanos la unidad doméstica constituye el núcleo de las tareas ligadas a la reproducción, la unidad natural de lo cotidiano, lo habitual y es este el ámbito asignado históricamente y tradicionalmente de participación de las mujeres, mientras que los hombres, están a cargo de las tareas asociadas con la esfera pública de la vida social y política. "La división sexual del trabajo implica esencialmente una diferenciación de poder y autoridad, por lo que las mujeres son relegadas a una situación de aislamiento y subordinación, con implicaciones importantes para su participación pública".² En términos de la estructuración social de los roles sexuales, esta diferenciación básica esta ligada a la organización patriarcal. Las connotaciones de este patrón social son importantes: la mujer depende de; y está sujeta a, la autoridad del "padre de familia" como esposa, hija o madre. Su participación en el mundo público está mediatizada por el hombre como representante público de la familia y como autoridad pública dentro del hogar. Aún cuando esta imagen no corresponde totalmente a la realidad – debido en gran medida a las presiones económicas sobre las condiciones de existencia de reproducción de la familia en los sectores

² Oliveira, O. y Gomez, L.: Trabajo, poder y sexualidad: estudios de mujeres. CEDES, 1988. pág. 7

populares y a la continua lucha por quebrar esta dominación – está todavía presente en la vida cotidiana de la gran mayoría de la población.

La familia patriarcal es vista como la unidad natural de la cotidianeidad. El hogar es la unidad básica de la reproducción; dentro de él, las relaciones entre géneros y generaciones son jerárquicas, involucrando una clara división de tareas y de áreas de actividad. Las mujeres están a cargo de las tareas asociadas con la esfera privada de la reproducción y mantenimiento de la familia; los hombres están a cargo de las tareas asociadas con la esfera pública de la vida social y política.

Como intento de una primera aproximación teórica, comenzaremos por definir con más precisión el término "reproducción", que hasta ahora hemos utilizado sin mayor cuestionamiento, y por establecer sus relaciones con aquel otro de la "producción". Se habla de "reproducción" en contextos diferentes, según los cuales adquiere alcances diferenciados:

a) Reproducción social: Se refiere a la estructura global de una sociedad que asegura su continuación material, inclusive sus condiciones sociales. Aquí no nos interesa este término global sino uno de sus aspectos parciales: desde el punto de vista material, la reproducción social abarca la sustitución de los bienes consumidos durante cierto período, ya sea de manera productiva o individual. Desde el punto de vista económico- social se refiere a la sobrevivencia de los agentes sociales de la producción. En sociedades capitalistas ello implica, de acuerdo a los dos sujetos fundamentales de este modo de producción, primero, la reproducción del capital, normalmente a escala progresiva, y segundo

b) La reproducción de la fuerza de trabajo –la que aquí nos interesa-. Más precisamente: como la fuerza de trabajo se encuentra transformada en mercancía, el problema se encuentra objetivado como:

b1) la reproducción de la mercancía fuerza de trabajo, en el sentido de una disponibilidad continua de fuerza de trabajo en la cantidad y calidad requeridas y en condiciones provechosas. Lo que aquí desde el punto de vista del capital se considera bajo el aspecto de la explotabilidad, desde el punto de vista del individuo poseedor de fuerza de trabajo se presenta como el problema de

b2) La reproducción individual, que en sociedades capitalistas normalmente se organiza en forma de reproducción familiar. Es centralmente en esta esfera social donde se originan luchas por la reproducción. Se trata de la totalidad de las posibilidades de consumo del individuo o de la familia que económicamente funciona como unidad de reproducción y en un sentido más amplio de sus intereses vitales en general. Podemos incluir aquí como parte central el aspecto de la reproducción biológica, que en el plano familiar significa el tener hijos y en el plano social se refiere a los aspectos socio-demográficos de la fecundidad.

En una organización social basada en el trabajo asalariado, los dos sentidos incisos b1 y b2 representan intereses opuestos, aunque a la vez interrelacionados e interdependientes. El hecho de que la fuerza de trabajo se convierta en mercancía hace caer la responsabilidad de su reproducción en sus propios vendedores: son ellos quienes deben preocuparse de mantener su fuerza de trabajo a un nivel cualitativamente vendible, tratándose de su única propiedad y por lo tanto de su única posibilidad de participar en la riqueza de la sociedad. De esta manera, su interés en una reproducción individual adecuada se convierte en la obligación de reproducir su propia capacidad de trabajo. Bajo esta obligación también se encuentran los que no venden su fuerza de trabajo a un capitalista, pero que se reproducen como trabajadores (formalmente) independientes (del lustrabotas hasta el abogado).

Por otra parte, bajo condiciones normales el capital es a su vez forzado a respetar como límite de su propio interés de explotación ciertos intereses vitales de la población trabajadora porque, de lo contrario, las reservas de trabajo se agotarían en poco tiempo, amenazando su disponibilidad permanente. Estos límites pueden ser sobrepasados si, como ocurre actualmente en América Latina, las reservas de fuerza de trabajo nueva son prácticamente inagotables y, por ende, no hay inconveniente en desgastar una fuerza de trabajo en pocos años. En sociedades capitalistas prevalece la tendencia a que el salario pague aquella parte de los medios reproductivos que pueden ser producidos y adquiridos como mercancías (consumo individual; vivienda, alimentos, ropa, etc.) y organice las demás necesidades reproductivas, cuya producción privada como mercancía es imposible o desventajosa, como consumo colectivo, delegado a la responsabilidad del Estado. "Estas condiciones generales de reproducción de la mercancía fuerza de trabajo son financiadas mediante impuestos, o sea en su mayor parte por una

redistribución forzosa de cuotas salariales, pero en parte también a costa del fondo de acumulación del capital. De ahí el interés del capital de mantener estos gastos a un nivel mínimo o, a través de la reprivatización de servicios estatales, transformarlos de nuevo en mercancía, haciéndolos recaer nuevamente en los hombros de la clase obrera y convirtiéndolos en fuentes de enriquecimiento”³.

Tanto las formas concretas que adquieren las posibilidades de reproducción de la población trabajadora como su respectivo nivel histórico son parte del proceso global de reproducción social en una sociedad, que tiene como eje el proceso de producción. Esto, sin embargo, no significa que producción y reproducción sean dos esferas separadas, ni mucho menos que sólo la producción determine la estructura social y que la reproducción sea apenas uno de sus resultados. La producción representa más bien una fase dentro del proceso global de reproducción, que a su vez puede ser redefinido como producción en continuidad. Casi toda la producción sirve a la reproducción social: su mayor parte va hacia el consumo de los obreros que la producen.

Después de esta aclaración, volvamos a identificar nuestro interés de análisis que es el lugar –ámbito doméstico o unidad doméstica- donde se llevan a cabo el conjunto de actividades comunes o compartidas ligadas al mantenimiento cotidiano del grupo social, que se conforman y cambian en su relación con las demás instituciones y esferas de la sociedad. En esta relación, la organización doméstica no cumple solamente un papel adaptativo o “funcionalmente necesario” para la reproducción social sino que contiene en sí un potencial de innovación y politización que se extiende más allá de sus límites y que más tarde aclararemos.

La elección de la unidad doméstica como foco de análisis se justifica por ser la organización social cuyo propósito específico es la realización de las actividades ligadas al mantenimiento cotidiano y la reproducción generacional de la población.

Creemos importante también hacer una distinción analítica entre unidad doméstica y familia, ya que, es la familia –núcleo primario de interacción en el cuál los individuos aprenden su apreciación inicial sobre el mundo- quien asigna desde el nacimiento un papel al individuo de acuerdo con su sexo.

³ Tilmán, E. y Muller, C. : Movimientos barriales y Estado. Revista Mexicana de sociología, núm. 2, 1986 pág. 717

La familia como institución está anclada en procesos biológicos básicos: la sexualidad y la procreación, constituyendo el marco de la organización social de estos dos procesos. A su vez la familia está incluida en una red más amplia de relaciones —obligaciones y derechos— de parentesco, guiadas por reglas y pautas sociales establecidas. La importancia social de la familia, sin embargo, va más allá de la normatividad de la sexualidad y la filiación. La familia también constituye un grupo social de interacción, en tanto grupo co-residente que coopera económicamente en las tareas cotidianas ligadas al mantenimiento de sus miembros.

Las actividades comunes ligadas al mantenimiento cotidiano definen unidades domésticas, en las cuales se combinan las capacidades de sus miembros y recursos para llevar a cabo dichas tareas de producción y distribución. “Las actividades domésticas son siempre parte de los procesos sociales más amplios de producción, reproducción y consumo, como tales varían según la clase social. Las actividades domésticas no pueden ser analizadas independientemente de las relaciones socioeconómicas de las sociedades en las que están implantadas”⁴

La composición de la unidad doméstica, siempre normada por los lazos familiares, es el resultado de diversos procesos a lo largo del ciclo vital de sus miembros. Por un lado, están los acontecimientos ligados a la historia de la formación de la familia, incluyendo matrimonios, separaciones, muertes y nacimientos, así como las mudanzas, migraciones y otros accidentes o decisiones en coyunturas específicas, pero que dejan sus rastros en la composición del grupo doméstico futuro. Por otro lado, desde el contexto sociopolítico, importan los cambios en la situación económica y política en que ocurren las transiciones a lo largo del ciclo de vida, ya que estas situaciones suelen influir en la forma de organización doméstica en ese momento específico, y éste a su vez, en la manera como se mantiene o cambia posteriormente. Es decir, la organización doméstica tiende a mantenerse a lo largo del tiempo según un patrón de actividades y de designación de tareas, responsabilidades y autoridad establecido. Los cambios se producen como resultado de transiciones en el ciclo de vida de los miembros o

⁴ Jelin, Elizabeth: las mujeres y la participación popular. Ideas para la investigación y el debate. PIEM-COL.MEX, 1982, pág. 9.

como respuesta a situaciones coyunturales especiales –internas o externas– que requieren un ajuste en las estrategias acostumbradas.

Como podemos ver, los límites de la unidad doméstica y la familia son sumamente permeables. Pero el grado de integración a las actividades de la unidad doméstica y el compromiso con esas actividades no varían al azar. Existen patrones sociales que diferencian el compromiso esperado para diversos miembros según su ubicación dentro de la unidad en términos de edad, sexo y relación de parentesco con los demás miembros. Por ejemplo, lo que se espera de la hija mujer niña es diferente de la adolescente y por supuesto, del adolescente varón. Y se espera un patrón de comportamiento diferente para la madre y el padre, para hermanos, tíos y abuelos. O sea, aunque la institución cargada de afectividad es la misma, la familia tiene significados y es experimentada de maneras muy diversas por individuos de distinto sexo, edad y clase social.

Al parecer este planteamiento de familia y unidad doméstica implica un doble camino en el proceso de investigación: se parte de una definición provisoria, empírica, del grupo doméstico compuesto por las personas que habitualmente residen en una vivienda. A partir de la desagregación y análisis de las redes de relaciones y del patrón de actividades de cada uno de los miembros, se puede explorar la utilidad analítica del concepto de unidad doméstica.

Nos interesa mencionar que la unidad doméstica es una organización formal "Todo arreglo social en el cual las actividades de algunas personas están sistemáticamente planeadas por otras personas (quienes en consecuencia tienen autoridad sobre aquellas) con el objeto de alcanzar un objetivo específico, se llama una organización formal"⁵

Desde esta perspectiva, una unidad doméstica, dedicada a realizar actividades cotidianas dirigidas al mantenimiento de sus miembros que se basa en la división del trabajo y de responsabilidades entre los mismos, con actividades y rutinas establecidas para cada uno, es una organización formal. Esto no niega la existencia de otros aspectos importantes y significativos de las unidades domésticas especialmente los componentes afectivos y los lazos de parentesco,

⁵ Stinchcombe, Arthur. Organizaciones formales. S/E 1997, PIEM-COL.MEX, PÁG.12

que incluyen la transmisión intergeneracional de bienes, deberes, derechos, ideologías y formas de organización social. La aplicación del modelo de las organizaciones a las unidades domésticas, se justifica cuando el objetivo es resaltar aspectos instrumentales de las mismas, para así poner al descubierto actividades y relaciones sociales reales pero que han permanecido relativamente invisibles en la sociedad.

Como en toda organización, existe un propósito específico hacia el cual se dirigen las actividades planificadas de un conjunto de personas. En el caso de la unidad doméstica, este propósito específico puede ser caracterizado de manera muy global – asegurar el mantenimiento y reproducción de sus miembros- según criterios y parámetros que hacen alusión a un "nivel de vida adecuado". Este propósito resulta difícil de aprehender. Teóricamente podría definirse un umbral mínimo de satisfacción de ciertas necesidades biológicas (comer o dormir) para la sobrevivencia. Pero el mismo proceso de satisfacción de estas necesidades biológicas mínimas crea los fundamentos de la organización social y cultural, ya que las actividades requeridas se desarrollan como relaciones sociales con significados. Es decir, aún las necesidades biológicas tienen un componente social en el proceso de su satisfacción. De hecho, las necesidades a ser satisfechas son histórica y culturalmente variables para los diversos grupos o clases de población.

En el nivel microsocioal de la unidad doméstica, la definición de las necesidades va cambiando a lo largo del ciclo doméstico, en tanto el nivel de vida (como patrón de consumo ligado a la satisfacción de necesidades "normales" para un grupo social en un período histórico dado) se va definiendo a lo largo del curso biográfico temporal de la unidad en cuestión y de cada uno de sus miembros. En esta determinación intervienen:

- a) La combinación de las necesidades de cada uno de los miembros, de acuerdo con su inserción social (edad, sexo, ocupación);
- b) La adaptación cambiante de las necesidades domésticas a las coyunturas económico- sociales a lo largo del ciclo doméstico;
- c) La propia historia del grupo doméstico, en tanto proceso temporal de acumulación o pérdida de recursos necesarios, para las actividades ligadas al mantenimiento de los miembros.

La temática de la satisfacción plantea una dificultad adicional: la diferencia entre el nivel de definición de necesidades como parte del modelo de análisis y la propia definición social de las necesidades. En la lógica del sentido común, se define como necesidad aquello de lo cual se carece, para lo cual no se cuenta con los recursos para su satisfacción. Por ejemplo, la vivienda es, desde un punto de vista teórico, una necesidad constante de los grupos populares. Para ellos, en cambio, sólo se percibe como necesidad cuando no existen los recursos para satisfacer la necesidad de habitación. O sea, en la definición que cada grupo social hace de sus necesidades, estas son identificadas con las carencias, es decir, con aquellas necesidades que pueden ser satisfechas con los recursos habitualmente disponibles.

En síntesis, el propósito de la unidad doméstica es la realización del conjunto de actividades ligadas al mantenimiento de sus miembros, según estándares culturalmente definidos como un "nivel de vida normal". Y esta normalidad debe, a su vez, ser descompuesta en la normalidad estadística de los comportamientos más comunes entre los miembros de un grupo, la normalidad en el plano de las creencias y en el plano de los valores.

Llevar a cabo las actividades ligadas a la satisfacción de las necesidades requiere el acceso a los recursos para realizarlas. Como en toda organización, la obtención de recursos es problemática y la unidad doméstica debe elaborar mecanismos para su obtención o creación, para su defensa, para su recreación o reproducción continua y para su administración. En cuanto a la administración de los recursos y su asignación a las diversas actividades y de velar para que los recursos no sean utilizados para fines diferentes a los señalados. Existe la necesidad de organización, control y disciplina internos. Estas tareas son tradicionalmente asignadas a la mujer- ama de casa, aunque la responsabilidad por la organización doméstica que tiene la mujer no siempre le otorga poder. Su papel puede ser delegado o autónomo y puede contar con grados diversos de discreción y autoridad para implementar la división intradoméstica del trabajo. " En relación a toda organización formal, la defensa de los recursos y la recreación de los mismos son los principales problemas que llevan a la organización a establecer relaciones en el mundo exterior. El control financiero y la administración

del uso de recursos son las partes centrales del sistema de disciplina interna de las organizaciones”⁶

Otro elemento fundamental en la caracterización de las organizaciones es el sistema de autoridad por el cual la gente está organizada y dirigida en la relación de las actividades. Esto incluye la asignación de responsabilidades, la supervisión de las tareas y un sistema disciplinario. Quizás la unidad doméstica se distinga de otras organizaciones formales en los incentivos utilizados para motivar a los miembros para realizar las tareas que les son asignadas. No se trata solamente de asignar tareas desde una posición de autoridad, sino de una operación más compleja, que pone en juego los afectos y las solidaridades. Se hacen necesarias las apelaciones morales para obtener el apoyo a los quehaceres domésticos, de hecho la tipificación de los roles sexuales y el sistema de deberes y obligaciones entre padres e hijos constituyen los pilares ideológicos sobre los que se apoya esta operación de convencimiento moral. Pero además, el uso de recompensas y castigos morales, basados en tradiciones y definiciones sociales fundadas en un proceso ideológico de “naturalización” de la división del trabajo entre sexos y generaciones, hace que todo el sistema de autoridad no resulte totalmente explícito y transparente.

Justamente en la familia y la unidad doméstica o esfera privada de la reproducción encontramos el refuerzo de las relaciones sociales de autoridad y poder, así como la función social de género que ha tenido efectos muy diferentes para hombres y para mujeres. Para las mujeres, la subordinación; para los hombres, la esfera pública de la política y de las actividades productivas

De lo dicho anteriormente se desprende que la unidad doméstica es una organización social multifacética. Si bien las actividades y tareas que se realizan tienen frutos materiales concretos más o menos inmediatos, en función de la supervivencia de los miembros (la comida que va a satisfacer el hambre, la ropa que va a cubrir el frío), al mismo tiempo contienen una dimensión afectiva de refuerzo, recreación, ruptura y autonomización de lazos y relaciones sociales, y una dimensión simbólica, ligada a valores e ideologías propias de cada clase o sector social. A su vez se trata de una unidad con intereses mancomunados, pero

⁶ Stinchcombe, Arthur, *ibidem*, pág 16

en la cual la misma división del trabajo y los procesos de redistribución sobre los cuales se basa determinan intereses divergentes y luchas por el control entre sus miembros.

Es decir, la unidad doméstica no es un conjunto indiferenciado de individuos que comparten las actividades ligadas a su mantenimiento. Es una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, de reproducción y de distribución, con una estructura de poder y con fuertes componentes ideológicos que cementan esa organización y aseguran o ayudan a su persistencia y reproducción, pero también con bases estructurales de conflicto y lucha. Al mismo tiempo que existe una tarea y un interés colectivo general, de la unidad misma, los diversos miembros tienen intereses propios, basados en su propia ubicación en los procesos de producción y reproducción intra y extra-domésticos.

Después de este breve análisis sobre la complejidad y multidimensionalidad de la cotidianidad en la unidad doméstica, veremos esa interrelación de lo cotidiano con lo público.

2.2 ARTICULACIÓN ENTRE LO PRIVADO Y LO PÚBLICO

Asumiremos por vida cotidiana la proposición de Agnes Heller que define la vida cotidiana como "el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social"⁷. Dos precisiones al respecto: a) todo hombre al nacer se encuentra en un mundo ya existente, independientemente de él. La reproducción del hombre particular es pues la reproducción de un hombre histórico, de un particular en un mundo concreto. b) El hombre sólo puede reproducirse en la medida en que reproduce a la sociedad. No se trata tan sólo de que la acción ejercida en el "mundo pequeño" repercute imperceptiblemente en el "mundo grande" sino que el hombre particular, sin las capacidades de que se apropia en el ambiente inmediato, sería incapaz de objetivarse en formas más elevadas. La vida cotidiana –siempre referida al ámbito inmediato- hace de mediadora hacia el mundo "entero", prepara la constitución de lo "universal".

⁷ Heller, Agnes: Sociología de la vida cotidiana, Ed. Provenza, Barcelona, 1977. Pág. 19

La vida cotidiana concierne dos relaciones. Por un lado, la relación entre las condiciones de vida en tanto que objetivaciones de determinado proceso social que condicionan al hombre concreto y la práctica histórica o en palabras de Sartre, lo que el hombre hace con lo que han hecho de él. Las circunstancias hacen al hombre, escribe Marx, en la misma medida en que éste hace las circunstancias.

En esta perspectiva, nos interesa la vida cotidiana como un lugar privilegiado para estudiar la cooperación de "estructura" e "historia". Por otro lado, se trata de la relación entre procesos macrosociales y microsociales. "La literatura sociológica latinoamericana aborda preferencialmente procesos macrosociales, un enfoque más acorde a sociedades con conflictos manifiestos y transformaciones rápidas. El análisis microsociales, que suele presumir una sociedad en equilibrio, tiende a un reduccionismo psicologista que define el plano microsociales al nivel del individuo mismo. Podemos, sin embargo, recuperar el proceso microsociales como cristalización de las contradicciones sociales, que nos permiten "leer" las experiencias subjetivas de los procesos macro". No se trata pues de contraponer individuo y sociedad sino de explorar dentro de la sociedad algunos elementos constitutivos de los procesos macrosociales. En esta perspectiva nos interesa la vida cotidiana en tanto experiencia que prepara las transformaciones sociales.

El estudio de la vida cotidiana se refiere a las condiciones de vida y su reproducción particular, haciendo referencia al ámbito de lo doméstico – unidad social dinámica e histórica donde se lleva a cabo la reproducción humana mediante la procreación, la crianza, la producción y consumo de bienes y servicios- "Debe señalarse que la esfera del "consumo" no es un lugar del "ocio" o de prácticas individuales pasivas"⁶. Por el contrario, el consumo implica un trabajo, esto es, un conjunto de actividades obligadas por las necesidades más inmediatas de la reproducción que resultan en un desgaste físico, un aumento del tiempo adicional a la jornada de trabajo dentro y fuera del hogar y en arduas esferas vecinales invertidas en suplir la falta de bienes, infraestructura e instalaciones comunitarias.

Entendemos como ámbito público, como la esfera en la que se constituyen los sujetos, además de ser concebido como el lugar de la producción social.

⁶ Preteccelli, Edmond: Necesidades sociales y socialización del consumo. Ed. Grijalbo, México, 1977, pág. 56

Aunque lo que nos interesa destacar es el surgimiento de los sujetos. Para ello aclararemos: A) Los sujetos se constituyen a través de la lucha. Los estudios políticos suelen analizar las relaciones entre sujetos pre-constituídos (trátese del individuo o de la clase); los conflictos aparecen entonces como posteriores y exteriores a los sujetos. Se trata, en cambio de ver la constitución conjunta de los sujetos y las estrategias. B) la clase de cada sujeto no es simple agente portador de las contradicciones económicas. Es como lo comprendió Gramsci, sujeto en tanto que voluntad colectiva. El estudio del ámbito público busca conocer la constitución de tales voluntades colectivas a través de la lucha. C) Siendo la esfera pública la mediadora entre el hombre particular y el hombre colectivo. La constitución de un sujeto implica pues siempre también la organización de determinadas condiciones y experiencias de vida.

La vida pública trasciende, pero no absorbe a la vida cotidiana. Suponemos entonces que hay un condicionamiento recíproco: la lucha en la esfera pública establece el marco de la vida cotidiana y, a la inversa, la vida cotidiana condiciona la constitución de los sujetos en el ámbito público, como un espacio de decisión y acción colectiva. Nos interesa "lo público" en tanto proceso político, ya que es un proceso de producción de experiencias e ideas, una toma de conciencia colectiva de las contradicciones sociales, y depende, por consiguiente, de las estructuras de la sociedad en cada momento histórico.

Lo que estamos viendo es una nueva forma de relacionar lo político-social y lo privado-cotidiano, el mundo público y la vida cotidiana. Esa interrelación entre lo privado y lo público que permitirá el surgimiento de nuevos sujetos sociales.

El mundo privado es el de la familia y los afectos. En ese ámbito la mujer/madre tiene su fuerte, su especialidad, y allí se manifiesta la ambigüedad de su opresión. En un primer nivel, entonces resulta importante rescatar la dimensión pública y política del rol doméstico (el de la reproducción y el consumo), pero también las fuerzas sociales que "crean" ese ámbito privado. En un segundo nivel, resulta importante rescatar los contenidos simbólicos de esa ampliación hacia lo público del rol doméstico cotidiano. Vayamos por partes:

En tanto organizadoras del consumo familiar las mujeres necesariamente entran en contacto con las instituciones del ámbito de la distribución y con el Estado como proveedor de servicios. En efecto, el rol ama de casa de las mujeres tiene una dimensión pública obvia, al relacionarse continuamente con los ofertantes de bienes y servicios y con otros consumidores. Además, gran parte de los servicios básicos de consumo son proporcionados o regulados de manera colectiva por el Estado (educación, salud, vivienda, transporte, fijación de precios, etc.) y su ausencia es también sentida y compartida colectivamente. Por lo cual la organización y defensa de las condiciones de vida constituye un ámbito de participación real y potencial de las mujeres de los sectores populares en sus diversos niveles (colonia, municipal, delegacional, nacional, etc.)

Los movimientos populares son el lugar clásico de la participación pública de las mujeres; la rápida urbanización y los procesos de migración interna implicaron un fuerte crecimiento de la población urbana a partir de la década de los cincuenta, pero aún más en los setenta. Este crecimiento de las ciudades no fue acompañado por la expansión concomitante de los servicios públicos urbanos, a lo cual hay que agregar la provisión de viviendas populares y de terrenos legalmente constituidos, llevaron a la proliferación de invasiones de terrenos y a la formación de ciudades perdidas. En estas poblaciones de manera extrema, pero también en los barrios populares "legalizados", la provisión de servicios urbanos ha sido y es sumamente deficitaria: electricidad, agua potable, drenajes, pavimento, pero también seguridad, escuelas, puestos de salud, áreas urbanas para la recreación, guarderías, etc., etc.,

O sea, un déficit muy grande en lo que hace a las condiciones de vida y a las posibilidades de llevar adelante las tareas de mantenimiento y reproducción cotidiana de la población trabajadora. A veces, estos servicios no pueden ser comprados en el mercado – con lo cual la carencia se transforma en una estrategia de cada familia por aumentar su nivel de ingresos y decidir la asignación que del ingreso se hace. Las más de las veces – y para todos en algunos servicios que no pueden individualizarse se trata de deficiencias que sólo pueden ser satisfechas a través de mecanismos colectivos, por lo general las instancias del Estado.

La acción colectiva que se deriva de esta situación es, en consecuencia, de un doble carácter: reivindicativa, reclamando al Estado la provisión de los servicios; pero también generando acciones colectivas orientadas a satisfacer algunas de las necesidades barriales desde la organización local misma, con autonomía local. Las juntas de vecinos, sociedades de fomento, asociaciones vecinales, etc., son las formas organizativas que asumen estas demandas y estas posibilidades de gestión colectiva. La variedad de acciones y organizaciones es enorme, dependiendo de la relación entre estas demandas y la política estatal, así como de la tradición asociativa existente en cada comunidad.

"El mundo de la vida cotidiana no es el mero espacio de la reproducción, sino que se haya atravesado por múltiples puntos de ruptura con el orden dominante. Así, aunque muchas veces contradictorios o parciales, estos puntos de ruptura tienen que ver con la lógica más íntima y permanente de la lucha social"⁹

Uno de los aportes cruciales de la escuela francesa como por ejemplo Topalov, es el haber marcado la articulación y determinaciones entre la producción y el consumo. Esto es: que los niveles de explotación, la naturaleza de los procesos productivos y las condiciones de trabajo inciden sobre las condiciones generales de la reproducción de la fuerza de trabajo y sobre las prácticas de consumo. Estas condiciones generales están estructuradas por las formas socializadas del consumo, en la que la política estatal tiene una función preponderante, y por la oferta capitalista de mercancías. Pero ambas formas presentan limitaciones y problemas para las clases trabajadoras, y en específico para la mujer, puesto que ella es quien se hace cargo de la gestión del presupuesto (gasto diario, semanal, etc.) y del tiempo para obtener los bienes y servicios necesarios para la manutención cotidiana del trabajador y la familia.

Por la vía del salario sólo se asegura el acceso a ciertos consumos de mercancías que proviene de la inserción del trabajador (a) en el circuito de las relaciones de producción y la lógica capitalista tiende a reducir el mantenimiento de la fuerza de trabajo a las necesidades más limitadas de la inserción en la producción. Por lo tanto, el salario, en cuanto ingreso monetario, "juega un papel activo en la organización de la explotación y del consumo". Cuanto más

⁹ Nún, José: La rebelión del coro, en Rev. Nexos, 1982, pág. 25

problemático es el papel del salario en las clases pobres, en las que una franja social bastante grande no tiene asegurada remuneraciones estables y legales, debiendo conseguir ingresos por medio de una diversidad de trabajos que pertenecen a lo "informal". Muchas necesidades individuales y colectivas no son cubiertas por el salario directo que se obtiene de las inserciones laborales. Estas son ese conjunto de servicios y equipamientos colectivos de consumo en el territorio de la vida urbana, fuera de la unidad de producción o lugar de trabajo: infraestructura y dotación de agua potable, drenaje, electricidad, pavimentación, transporte, la vivienda misma (siendo generalmente el eje de lucha) equipamientos para la salud, educación, abasto, etc.. En esta esfera de la reproducción, el capital solamente interviene si se le ofrecen márgenes de rentabilidad o ganancias suficientes, por lo cual son productos mercantiles dirigidos a la demanda solvente, es decir, a un reducido sector de usuarios y consumidores contra millones de habitantes urbanos excluidos de esos "beneficios". Es así, que el Estado asume una parte y exigencia fundamental del sistema de mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo, a través del salario indirecto, producto de las luchas históricas del movimiento obrero y de las propias transformaciones de los aparatos estatales en sus diversas etapas de conformación.

El salario indirecto es entonces una forma estatal de socialización de la producción y consumo de bienes y servicios, integrado por dos componentes: La transferencia monetaria por vía de subsidios (por ejemplo, las lecherías) y asignaciones familiares; y la dotación de servicios y equipamientos colectivos de consumo, como infraestructuras urbanas, construcción de vivienda de "interés social" o popular, servicio de transportes, etcétera.

El Estado organiza la redistribución de este salario indirecto por medio de sus distintos organismos especializados, que se ramifican y afectan de manera más directa el espacio de la habitación, el binomio familia-vivienda, las condiciones de vida cotidiana, el territorio del barrio o la colonia y el funcionamiento de la sociedad en su conjunto. El salario indirecto es un componente estratégico de la legitimidad y hegemonía del Estado contemporáneo pero, precisamente porque es una forma estatal de socialización del consumo que se gestiona a través de una diversidad de mediaciones y agentes sociopolíticos, es una intervención en la esfera de la reproducción en el medio urbano que implica una trama de relaciones y vínculos complejos y fuertes entre el Estado y

la sociedad civil. Para especificar esta cuestión de relación poder publico-sociedad civil, retomaremos la propuesta de De la Garza, que sostiene que el Estado mexicano tuvo como principio el ser un Estado "social- autoritario", resultado de la Constitución de 1917 pero consolidado a partir del régimen de Lázaro Cárdenas. "En este cause social-autoritario del Estado, coexisten e interactúan el consenso y la coerción; ambos se originan en el cause de dos vertientes profundas: por un lado, el reconocimiento jurídico de las clases fundamentales y la política de concesiones hacia los dominados, y por el otro, el componente autoritario y coercitivo que asumió la forma de control organizacional y jurídico de los agrupamientos de las clases dominadas por parte del Estado"¹⁰. De esta naturaleza estatal aparecen las contradicciones más específicas del sistema de dominación política mexicano, según ese autor, por lo que destaca que: "En la aparente fortaleza del Estado social autoritario estriba su debilidad: en la medida en que el Estado y sociedad política se identifican, con un control orgánico del primero sobre instituciones y organizaciones de clase, en esa medida cualquier conflicto, civil o político, afecta el corazón mismo del Estado...El Estado social enfrenta su contradicción fundamental ante la incapacidad de continuar satisfaciendo las necesidades de las clases y, a la vez, favorecer la acumulación creciente del capital".

Esta coexistencia de concesión y coerción, en dosis y estilos diversos y cambiantes, adquiere una presencia e incidencia muy concreta y significativa sobre los movimientos sociales urbanos. Estos últimos como demandantes ante el Estado, como agente distribuidor del salario indirecto, de los bienes y servicios públicos necesarios para la supervivencia. Quiere decir que esta función estatal opera a través de mediaciones institucionales y relaciones según las "reglas del juego político" del sistema que están fuertemente inclinadas hacia el tutelaje, clientelismo, cooptación y paternalismo. Como se ha dicho, durante décadas el asistencialismo gubernamental se sintió "dueño de las conciencias". Hay que tener en cuenta que las prácticas estatales en la esfera de los servicios y equipamientos colectivos de consumo establecen y reproducen un vínculo tutelar de dependencia de las clases populares, al que las mujeres están más cercanas y expuestas. Pero para las mujeres de los sectores pobres urbanos en México, el consumo para la supervivencia implica una ardua tarea cotidiana que requiere cada día de un

¹⁰ Garza, Enrique de la.: La contribución al estudio del Estado social-autoritario. México, UAM-Iztapalapa, 1984 no.9

esfuerzo tenaz por superar los obstáculos y restricciones que les impone la explotación capitalista y la lógica de la segregación social en el espacio urbano

¿Qué se obtiene con esta participación a partir del rol doméstico de las mujeres? Primero, se impulsa el reconocimiento político y social de la cara pública de la reproducción. Esto quita parte del peso y la responsabilidad de las mujeres en las condiciones de mantenimiento de sus familias. En segundo lugar, hay un aprendizaje de la participación y de la solidaridad, necesarios para la construcción de una identidad de género, aunque el grado de avance en la creación de "espacios" femeninos varía de caso en caso y también la conciencia de este hecho por parte de las mismas mujeres. En tercer lugar, en tanto las formas de asociación generadas en estas prácticas se insertan en sistemas de relaciones sociales preexistentes basados en canales tradicionales clientelísticos, provocan tensiones con grandes posibilidades transformadoras de este tipo de relación social.

Por otro lado, es necesario señalar que el reconocimiento de los derechos de la mujer no es un resultado automático de este tipo de participación. Estos, al igual que el proceso de construcción de las mujeres como nuevo actor social, son el resultado de un conjunto de factores, siendo particular importancia la relación que se establece entre los movimientos de mujeres de las colonias populares y otros movimientos sociales y políticos, populares, democráticos y feministas.

Más allá de los logros ligados a la situación socio-económica inmediata (lo que justifica la acción: la crisis, la pobreza), la quiebra de la visión pasiva de la mujer, la transformación de esta pasividad en combatividad van en la dirección de redefinir las prácticas colectivas de las mujeres. La socialización del símbolo máximo de la actividad doméstica privada: la comida; las actividades externas que transforman el sentido del tiempo doméstico, cambiando su orientación de un tiempo marcado por las necesidades de los otros y vacíos de mujer en un tiempo con contenido propio; la politización por inercia de la coyuntura.

"Lo que está en juego es mucho más profundo: se trata de reivindicar y de potenciar los contenidos políticos de la cotidianeidad de todos los sectores oprimidos..."¹¹

2.3 LA CONFORMACIÓN COMO SUJETOS SOCIALES

En un inicio solamente se estudiaba a los movimientos sociales en torno a cuestiones de poder. Desde la perspectiva de la transformación política – revolucionaria-, las expresiones colectivas no institucionalizadas de los sectores populares fueron interpretadas como protestas "prepolíticas" es decir embrionarias a ser encauzados por un partido-vanguardia, caracterizándolos como movimientos de carácter limitados, más tarde se encontró en ellos sus potencialidades. En esta nueva orientación, los movimientos sociales urbanos comienzan a ser identificados con "las nuevas formas de hacer política" por relacionar lo público y privado y una nueva forma de sociabilidad incorporando la cotidianeidad como área de reflexión e investigación en la cual se concentran y manifiestan de manera compleja las estructuras y mecanismo del funcionamiento público y social; la consideración de la subjetividad de los actores, la espontaneidad, falta de institucionalización, ambigüedad de demandas, sentidos contradictorios y multifacéticos, pero acción y prácticas colectivas, más que propuestas ideológicas o aparatos institucionales.

"Los afanes por traspasar sin matices los análisis de Marx sobre la producción y reproducción del capital a la reproducción de la fuerza de trabajo, han pecado de simplismo, y han demostrado una vez más que la realidad es más rica y compleja de lo que puede parecer. Sin embargo, tienen el mérito de tratar de ubicar la problemática femenina en el contexto de las relaciones capitalistas, ligando dos campos hasta este momento separados e independientes.

Razones que nada tienen que ver con el movimiento feminista, sino con el rápido crecimiento de la población y las grandes ciudades, la problemática de la reproducción humana y la producción y reproducción de la fuerza de trabajo, han llevado a centrar gran parte de los esfuerzos de investigación social en conocer, relacionar y tratar de integrar esas dos caras de análisis y la realidad social, hasta

¹¹ Núñ, José, op.cit. pág.19

no hace muchos años autónomas sin conexión: la relación entre lo público y lo privado. Como consecuencia, se comienzan a conocer importantes comportamientos de la población popular."¹²

La discusión sobre la reproducción de la población, de la fuerza de trabajo y de las sociedades ha provocado valiosas y múltiples esfuerzos de análisis en el campo feminista –aunque no exclusivamente- señalando la multidimensionalidad del concepto, al que deben incorporarse como parte constitutiva del proceso de cambio y acción social.

La dimensión social de la reproducción permite destacar el papel de los sujetos, individuales o colectivos, en sus prácticas sociales. Este enfoque permite entonces articular las estructuras con las acciones de los sujetos, identificar las mediaciones y prácticas sociales que vinculan lo micro-macro del análisis y las tendencias de cambio y permanencia que se desenvuelven en las diversas dimensiones.

La reproducción es un campo de acción social y construcción de actores colectivos; los movimientos sociales urbanos son los portadores y protagonistas de las contradicciones, segregaciones y conflictos en torno a la producción, distribución y gestión de servicios y equipamientos de consumo colectivo, confrontando el valor de uso del medio urbano para la reproducción y el tejido social frente al valor de cambio como mercantilización y atomización.

Sostiene Castells " que la redefinición del significado de lo urbano, que pone el acento sobre el valor de uso y la calidad de la experiencia por sobre el valor de cambio y la gestión centralizada, está históricamente conectada al tema feminista de la identidad y la comunicación, a pesar de las divisiones ideológicas y las barreras que tienen las organizaciones. Ésta es la conexión entre el nuevo rol que juegan las relaciones de género y nuestro acercamiento a la comprensión del cambio histórico"¹³.

¹² Benitez, Raúl,: La condición femenina como problema. S/E, PIEM-COL.MEX. Pág. 15

¹³ Castells, Manuel, : Sociología comparada de los movimientos sociales urbanos, UNAM, julio-agosto, México, 1982.-mimeo. Pág.8

Sin duda la ciudad se ha convertido en un escenario de conflictos, de emergencia de nuevos movimientos sociales, apertura y alargamiento de espacios sociales y políticos para la participación y redes de acción colectiva, terreno fértil para el descubrimiento y crecimiento (laborioso, discontinuo, conflictivo) de identidades individuales y colectivas antes desconocidas.

Son los espacios cotidianos los que, en primera instancia, motivan la organización de las mujeres, pues son ellas quienes viven más directamente las carencias del ámbito privado o doméstico. Como dice Agnes Heller, "se nace inserto en la cotidianidad y aprendemos los primeros rudimentos y habilidades de la cotidianidad desde los grupos primarios como la comunidad local, "que median y transmiten" al individuo las costumbres, las normas, la ética de otras integraciones mayores". Heller aporta una cuestión importantísima a cerca de esas pequeñas hazañas que hacen la vida de todos los días. "La vida cotidiana – dice- no está fuera de la historia, sino en el centro del acontecer histórico: es la verdadera esencia de la sustancia social... Las grandes hazañas no cotidianas que se reseñan en los libros de historia arrancan de la vida cotidiana y vuelven a ella. Toda gran hazaña histórica concreta se hace particular e histórica precisamente por su posterior efecto en la cotidianidad."¹⁴ Pensamos en esta idea de Heller porque se ajusta a esas pequeñas hazañas domésticas reproductivas que realizan las mujeres de las clases populares en las ciudades y que se convierten más tarde en acciones colectivas de lucha.

Espacio y experiencia cotidiana coexisten íntimamente y el espacio urbano es una producción social, material e histórica al que también debemos ver a través de los modos de su apropiación en las formas cotidianas de habitar, que son heterogéneas, provocan vivencias y significados diferentes, no obstante la percepción externa que se tiene de homogeneidad de las colonias y barrios populares.

Los llamados "nuevos" movimientos sociales surgen desde pertenencias y vínculos asociativos diversos, así como diversos núcleos de explotación, opresión, discriminación y exclusión en el territorio social y geográfico. Constituyen procesos sociales abiertos, heterogéneos, innovadores, muchas veces embrionarios, otras

¹⁴ Heller, Agnes. Op. Cit. Pág.27

discontinuos y dispersos, pero manifiestan el propósito y empeño por definirse e identificarse como nuevos y distintos sujetos sociales respecto a los sistemas y prácticas de tutelaje y subordinación política tradicional. Son "nuevos" porque precisamente se salen de los espacios y formas "clásicas" e institucionales y alargan la esfera de la protesta y participación social con diversidad de sujetos, formas organizativas, demandas y objetivos.

Aunque el debate sobre la naturaleza, potencialidades y tendencias de los movimientos sociales es muy intenso y tiene diferentes ópticas, hay coincidencia en que manifiestan dos dimensiones sobresalientes: la de la identidad y la cultural. Para Mellucci, la identidad, desde el punto de vista de acción colectiva, es "la capacidad de un actor de reconocerse como propios los efectos de su acción y por lo tanto de atribuírselos. Esto implica tres condiciones: A) una capacidad de autorreflexión del actor sobre sí mismo (la acción no es simple producción-transformación de objetos a partir de ciertos vínculos biológicos y ambientales, sino también producción de orientaciones simbólicas y de sentido); B) una percepción de pertenencia, es decir la capacidad de atribuir al actor los efectos de la acción (este reconocimiento funda la posibilidad de apropiación); C) la continuidad temporal que permite a un actor establecer una relación entre pasado y futuro y de ligar la acción y sus efectos (sólo por esta condición el actor puede hablar de 'yo' y de 'nosotros' en el tiempo"¹⁵. Esto quiere decir, "el código" del grupo social sufre una reestructura y da lugar a una unidad social nueva, pero como todo movimiento se sitúa en el espacio y en el tiempo de una sociedad concreta, es siempre un punto de convergencia entre el pasado y el futuro, entre viejas solidaridades y nuevos conflictos, recoge la herencia histórica de otras luchas sociales.

También las evidencias de los nuevos movimientos sociales están mostrando el fin de la separación entre lo público y privado. Esto es que a las esferas y relaciones públicas y políticas les han llegado demandas que tienen que ver con la identidad afectiva, biológica, sexual de las personas. Y a su vez, la esfera privada se ha convertido en un lugar de movilización de resistencias y formación de conflictos, por lo que temas de la vida privada se están haciendo puntos críticos de sensibilidad para la acción colectiva, para los movimientos.

¹⁵ Mellucci, Alberto.; Movimiento e identidad, S/E, PIEM-COL.MEX, pág. 5

Estos puntos críticos de sensibilidad, progresivamente están constituyendo la identidad del género femenino e incorporando la problemática específica de la mujer en los movimientos urbanos populares alrededor de la vivienda, los consumos colectivos y el derecho a la ciudad. Están recogiendo la herencia de la reflexión y las luchas feministas, por canales de comunicación diversos y dispares, que han logrado convergencias insospechables.

Si bien es cierto que las mujeres han partido de su condición de madres-esposas-amas de casa responsables de la esfera doméstica para encontrar respuesta a sus múltiples necesidades cotidianas, la presencia colectiva en el mundo de la sociedad civil, política institucional, les ha permitido cuestionar, en algunos casos, reconstruir, en otros, sus concepciones sobre su identidad de mujeres en los planos personales, afectivos, emocionales, así como civiles, culturales y políticos.

Pensar que las mujeres participantes "deberían" tener otros cambios - como cuestionar totalmente el matrimonio, la maternidad, el deber ser en el hogar y la división sexual de las tareas domésticas-, y encontrar que no les hacen, o que no todas las llevan a cabo de la misma manera, no significa que las mujeres no hayan realizado cuestionamientos o redefiniciones, aunque en algunas sólo los encontremos en el discursos, como sucede también con otros sectores de mujeres.

Es evidente que aún no cuentan con todos los medios para transformar las relaciones jerárquicas entre hombres y mujeres y lograr una mayor autonomía personal; que el papel de la mujer en la familia sigue estando en gran medida restringido al modelo que la obliga a ser la responsable del funcionamiento de la unidad doméstica, aun cuando se cuente, en algunos casos, con la colaboración de otros miembros; y que pocas han llegado a identificarse como mujeres a partir de sus propios intereses, deseos y necesidades de otros; que siguen y seguirán, manifestando contradicciones y conflictos sociales y afectivos, al tratar de abandonar un modelo asignado, de construir un modelo alternativo de identidad genérica y de llevar a cabo simultáneamente actividades de participación social y domésticas. También es cierto que no todas las mujeres pueden resolver los conflictos derivados de su participación y reducen sus actividades en la organización o se retiran de ella por la presión familiar y social y algunas

organizaciones del movimiento urbano popular (o en su mayoría), no ha logrado construir una relación igualitaria entre los hombres y las mujeres que la integran, ni asumir dentro de sus reivindicaciones las de género.

Las mujeres de sectores populares pueden descubrir reivindicaciones de género, en ocasiones latentes o fragmentadas, desde el ámbito doméstico, y al entrar en un proceso de participación colectiva que sitúa en el mundo público, político o de la sociedad civil, las formulan, las vuelven complejas o las amplían. Por ello, la incorporación de las mujeres a nuevas acciones colectivas y públicas que se originan en los problemas de terrenos y vivienda, de servicios públicos, de equipamiento urbano, de abasto, etcétera, las vincula con otros ámbitos, las acerca a otras reivindicaciones, las lleva a innovar estrategias de resistencia y les otorga otros conocimientos que van incidiendo, con diferentes ritmos y niveles, en el cuestionamiento y transformación de su subordinación y desigualdad, encontrando nuevas representaciones en el imaginario de su identidad, así como modificaciones en sus comportamientos cotidianos en tanto mujeres. Así pues, la participación de las mujeres en las luchas populares urbanas sí puede contribuir a una redefinición de sus actuaciones y discursos de género tradicionales; que si bien no se da en todas las mujeres que llegan a organizaciones del movimiento popular urbano, ni el mismo nivel ni en el mismo grado, sí se realiza en mujeres integrantes de este movimiento. Estas experiencias de participación conforman en la práctica las primeras herramientas de autovaloración, autoestima y crecimiento personal además de representar una alternativa a su problema de vivienda.

CAPITULO III

HISTORIAS DE VIDA

El presente capítulo recopila la historia de vida de ocho mujeres que participaron en el proyecto de vivienda de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, 6 de octubre Apatzingan A.C., en la Delegación Iztapalapa, Distrito Federal y que sobresalieron por su participación durante el transcurso del mismo de 1995 a 2000.

La historia de vida se construyó en primera instancia por medio del estudio documental, lo que nos llevó a diseñar una entrevista de tipo abierto; la aplicación de dicha entrevista nos condujo a revisar específicamente qué pretendíamos rescatar del informante: su participación en el proyecto de vivienda, cómo vivió su realidad, acciones para lograr su meta, compromisos, etc.

Para aplicar estas entrevistas elegimos a ocho mujeres que formaran parte de este proyecto de vivienda y que fueran reconocidas por su participación sociopolítica por los propios solicitantes de vivienda, que tuvieran un mínimo de cuatro años en la organización, además porque estudiar un número limitado de casos permite conocer de manera más detallada y profunda los aspectos de su participación en la organización y facilita el análisis comparativo de estas historias de vida. Seleccionar a nuestras entrevistadas no fue difícil, porque a pesar de que era un proyecto para 250 familias no todos participaron de la misma manera, para controlar la participación de los solicitantes se formaron 10 brigadas con 25 integrantes y en cada una de ellas había un coordinador/a, que era elegido por los propios integrantes o por la dirigencia, pero ellos llevaban el control de los miembros de su brigada, así que indagamos con los coordinadores y los dirigentes de las posibles entrevistadas, también observamos su participación en algunas actividades de la organización -1999- y finalmente decidimos a quienes entrevistar-2000- cuando ya se les había entregado su departamento.

Estas guías de entrevista a profundidad que concluyeron con las historias de vida de ocho mujeres implican un estudio cualitativo, donde reconstruimos la

vida de nuestras participantes -familia de origen, infancia, adolescencia, noviazgo y matrimonio, pareja y familia, haciendo un corte hasta ese momento para indagar posteriormente lo relacionado con su ingreso a la organización y específicamente al proyecto de vivienda y su participación-, y llevamos a cabo un proceso de organización de los datos en orden cronológico, eliminando las redundancias o trivialidades relacionadas con la información de las entrevistadas, se elaboró un cuadro de vaciado útil para el análisis de la información en forma longitudinal, es decir por periodos de vida y la comparación de los casos de acuerdo a la etapa que vivieron, posteriormente se elaboró un análisis descriptivo- explicativo de cada etapa.

Nos dimos cuenta que es necesario realizar la investigación a partir de las propias protagonistas, pues, son ellas quienes pueden hablar directamente de cómo cambia su vida cotidiana al formar parte de alguna organización social. Entender la problemática que enfrentan por su participación, las modificaciones en su relación de pareja, familiar, adecuar sus labores domésticas en función de las actividades de la organización, etc.. A través de la historia de vida es posible dar cuenta de la vida cotidiana, conocer y comprender las formas de accionar de los participantes, el cual regresa a su pasado e interpreta cómo vivió su realidad.

Consideramos conveniente, primero realizar una tipología de nuestras informantes, para tener una presentación de los casos; aunque en los cuadros de datos generales nuevamente tomamos la información. En toda investigación es necesario identificar a las personas entrevistadas, a través del nivel socioeconómico, sexo, edad, residencia, escolaridad, estado civil, etc.; por tanto hacemos la presentación de los datos generales de las entrevistadas en los cuadros de vaciado que utilizamos para toda nuestra investigación. Otra aclaración importante, es el hecho de que nuestras entrevistadas, en su mayoría, prefirió guardar su nombre en el anonimato para no tener problemas con sus familiares o vecinos e incluso hasta con los dirigentes del proyecto de vivienda, aunque ellos conocían de la aplicación de la entrevista, por tanto, al hablar de nuestras informantes será con el término ego, y al hacer la comparación por el número de caso (del 1 al 8).

A continuación se presentan la tipología de nuestras informantes y posteriormente se presentan los cuadros de vaciado de la información obtenida,

resumiendo la entrevista con cada una de nuestras informantes, para finalmente elaborar un análisis descriptivo–interpretativo por periodo. Cabe mencionar, que la guía para entrevistas abiertas que utilizamos para obtener la información, se encuentra en el anexo.

TIPOLOGIAS:

CASO	NIVEL SOCIOECONOMICO (*)	EDAD AÑOS	ESCOLARIDAD	ESTADO CIVIL	ACTUALMENTE VIVE CON:	TIPO DE VIVIENDA ANTES DE INGRESAR AL PROYECTO
1	1.5 a 2 v.s.m.	28	CARRERA COMERCIAL	UNION LIBRE	FAM. DE FORMAC.	RENTADA
2	1.5 a 2 v.s.m.	34	PRIMARIA CONCLUIDA	CASADA	PAREJA	ARRIMADA
3	2 a 3 v.s.m.	30	CARRERA COMERCIAL	CASADA	FAM. DE FORMAC.	RENTADA
4	2 a 3 v.s.m.	30	PRIMARIA CONCLUIDA	UNION LIBRE	FAM. DE FORMAC.	ARRIMADA
5	2 a 3 v.s.m.	45	LICENCIATURA INCONCLUSA	CASADA	FAM. DE FORMAC.	RENTADA
6	1.5 a 2 v.s.m.	45	ENFERMERIA	SEPARADA	HIJOS, NUERA	ARRIMADA

7	1.5 a 2. v.s.m.	52	PRIMARIA CONCLUIDA	VIUDA	HIJOS SOLTER	RENTADA
8	3 a 4 v.s.m.	59	PRIMARIA CONCLUIDA	CASADA	FAM. DE FORMAC.	RENTADA

(*) Para ser sujeto de crédito en el FONHAPO, máximo se debe contar con un promedio mínimo de 2.5 veces salarios mínimo mensual, aunque algunas personas rebasan este tope y a consideración de la organización este puede llegar hasta cuatro veces salarios mínimos.

Establecer los créditos en v.s.m. es más fácil para la institución, porque al aumento de los salarios automáticamente se incrementa la cantidad a pagar en las mensualidades.

Análisis descriptivo-interpretativo

3.1. Presentación de los casos estudiados

Los sujetos estudiados para llevar a cabo la investigación son las mujeres que participaron directamente en el sector de vivienda de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), en el proyecto conocido como 6 de octubre Apatzingan, como solicitantes de vivienda, con el objetivo de tener un departamento de interés social. Este predio se ubica en la delegación Iztapalapa en el eje 6 sur, prolongación Plutarco Elías Calles. Para iniciar este proyecto de manera formal, es decir, contar con un grupo de solicitantes más permanentes pasaron cerca de tres años después de la ubicación del predio que fue en 1992, como todavía no era un hecho su adquisición hubo en ese lapso varias bajas y altas de manera permanente, finalmente a principios de 1995 se conformo un grupo más " homogéneo" que lucharía por cerca de seis años de manera constante para adquirir una vivienda. Durante este tiempo algunos solicitantes – hombres- participarían de manera personal (los menos), otros serian representados por diversos familiares (tíos, primos, hermanos, padres, madres, etc; este grupo de personas es la menos comprometida con la organización y las

actividades de ésta) pero la mayoría de las familias solicitantes, tendría como representante en las actividades de la organización a la mujer-esposa-ama de casa que cuenta con más "tiempo libre" para participar y echarle ganas para hacerse del patrimonio familiar.

Para llevar a cabo el presente trabajo se realizaron estudios de caso a ocho mujeres, elegidas principalmente por su participación sociopolítica en el proyecto de vivienda de la UPREZ. La investigación pretende hacer entrevistas a profundidad, precisamente para conocer las formas de participación, los problemas que enfrentaron y enfrentan al participar, su desarrollo personal, experiencias y aprendizaje dentro de ésta Organización y finalmente las satisfacciones y proyectos al obtener su departamento.

CASOS NO.	DATOS GENERALES
01	Edad: 28 años Escolaridad: Carrera comercial Estado: Unión libre Vive con: Pareja, y dos hijos, y papá de Ego Ocupación: Ama de casa y comerciante Ingreso mensual: hasta 2.5 v.s.m. Años de participación en la organización: cinco
02	Edad: 34 años Escolaridad: Primaria terminada Estado civil: Casada civil y religiosamente Actualmente vive con : Esposo Ocupación: Ama de casa y comerciante Ingreso mensual: hasta 2 v.s.m. Años de participación en la organización: cinco

CASOS NO.	DATOS GENERALES
03	Edad: 30 años Escolaridad: Carrera comercial Estado civil: Casada civilmente Actualmente vive con: Esposo e hija Ocupación: Ama de casa y comerciante Ingreso mensual: hasta 3 v.s.m. Años de participación en la organización: seis
04	Edad: 30 años Escolaridad: Primaria completa Estado civil: Unión libre Actualmente vive con: Pareja e hija Ocupación: Ama de casa y comerciante Ingreso mensual: hasta 3 v.s.m. Años de participación en la organización: cinco
05	Edad: 45 años Escolaridad: Segundo año de licenciatura Estado civil: Casada civil y religiosamente Actualmente vive con: Esposo y dos hijos Ocupación: Ama de casa Ingreso mensual: hasta 3 v.s.m. Años de participación en la organización: cinco
06	Edad: 45 años Escolaridad: Enfermera Estado civil: Separada Actualmente vive con: Hijos solteros, uno casado, y nuera. Ocupación: Ama de casa Ingresos mensuales: hasta 2 v.s.m. Años de participación en la organización: cinco

CASOS NO.	DATOS GENERALES
07	Edad: 52 años Escolaridad: Tercero de primaria Estado civil: Viuda Actualmente vive con: Tres hijos Ocupación: Ama de casa Ingresos mensuales: hasta 2.5 v.s.m. Años de participación en la organización: cuatro
08	Edad: 59 años Escolaridad: Primaria completa Estado civil: casada civilmente Actualmente vive con Esposo y tres hijos: Ocupación: Ama de casa Ingresos mensuales: hasta 4 v.s.m Años de participación en la organización: cuatro

1. CATEGORIAS SOCIODEMOGRAFICAS

Con respecto a la edad, sabemos que de acuerdo a la etapa que se vive se tienen diferentes planes y actividades, las entrevistadas se encuentran entre los 28 y 59 años.

La mayoría de ellas se encontraba en su etapa reproductiva- productiva cuando eran solicitantes de vivienda. La edad de nuestras entrevistadas es de mujeres adultas con hijos y la experiencia de haber vivido pagando renta en algún momento de su vida.

Se encuentran, en su mayoría, viviendo en pareja, pero su estado civil es diverso: unión libre, casadas civil o religiosamente; dos de ellas no tienen pareja porque una está separada y la otra enviudo. Y todas, excepto un caso (2), tienen hijos que viven en la misma unidad doméstica con ellas.

El nivel de escolaridad que tienen en promedio es primaria con una carrera comercial o técnica, un sólo caso tiene dos años de licenciatura (caso 8). La mayoría de ellas no tienen un trabajo remunerado actualmente, y tres de ellas (casos 1, 2 y 4) laboran en el sector terciario de la producción, son comerciantes.

El ingreso familiar mensual de las entrevistadas se puso en veces salarios mínimos porque al ser sujetos de crédito en el Fondo Nacional de Habitaciones Populares (Fonhapo) se estipula un tope salarial en v.s.m. y según éste no debe rebasar los 2.5 . Aunque si observamos, cuatro de nuestros casos no serían sujetos de crédito, sin embargo, entraron al padrón de solicitantes y son actualmente acreditados porque la propia organización hace un balance económico de la realidad social y el problema actual en las organizaciones, se encuentra con las personas que no pueden pagar su mensualidad, ya sea porque perdieron su trabajo o el salario es tan raquítico que no alcanza para sostener los gastos de una familia, mucho menos para pagar una mensualidad de interés social .

De las ocho mujeres entrevistadas, cuatro se agrupan en el nivel socioeconómico de uno punto cinco a dos salarios mínimos mensuales y de estos casos: dos pagaban renta y dos vivían en casa de algún familiar, tres casos; entre dos y tres v.s.m. y de estos casos: dos pagaban renta y uno vivía en casa de un familiar y un caso con cuatro v.s.m. y pagaban renta ; es importante considerar esta variable, porque influye no sólo en su nivel de vida sino también en el acceso a la educación, información, centros de entretenimiento, forma de pensar, etc.

La razón de incorporarse a una organización social es clara, falta de recursos económicos para conseguir una vivienda y por tanto; la organización representa una alternativa para la obtención de la misma.

Las mujeres son las mas afectadas, socialmente, por el hecho de no contar con una vivienda; pues son las principales impulsoras en la familia para obtener una casa propia.

CASO NO.	FAMILIA DE ORIGEN
01	<p>Papá de Ciudad del Carmen, mamá de Morelos. Vienen a trabajar al D.F. y aquí se conocen. Procrean dos hijos Rentaron en varias colonias y después ahorran para la compra de un terreno y la construcción de una casa de concreto con varios cuartos y todos los servicios. Colonia sin problemas, los vecinos no se organizaban para ninguna actividad. Actualmente padres separados, él vive con Ego y su mamá en Xochimilco. Vendieron la casa. Mantienen "buenas" relaciones vecinales.</p>
02	<p>Padres originarios de Jalisco, se conocen y viven en este lugar. Procrean nueve hijos. Padres tenían casa propia al casarse Casa de adobe, tres cuartos, sin servicios Pueblo sin problemas, organización vecinal para gestionar servicios. Situación actual, casa propia en el D.F., con servicios Padres unidos. Relaciones vecinales lejanas.</p>

CASO NO.	FAMILIA DE ORIGEN
03	<p>Papá de Jalisco y mamá de Michoacán, trabajan en el D.F. y ahí se conocen.</p> <p>Procrean quince hijos.</p> <p>Pagan a plazos un terreno y construyen una casa.</p> <p>Casa de concreto, todos los servicios.</p> <p>Sin problemas en la colonia, ninguna organización vecinal.</p> <p>Pareja unida, viven con hijos casados, ellos en otro departamento.</p> <p>Relaciones vecinales sólo de saludo.</p>
04	<p>Padres de Zahuayo Michoacán, casados viven en el D.F.</p> <p>Procrean ocho hijos</p> <p>Generalmente rentaban, vivienda de uno o dos cuartos, techo de lámina, servicios fuera de la vivienda.</p> <p>Colonia con problemas de fiestas en la calle y bandas.</p> <p>No había participación vecinal.</p> <p>Actualmente mamá de Ego viuda, renta una casa, relaciones vecinales lejanas.</p>
05	<p>Padres originarios de Tehuantepec, Oaxaca, siempre vivieron ahí.</p> <p>Procrean catorce hijos, siete vivos.</p> <p>Terreno heredado, construyen una casa. Cuatro de adobe, después de concreto, sin servicios, hasta la fecha.</p> <p>Pueblo sin problemas, apoyo.</p> <p>Participación ejidal para resolver los problemas de la comunidad.</p> <p>Actual situación familiar mamá de Ego viuda, vive en el pueblo, tiene apoyo de sus vecinos.</p>

CASO NO.	FAMILIA DE ORIGEN
06	<p>Mamá del D.F., papá de Toluca, se conocen y viven en el D.F. Procrean diez hijos. Rentan en varias colonias, casa con servicios, a veces fuera de la vivienda Diferentes ambientes por los cambios de colonia. En general ninguna organización vecinal. Actualmente viven en la Unidad su mamá, viuda, y hermanos de Ego, cada quién en un departamento.</p>
07	<p>Padres originarios de Guerrero, viven ahí ocho años, después enviuda y mamá de Ego e hijas viven en el D.F. Procrean tres hijos, sólo Ego vive. Casa propia en Guerrero Vivienda de adobe, dos cuartos, sin servicios. Sin problemas en el pueblo, no había organización vecinal.</p>
08	<p>Padres de San Luis Potosí, vienen a trabajar al D.F. ya casados. Procrean seis hijos. Rentaron en varias colonias, uno o dos cuartos; todos los servicios, compartidos. Colonias sin problemas vecinales, organización para pavimentación. Padres fallecidos, siempre rentaron.</p>

2. FAMILIA DE ORIGEN

Después de describir brevemente los datos generales pasaremos a las diversas etapas de la vida de las entrevistadas, iniciando con su familia de origen.

En cuanto al origen de sus padres, este indicador nos muestra la evidente y constante migración hacia el D.F., en busca de mejores oportunidades laborales, educativas, culturales etc.

Los padres de las entrevistadas son originarios de los Estados considerados más pobres en nuestro país: Michoacán, Oaxaca, Guerrero y San Luis Potosí.

Los demás son originarios de Campeche, Guadalajara, Toluca y finalmente sólo una persona nació en el D.F. (caso 6).

La mayoría de ellos al emigrar al D.F. intentaron tener una mejor calidad de vida familiar, a través del trabajo, sólo dos parejas deciden quedarse en su lugar de origen (casos 2,5).

Lógicamente al migrar no tienen una base económica y llegan a vivir en cuartos generalmente sin servicios, compartidos con otros vecinos, mientras tienen la posibilidad de ahorrar para comprar un terreno a plazos y construir una casa.

Quienes se quedan a vivir en su lugar de origen contaron con un terreno y casa de adobe (casos 2,5, y 7).

Es evidente que al cambiar de lugar de residencia se rompen sus lazos familiares y comunitarios, ya no se tienen las mismas redes de comunicación, apoyo y solidaridad.

En su mayoría no se organizan a nivel vecinal, se conservó apatía y desinterés por la organización comunitaria, aún teniendo problemas como falta de servicios, fiestas en las calles, bandas, y el trato entre vecinos es superficial, solamente se saludan (casos 1, 3, 4, 6, y 7).

Contrario a lo anterior, las familias que viven en provincia se trataban y conocían a sus vecinos de años, e intentaban organizarse para resolver problemas comunes como la gestión de servicios, sembrar terrenos comunales.

Actualmente la familia de origen ha sufrido cambios, los padres permanecen unidos (casos 2,3); o bien uno, o los dos miembros de la pareja han fallecido (casos 4, 5, 6, 7, y 8); en un caso (1) están separados y el papá de Ego vive con ella.

Cabe resaltar que en dos casos (4 y 8) los padres no lograron adquirir una vivienda propia a pesar del esfuerzo o bien por falta de interés, cuatro familias logran tenerla en el D.F. con trabajo, grandes esfuerzos y privaciones económicas (1,2,3 y 6).

CASO NO.	INFANCIA DE EGO
01	<p>Situación económica estable</p> <p>Ocupación de los padres, él decorador y ella costurera.</p> <p>Sin problemas económicos ni familiares.</p> <p>No discutían sobre la vivienda porque cuando Ego era niña ya tenían vivienda propia.</p> <p>No tuvieron problemas por el espacio, casa espaciosa.</p> <p>Tuvieron casa propia, por lo que no compartieron servicios con nadie.</p> <p>Ningún tipo de organización vecinal.</p> <p>Problemas de drogadicción en la comunidad.</p>

CASO NO.	INFANCIA DE EGO
02	<p>Situación económica inestable, viven de la agricultura de temporal. Padres e hijos campesinos. Papá emigró a Estado Unidos para trabajar temporalmente.</p> <p>Sin ninguna prestación.</p> <p>Problemas económicos, emigran la familia al D.F., venden especias en un local rentado. Toda la familia trabaja en el negocio hasta la fecha, incluyendo a Ego, sin prestaciones.</p> <p>Al salir de su pueblo se quedan sin casa, viven en la misma accesoria del negocio.</p> <p>Sus padres hablan sobre la necesidad de tener una vivienda. Rentan.</p> <p>Ajustes de la familia al migrar.</p> <p>Problemas por la falta de espacio, hacinamiento, la familia era de once miembros.</p> <p>Tenían todos los servicios.</p> <p>Se cambian a una vivienda y con el tiempo la compran a plazos, donde hoy viven los padres de Ego. A un lado del negocio familiar.</p> <p>No había organización vecinal.</p>
03	<p>Situación económica estable.</p> <p>Padres comerciantes y renta departamentos., ninguna prestación.</p> <p>Ciertos problemas al crecer los hijos, tanto económicos como familiares</p> <p>Deciden los padres de Ego comprar terreno y luego fincar tres pisos, rentan los de arriba.</p> <p>Sin problemas de espacio, los servicios estaban en cada departamento, no se comparten.</p> <p>Sin problemas en la colonia, no había organización vecinal.</p>

CASO NO.	INFANCIA DE EGO
04	<p>Difícil situación económica familiar. Papá empleado y mamá eventualmente trabajaba en labores domésticas. Problemas económicos y familiares frecuentes. Padres de Ego sin interés por adquirir una vivienda propia. Problemas de hacinamiento, sin privacidad, un sólo cuarto donde comer, vivir, estudiar, ver televisión, etc. En general sin problemas al compartir los servicios con vecinos. Sin problemas en la comunidad. Ningún tipo de participación vecinal.</p>
05	<p>Situación precaria. Problemas económicos frecuentes. Padres, maestros rurales, después ella deja de laborar. Sin prestaciones. Contaban con un terreno donde construyen un cuarto. Falta de privacidad para dormir, hacer tareas. Ciertos problemas al compartir patio, lavadero, con familiares vecinos. Participación ejidal constante para repartir faenas, realizaban tequios.</p>

CASO NO.	INFANCIA DE EGO
06	<p>Regular situación económica de la familia. Papá militar, mamá comerciante y después costurera. Prestaciones de su papá, incluyendo vivienda. Ciertos problemas económicos, familia de diez miembros. Problemas familiares. Discusiones por la falta de vivienda propia, papá de Ego se negó a adquirir una vivienda porque no le interesaba vivir en una unidad habitacional de militares. Habitaron viviendas de uno o dos cuartos, problemas por la falta de espacio. Sin problemas por compartir espacios comunes como patio y lavadero. Ninguna forma de organización vecinal.</p>
07	<p>Sin problemas económicos. Papá minero, sin prestaciones, tenían animales que cuidaban la familia. Mamá trabajadora doméstica, viuda, sin apoyo de ningún tipo. Vivían, comían, dormían, en dos cuartos arriba de la casa donde trabajaba la mamá de Ego. Sin prestaciones. No pagaban renta ni servicios. Sin problemas económicos ni familiares. La mamá de Ego tenía un terreno en su pueblo, no se preocupó por tener una vivienda propia en el D.F. Sin problemas de espacio, vivieron en un cuarto con baño y closet. Los servicios no los compartían con nadie. Lejana relación vecinal, colonia sin problemas, y sin organización vecinal.</p>

CASO NO.	INFANCIA DE EGO
08	<p>Problemas económicos.</p> <p>Papá peluquero, mamá eventualmente lavó y plancho ajeno. Sin prestaciones.</p> <p>Constantes problemas económicos que se agudizan cuando el papá de Ego fallece.</p> <p>Ciertos problemas de incomunicación.</p> <p>Platicaron sus padres sobre una vivienda propia, pero la señora no deseaba un terreno quería una casa ya construida; no se realizó por lo tanto ningún plan.</p> <p>Problemas por la falta de espacio, un cuarto para la familia de diez miembros.</p> <p>Conflictos al compartir baño, lavaderos y patios con sus vecinos.</p> <p>Sin organización vecinal.</p>

3. INFANCIA DE EGO

La infancia representa prácticamente el inicio de la socialización de niñas y niños para que puedan vivir en sociedad. Se les inculcan las tradiciones, costumbres, religión, normas y valores que deberán regir en su vida futura; y a su vez cuando sean adultos las transmitan a las nuevas generaciones; pero también de acuerdo a la época que viven, transforman lo inculcado, adaptándolo o rehaciéndolo en su mayoría.

A continuación se describe la infancia de las entrevistadas.

En la mitad de los casos las familias tuvieron serios problemas económicos, fue difícil la sobrevivencia, (casos 2,4,5, y 8); las restantes familias se mantuvieron en una situación económica regular a estable. Con respecto a la ocupación de los padres, se integran al mercado laboral en el sector terciario: decorador, costurera, trabajadora doméstica, comerciante, empleada, maestro, militar. Tenían escasa escolaridad que no les permitía acceder a otro tipo de trabajo mejor remunerado.

La mayoría no contaban con la prestación de crédito para vivienda y sólo una familia lo tenía pero no le interesó porque " sería vivir con otros militares toda la vida".

Se observó que tuvieron problemas de hacinamiento al compartir espacios reducidos, uno o dos cuartos, entre familias de más de seis miembros, no tenían espacio para estudiar, dormir, jugar y frecuentemente compartieron los servicios y áreas comunes como patios, lavaderos y baño, con otros vecinos o familiares. Lo anterior repercute no sólo en la falta de privacidad, la falta de espacio genera que los niños tengan que salir a los patios comunes o calles para jugar, al no tener un espacio para estudiar se generan mayores problemas de concentración que pueden llevar a la deserción escolar, además de no poder tener la pareja un espacio privado para su desarrollo sexual y de comunicación.

Compartir los espacios significa también aprender ha hacerlo, desarrollar la tolerancia y el respeto, valores que generalmente no se enseñan y por lo tanto las personas tienen problemas de convivencia, que incluso pueden llegar a la violencia, lo anterior no genera identidad ni unión vecinal. Salvo tres casos (1,3 y 7) no presentaron éstos problemas.

En está etapa continua la constante de la no participación ni organización vecinal, solamente, en el caso 5, en donde Ego pasa su infancia en provincia, las relaciones de solidaridad y apoyo entre vecinos son constantes.

CASO NO.	ADOLESCENCIA DE EGO
01	<p>Transcurrió su adolescencia en Mérida, con familiares paternos. Era de carácter "muy rebelde".</p> <p>Etapa agradable, comunicación y confianza con sus tíos, recibió educación sexual.</p> <p>Regresa al D.F. porque su papá sufre un accidente que lo deja paralítico.</p> <p>Le inculcan tener responsabilidades, portarse "bien", realizaba ejercicio, le gustaba el baile y tener amistades, ir a fiestas. No participó en ningún grupo.</p> <p>Inicia el bachillerato pero no lo concluye, decide trabajar. No tuvo problemas de privacia para estudiar, había suficiente espacio en su casa.</p> <p>Sus padres se separan y Ego se queda al cuidado de su papá. Su mamá y hermano salen a trabajar a Estados Unidos.</p> <p>Desde su infancia Ego vivió en casa propia.</p> <p>En Mérida, escasa relación vecinal, trato más bien con compañeros de escuela.</p>
02	<p>Escasa comunicación familiar, familia dedicada a trabajar, sin diversiones.</p> <p>Le inculcaron a Ego la responsabilidad, el trabajo,; tenía amistades, practicaba deporte,</p> <p>no tenía permisos para salir a fiestas, adolescencia "triste, con miedo".</p> <p>Contaba con espacio para estudiar porque estaba en el pueblo, después se dedicó a trabajar en el negocio familiar.</p> <p>No participó en ninguna organización de joven.</p> <p>Interesados en comprar un terreno a plazos, apoyo de su casero. toda la familia trabajó para comprarlo.</p> <p>Comunicación y ayuda vecinal, en especial de su casero al cual le compraron el terreno.</p>

CASO NO.	ADOLESCENCIA DE EGO
<p>03</p>	<p>Cierta rebeldía, papá estricto. Portarse bien, obedecer, fiestas y bailes. Espacio para estudiar. Ninguna participación en grupos. En esta etapa los padres de Ego tenían vivienda propia. Sin contacto con vecinos, relaciones distantes.</p>
<p>04</p>	<p>Adolescencia trabajando. Falta de comunicación familiar, papá de Ego muere cuando ella era adolescentes. Escaso tiempo libre Ego se dedicó a trabajar, como obrero, niñera, en labores domésticas. Amistades en la colonia, sin diversiones por la falta de dinero, no se le fomentó estudiar. Participó en grupo de porristas, practicaba deporte. Sus padres sin interés por tener una vivienda propia. Relaciones vecinales amistosas, realizaban excursiones.</p>

CASO NO.	ADOLESCENCIA DE EGO
05	<p>Adolescencia sin problemas, tranquila.</p> <p>Valores inculcados: lealtad, responsabilidad, ser educada.</p> <p>Amistades de su comunidad,, tiempo libre práctica de bailes regionales.</p> <p>Participó en competencias de oratoria, bailes.</p> <p>Padres interesados en que continuara estudiando.</p> <p>Suficiente espacio para estudiar, el patio. Ego emigra al D.F. con sus hermanos para seguir estudiando. Tienen problemas económicos y los parientes que viven.</p> <p>No concluye estudios por problemas económicos y deseo de casarse.</p> <p>Trabajo en varios lugares como empleada.</p> <p>Padres interesados en construir una casa, tenían un terreno.</p> <p>Relaciones vecinales de apoyo y confianza.</p>
06	<p>Ego fue inquieta, le interesaban las fiestas y bailes.</p> <p>Le inculcaron el interés por el trabajo, ser responsable, llegar temprano y obedecer a sus padres.</p> <p>Tiempo libre en fiestas y amistades.</p> <p>Estudia enfermería en la escuela militar.</p> <p>Participó en competencias deportivas.</p> <p>Viven un tiempo con su abuela paterna, construyen algunos cuartos pero hay problemas familiares por el terreno, finalmente salen de esa casa. Adquieren un lote a plazos.</p> <p>Organización vecinal, en la colonia donde compran el terreno para obtener servicios y escuelas en la colonia.</p>

CASO NO.	ADOLESCENCIA DE EGO
07	<p>Trabajó como doméstica en su adolescencia, en la casa donde vivía con su mamá y hermana.</p> <p>Escasas diversiones, valores: trabajo, responsabilidades, disciplina. Sin amistades, ni tiempo libre. No le interesó continuar estudiando. No participó en ningún grupo.</p> <p>La mamá de Ego tenía un terreno y casa en su pueblo. Sólo saludaba a sus vecinos.</p>
08	<p>Adolescencia de trabajo, colaboraba ayudando a su mamá en la portería del edificio donde vivían al morir su papá de Ego.</p> <p>Carácter tranquilo, valores inculcados: trabajo, responsabilidad, obediencia.</p> <p>Escasa amistades y diversiones, falta de dinero.</p> <p>No participó en ninguna organización.</p> <p>La familia se dedicó a sobrevivir al morir el papá de Ego, no tenían posibilidades de adquirir una vivienda propia</p>

4. ADOLESCENCIA DE EGO

La etapa de la adolescencia en general para cualquier persona significa la búsqueda de la identidad personal y de grupo, enfrentarse a la generación de los adultos, la transición entre la infancia y la madurez, es donde en mayor medida se observan cambios biopsicosociales.

Las entrevistadas viven su adolescencia de diversas formas, algunas no tuvieron problemas con sus padres, hubo comunicación, apoyo y unión familiar, otras desarrollaron un carácter rebelde, no tenían comunicación familiar, estaban interesadas por las fiestas y bailes, lo anterior es bastante común porque generalmente la o él adolescente se enfrenta a sus padres, considera la autoridad como una forma de imposición y no están dispuestas(os) a perder libertad.

A un tercer grupo se les inculca asumir responsabilidades y trabajar (casos 2,4, 7 y 8). Sobre todo porque las familias tenían problemas económicos y fue necesario que trabajaran todos los miembros de la familia. A todas les enseñan a asumir responsabilidades escolares y domésticas; portarse correctamente, obedecer a sus padres, valores generalmente inculcados sobre todo a las mujeres.

En su tiempo libre se dedicaban a realizar actividades recreativas y deportivas, sus amistades eran vecinas o compañeras de escuela, en otros casos se encontró que tenían escaso tiempo libre, sin diversiones por la falta de dinero.

Con respecto a los estudios, frente a la inestable situación económica de la familia se dedican más bien a trabajar y no tuvieron posibilidades para seguir estudiando (casos 2, 4, 7 y 8).

Es claro que no estaban interesadas en participar en algún grupo escolar, religioso, vecinal, no les inculcaron el interés de participar colectivamente; por lo que no adquieren ninguna experiencia sobre la participación de grupo, las responsabilidades y derechos de pertenecer a algún tipo de organización, pero sobre todo entender que organizarse es una forma de resolver sus problemas comunes.

En cuanto a las relaciones vecinales, apoyos y solidaridad para resolver los problemas de la comunidad donde vivían, no les interesó consolidar ningún tipo de relación y se manifiestan desinteresadas de su comunidad (casos 1,3,7 y 8), no se desarrolló la capacidad de organizarse en grupo; caso contrario donde se organizan para servicios y escuelas o reciben ayuda vecinal, realizan excursiones, etc. (casos 2,4,5,6). Se muestra entre estas mujeres el interés por resolver en forma común sus problemas, lo que les permitió adquirir cierta experiencia colectiva. Pero a pesar de lo anterior no se notó evidente interés por integrarse a su comunidad e iniciar su proceso de participación en algún grupo.

En esta etapa, seis de las familias ya cuentan con una vivienda o terreno propio, pero hubo dos casos en los que difícilmente conseguirían un espacio propio, uno de ellos no tenía ningún interés por la vivienda (caso 4), o bien se dedicó la familia a sobrevivir (caso 8).

CASO NO.	NOVIAZGO(S) Y MATRIMONIO
01	<p>Primer novio de la escuela, Ego tenía 14 años, otros noviazgos en su escuela.</p> <p>Noviazgo en el trabajo, seis meses de novios, El quería casarse y Ego propone unión libre.</p> <p>No planearon dónde vivir.</p> <p>Condiciones favorables en cuanto a vivienda, el papá de Ego les dice que vivan en su casa.</p>
02	<p>Doce años primer noviazgo, compañero de la escuela.</p> <p>Conoce a alguien en unas vacaciones a Jalisco. Se casan por el civil, Ego tenía quince años, se divorcian a los dos años de matrimonio.</p> <p>Ego se vuelve a casar por el civil y la iglesia, tiene un año de matrimonio.</p> <p>Casamiento precipitado, sin planearlo, no tenían un lugar donde vivir.</p> <p>Condiciones desfavorables al casarse, tanto económicas como familiares.</p>
03	<p>Varios noviazgos, desde la adolescencia.</p> <p>Novio formal lo conoce en un baile, relación de diez meses.</p> <p>No planean su matrimonio y vida futura.</p> <p>Se casan civilmente.</p> <p>Condiciones favorables económicas y familiares, porque el papá de Ego les rentó un departamento arriba donde él vivía.</p>

CASO NO.	NOVIAZGO(S) Y MATRIMONIO
04	<p>Primer novio, compañero de la primaria. Otros noviazgos con vecinos. No planearon su matrimonio, deciden vivir en unión libre. Condiciones sobre todo desfavorables por la falta de dinero.</p>
05	<p>En su pueblo no tuvo novios. Conoce a su primer novio y después esposo en el D.F. Noviazgo de seis meses, no planearon nada, Ego sale de la escuela y no la terminó. Unión civil y religiosa. Condiciones favorables en cuanto al afecto y comunicación de pareja pero negativas en el aspecto económico. Reciben apoyo económico de la familia de él.</p>
06	<p>Primer novio en la adolescencia, otros noviazgos después. Conoce a un muchacho en Veracruz, estaba Ego trabajando como enfermera, él era también militar. Noviazgo de dos semanas y deciden vivir en unión libre, mientras se "entendían". En ese tiempo cada uno vivía en su cuarto. Ego tenía un noviazgo formal en el D.F. de dos años. Posteriormente se casan por el civil. Condiciones favorables en cuanto a lo económico, ambos trabajaban, en lo afectivo estaban ajustando sus diferencias.</p>

CASO NO.	NOVIAZGO(S) Y MATRIMONIO
07	<p>Su madrina no le permitía tener novio. La mamá de Ego estaba ya viviendo en su pueblo. Primer y único novio a los 18 años, vivía en su colonia. No planearon casarse, simplemente lo decidieron. Casamiento civil y religiosamente. Condiciones favorables en cuanto a lo económico había estabilidad y además a él le ofrecen "cuidar una terreno con una casa" sin pagar renta.</p>
08	<p>Primer noviazgo en la niñez Después otros noviazgos. Noviazgo formal de dos años, Ego tenía 15 años. No planeaban casarse pero hay un embarazo no planificado y se casan Se casan por el civil. Familias en desacuerdo, pero interesadas porque se casaran lo más pronto posible, porque Ego estaba embarazada. Condiciones no favorables.</p>

5. NOVIAZGO(S) Y MATRIMONIO

Con respecto a los noviazgos, es importante anotar que se aprende a elegir una pareja, son los primeros contactos amorosos y/o sexuales, salen en pareja y conviven, quizá realizan planes para una posible unión marital.

La mayoría de la entrevistadas tienen sus primeras relaciones de noviazgo a partir de su infancia o adolescencia, sus primeras parejas fueron compañeros de escuela o colonia, a medida que se desarrollan conocen a sus parejas en los trabajos. También se observó que las relaciones de noviazgos son menores a un año, tras lo cual deciden casarse o unirse.

Las condiciones de su unión son hasta cierto punto desfavorables porque no planearon casarse, dónde ir a vivir, y cómo planificar su familia.

Sus respectivas familias, en varios casos les apoyaron tanto económicamente como en la vivienda. Pasan a formar parte de una familia extensa, puede decirse que durante varios años, hasta que algunos lograron su independencia. Lo anterior es típico de las familias mexicanas, particularmente hoy, porque frente a las crisis económicas no es posible que una pareja recién formada tenga ya una vivienda propia. Otra constante, es que ante la falta de una base material se ven en la necesidad de acudir a una u otra familia para vivir con ellos "mientras se nivela su economía" y logran independizarse.

Es notorio además de la escasez de la vivienda en el D.F., los altos costos de rentar o comprar un terreno, la construcción de la casa, el equipamiento, pago de servicios y cubrir las necesidades elementales; esta problemática hace, como ya mencionamos, que las parejas busquen apoyo familiar al iniciar su vida marital, pero muchas veces también es el principio de una mala convivencia, peleas constantes por la apropiación de los espacios y el uso de servicios: el baño, la cocina, el uso de tendederos, lavadero o uso de lavadora, la televisión, etc. Y esto hace que en muchos de los casos, se busque la forma de rentar un cuarto lo antes posible o buscar alguna alternativa para solucionar el problema de la vivienda.

CASO NO.	PAREJA Y FAMILIA
01	<p>Ciertos desacuerdos en el ajuste de la pareja al vivir juntos. Viven en casa del papá de Ego. No tuvieron conflictos al compartir la casa con la familia de Ego, durante algún tiempo vivieron prácticamente solos.</p> <p>Sin problemas económicos, el papá de Ego no les cobraba renta, sólo pagaban los servicios.</p> <p>Pareja de Ego sin prestaciones. Ella no trabaja formalmente. Se embaraza al año de vivir juntos, ciertos problemas de ajuste en la pareja, mayor atención a su hija.</p> <p>Viven prácticamente solo Ego, su hija, el papá de Ego eventualmente, porque vive largas temporadas en Mérida. Relaciones vecinales lejanas en general, sólo con unos vecinos tenían más amistad porque eran sus compadres.</p> <p>Ego y su pareja, no tenían el interés de una vivienda propia, consideraban encontrarse "muy bien, y sin problemas " en la casa del papá de Ego.</p> <p>No le interesaba formar parte de ninguna organización de vivienda.</p>
02	<p>Viven con la familia política de Ego, en una vecindad, cuarto de lámina, servicios afuera y compartidos.</p> <p>Ajustes entre la pareja, conocerse aprender a vivir juntos.</p> <p>Situación económica negativa, compartía su esposo el sueldo entre su familia.</p> <p>Obrero, sin prestación de vivienda.</p> <p>Ego no trabajaba.</p> <p>Procrean dos hijas, problemas familiares y económicos.</p> <p>Viven después con la familia de Ego, un cuarto, servicios afuera y compartidos, no pagaban renta.</p> <p>Falta de espacio y privacidad, agresión física y verbal de parte de él.</p> <p>Trabajan ambos en el negocio familiar de especias.</p> <p>La pareja se divorcia después de dos años de matrimonio.</p> <p>No había organización vecinal.</p> <p>Pensaban ahorrar y comprar un terreno, pero Ego considera que él "era flojo" y nunca se lograrían sus planes.</p> <p>Al divorciarse Ego planea tener una vivienda propia, le interesaba vivir independiente de su familia.</p> <p>Nunca había participado en ninguna organización de solicitantes de vivienda.</p>

CASO NO.	PAREJA Y FAMILIA
03	<p>Ajustes y conocimiento entre la pareja. Viven en un departamento que les rentaba el papá de Ego, independientes, suficiente espacio con todos los servicios Algunos problemas económicos. Ambos trabajan, no tienen la prestación de crédito para vivienda. No planificaron su familia, ajustes al interior de la familia. Relaciones vecinales distantes, sin organización comunitaria. No comentaban la posibilidad de adquirir una vivienda propia, consideraban estar "bien" en ese lugar había la posibilidad de heredar el departamento. Nunca había participado en ninguna organización como solicitante de vivienda.</p>
04	<p>Ajustes de pareja que inicia viviendo juntos. Viven en la casa de la suegra de Ego, se generan problemas familiares, maltrato físico y verbal hacia Ego por parte de su pareja. Comparten los servicios. Falta de espacio y privacidad. Situación económica precaria, él comerciante por su cuenta, Ego no trabajaba, tenía problemas de salud. Ego y su familia vivieron en varios lugares, en un cuarto, compartiendo servicios. Incluso estuvieron con la familia de Ego. Lo anterior siempre generó problemas. Relaciones vecinales distantes, son organización comunitaria. Ego promueve la idea de adquirir una vivienda propia en su pareja, por los problemas que enfrentaron. Ingresa por lo anterior a una organización, la conoce a través de una amiga. Les pidieron dinero, que después nunca les regresaron. Viven en una colonia del centro dos años, en un cuarto de lámina, sin servicios, el ambiente era negativo, problemas constantes entre los vecinos, robo, violencia y adicciones. Finalmente decide Ego salir de ese campamento de paracaidistas, le hicieron fraude. Se sienten defraudados y tienen desconfianza de volver ha intentar obtener una vivienda.</p>

CASO NO.	PAREJA Y FAMILIA
05	<p>Ciertos ajustes entre la pareja, pero en general bien.</p> <p>Viven en casa de los suegros de Ego, sin pagar renta y apoyados al principio económicamente por la familia.</p> <p>Falta de espacio, sin intimidad pero sin problemas al compartir la vivienda, con todos los servicios.</p> <p>Ambos trabajaban como empleados, mejora la situación económica y ya no dependen de la familia. Ego posteriormente siguió trabajando, ya tenía sus cuatro hijos. finalmente trabaja como comerciante independiente.</p> <p>No contaban con la prestación de crédito para vivienda.</p> <p>Ajustes y necesidad de mayor espacio al tener a sus hijos.</p> <p>Deciden rentar, eran varios cuartos y vivían holgadamente.</p> <p>Problemas vecinales al compartir el patio varias familias con hijos.</p> <p>Rentan en otros lugares, en una colonia hacían falta servicios y se organizan para resolver sus problemas.</p> <p>Ego empieza a participar, apoyando la organización vecinal.</p> <p>Ego comentó con su esposo la necesidad de una vivienda propia, empiezan a ahorrar para comprar un terreno, son defraudados por una persona que les ofreció un predio.</p> <p>Se sienten frustrados pero fue más importante fuerte la necesidad de la vivienda y deseaban obtener una.</p> <p>Nunca había participado en alguna organización de vivienda.</p>

CASO NO.	PAREJA Y FAMILIA
06	<p>Ajustes como pareja que empieza ha vivir juntos, deciden planificar su familia.</p> <p>Rentan departamento, todos los servicios, sin problemas de espacio.</p> <p>Situación económica estable, ambos trabajaban como militares, ella enfermera.</p> <p>Tenían la prestación de vivienda pero no deseaban vivir con otros militares, aunque en algunas ocasiones se interesaron en adquirir una vivienda por su trabajo.</p> <p>Ciertos problemas al tener hijos, buscar quién lo cuidaría, estuvieron unos años cuidados por la mamá de Ego.</p> <p>Problemas porque la pareja viajaba al lugar que le asignaran en su trabajo al esposo de Ego.</p> <p>Ego, pide su baja en el ejército para cuidar a sus hijos, viajan constantemente por lo anteriormente mencionado.</p> <p>Finalmente llegan a vivir a la casa de la mamá de Ego.</p> <p>Problemas, falta de espacio y privacidad, intromisión familiar. Servicios compartidos que causaron conflictos.</p> <p>Relaciones familiares distantes, sin organización vecinal.</p> <p>Surge la necesidad de obtener una vivienda propia, lo intentan por parte del trabajo del esposo de Ego, no lo consiguen.</p> <p>Ingresan a una organización de solicitantes de vivienda relacionadas con el PRI.</p> <p>Asiste Ego a marchas y mítines, un año, se pierde el lugar porque la familia vuelve a viajar.</p>

CASO NO.	PAREJA Y FAMILIA
07	<p>Ajustes entre la pareja al vivir juntos.</p> <p>Viven en la misma casa que cuidaban, contaban con todos los servicios, sin problemas de espacio.</p> <p>Situación económica sin problemas, el esposo de Ego trabajaban como empleado y recibía además el salario como cuidador de la casa que habitaban.</p> <p>Tenía la prestación de vivienda pero no la utilizaron porque él no estaba dispuesto a que le descontaran dinero de su sueldo.</p> <p>Ego no laboraba.</p> <p>Ciertos cambios y mayores gastos al tener hijos.</p> <p>Posteriormente ciertos problemas al morir el dueño de la casa donde vivían, empiezan a rentar.</p> <p>Casa con dos cuartos, servicios afuera y compartidos, no generó problemas el compartirlos. Acarreaban el agua a la vivienda.</p> <p>Relaciones vecinales distantes.</p> <p>Ego tenía interés por una vivienda propia pero su esposo no estaba dispuesto a pagarla.</p> <p>Enviuda ella y vive con sus hijos en la misma vivienda, aún estaba interesada en tener una vivienda propia.</p> <p>Problemas económicos. Ego trabaja como doméstica para sostener a su familia.</p> <p>Ego participó en una organización de solicitantes de vivienda, no recordó el nombre. Asistió cuatro años, acudió a marchas mítines y otras actividades, dio \$500 pesos; se ubicaría el predio en el Estado de México, finalmente por problemas económicos y la ubicación del predio, decidieron desistir de su participación.</p> <p>No ha obtenido el dinero dado a la organización porque no se le ha pedido.</p>

CASO NO.	PAREJA Y FAMILIA
08	<p>Empiezan a adaptarse como pareja.</p> <p>Viven en casa de la mamá de él. espacio reducido, sin privacidad, todos los servicios que compartían con los integrantes de la casa. Ego, se encargaba de realizar los quehaceres, la comida y cuidado de sus cuñados.</p> <p>Sin problemas económicos, él era empleado en una fábrica. Ego no laboraba fuera de casa.</p> <p>El no tenía crédito para vivienda de parte de su trabajo.</p> <p>Ciertos cambios en la pareja al procrear hijos. problemas más bien en relación al espacio.</p> <p>Deciden rentar un departamento, con varios cuartos, baño afuera, pero tienen problemas porque sus hijos salían al patio y su esposo llegaba tarde de parranda.</p> <p>Después rentan en varias casa más, con servicios, en una casa que alquilaron pensaron en la posibilidad de tenerla, estaban en pláticas pero la dueña muere y sus hijos les piden salir.</p> <p>Vivieron en Nezahualcoyotl de 1985 a 1997.</p> <p>En general sin problemas vecinales, sin organización vecinal.</p> <p>Tenían interés en adquirir una vivienda propia pero también tenían temor de ser defraudados.</p> <p>No deseaban ingresar a ninguna organización de vivienda por desconfianza.</p>

6. PAREJA Y FAMILIA

Como seres sociales procedemos de una familia que nos moldea y posteriormente decidiremos tal vez formar la propia, es también tener la posibilidad de recurrir a la familia de origen si se tienen problemas o bien para fortalecer los lazos que unen. De la misma forma es fundamental tener una pareja donde se desarrolle el afecto, la comprensión, el deseo sexual, la comunicación, la posibilidad de tener hijos y en general compartir los planes. En éstos espacios encontramos un proceso de aprendizaje constante.

Por lo anterior, el siguiente apartado sobre pareja y familia de las entrevistadas nos permitirá conocer cómo son las relaciones de pareja y los lazos que las unen con su familia de origen.

Lógicamente al vivir con la familia de origen o política, la nueva pareja se enfrenta a los ajustes de aprender a vivir juntos, la intromisión de las familias sobre la forma de ser o actuar de los dos o un miembro de la pareja, pero sobre todo se enfrentan a la falta de espacio y privacidad que requieren para conocerse. Generalmente viven en un cuarto, compartiendo los servicios, baño, sala, comedor, patio, lavadero, etc.(casos 2,4,5 y 8). En los otros casos, tienen mayores posibilidades de convivencia y plena privacidad porque rentaban un departamento o cuidaron una casa sola y no comparten servicios. Hasta cierto punto tenían mayores posibilidades económicas y no dejaron de estar apoyados por sus familias.

Pero cuando las parejas deciden estar en la posibilidad de rentar se presentan problemas porque sólo es un cuarto, en ocasiones de lámina, con servicios fuera de la vivienda y compartir los servicios con vecinos (casos 2,4,5,7 y 8). Los problemas más frecuentes es tener necesidad del lavadero o baño al mismo tiempo, peleas en el patio entre los niños, pararse temprano para apartar los lavaderos.

Como arrendatarios no estaban en condiciones de vivir mejor y exentos de problemas, al vivir con vecinos que se pelean los servicios, no se fomentó la organización y solidaridad vecinal aún necesitándola. Se interesan algunas

familias por lo anterior, en adquirir una vivienda propia o terreno a plazos (casos 2,4,5,6,7 y 8) buscan por diversos medios: ahorrando, intentan ejercer su derecho a un crédito de vivienda. Cabe aclarar que el caso seis, se resistía la pareja a utilizar el crédito porque significaba "vivir entre militares", y en el caso 7, no le interesaba utilizarlo porque al esposo de Ego "no le gustaba que le descontaran dinero de su sueldo porque significaba menor dinero para la compra de alcohol".

En seis de los casos, contar con una vivienda propia empezó a ser una prioridad en su vida y la búsqueda por adquirirla las lleva a un proceso de definir como obtenerla: ahorrando, solicitar un préstamo, ejercer el crédito de infonavit, etc., no entraba entre sus planes formar parte de una organización, (casos 2, 6, y 7) porque no sabían del trabajo de las mismas, en tres de estos seis casos ya habían ingresado a una organización y por algún motivo personal, más que sufrir un fraude, no solicitaron la devolución de su dinero o ejercieron su derecho a formar parte del proyecto de terrenos o vivienda (casos 4, 5 y 8), los otros dos casos que nos hacen falta comentar (casos 1 y 3) esperaban obtener la vivienda por herencia familiar y por tanto, no era problema para ellos definir que hacer para contar con una vivienda propia.

Otra constante importante en las entrevistas, fue que ellas eran las más interesadas en obtener una vivienda, frente a los problemas que vivían cotidianamente, sus parejas no les habían mostrado mayor preocupación por buscar una alternativa inmediata a su problema de falta de vivienda.

CASO NO.	INGRESO A LA ORGANIZACION, IDENTIFICACION CON EL PRD
01	<p>Conoce a la UPREZ, a través de un familiar que recibió casa.</p> <p>Participa "por cotorreo, para ver que salía", no por la necesidad de vivienda.</p> <p>Ingresa a la Organización en 1995, participó durante cinco años en ella.</p> <p>Ego es titular porque su esposo le advirtió que ella sería la que acudiría a las actividades.</p> <p>Requisitos: Ahorra dinero para ir pagando los diversos gastos, Tuvieron ciertos problemas económicos por lo cual pensaron en dejar de participar,</p> <p>a su esposo le ofrecen un trabajo y logran reunir el dinero a plazos. No tener vivienda propia, tener dependientes económicos, demostrar que se está</p> <p>trabajando y se renta una casa, actas de nacimiento y matrimonio. Y participar constantemente en la Organización.</p> <p>Los requisitos anteriormente señalados son los que requiere FONAHPO a la UPREZ.</p> <p>Conoció a los responsables del Proyecto de vivienda al acudir a las reuniones.</p> <p>Considera Ego que fue tratada generalmente "bien,".</p> <p>No le comentaron la forma de organización, actividades y trabajo, lo entendió en la práctica</p> <p>No le comentaron que era la UPREZ, lo deduce al participar. Hoy sabe que es una organización social en pro de la vivienda.</p> <p>No sabía que se tenían alianzas con el PRD, se entera después, ha apoyado al partido como parte de las actividades que les pedían en el predio. No se considera simpatizante.</p>

CASO NO.	INGRESO A LA ORGANIZACION, IDENTIFICACION CON EL PRD
02	<p>Se entera de la organización por una vecina.</p> <p>Interés sobre la vivienda, aún no se sabía donde estaría ubicado y tipo de construcción</p> <p>Ingresó a la organización en 1995, hace cinco años, Ego es la titular, en ese momento no tenía pareja por lo que no había con quién discutir la titularidad.</p> <p>Requisitos de la organización pedidos por FONAHPO: no tener vivienda propia,, ser casado o tener dependientes económicos. En cuanto al dinero se dio a plazos, conforme se pidió por la Organización. Aproximadamente quince mil pesos.</p> <p>Tenían un reglamento interno, no se debía tener tres faltas al mes porque podían ser dados de baja.</p> <p>Han estado diferentes apoderados en el proyecto, los conoció a todos, buen trato. Supone que por motivos de trabajo, personales o de la Organización salieron del proyecto.</p> <p>Le comentaron que debía participar para obtener la vivienda, y sabía que actividades se realizaban, se lo comentó su amiga.</p> <p>Entiende que la UPREZ tiene el nombre por Emiliano Zapata, hay otras bases en el Estado de México. Luchan por la vivienda, educación. Abasto, política, para la población.</p> <p>Está a favor del la alianza UPREZ-PRD, considera es un apoyo para la gente, cree en la posibilidad del cambio por la alianza.</p>

CASO NO.	INGRESO A LA ORGANIZACION, IDENTIFICACION CON EL PRD
03	<p>A través de un hermano que estaba también en un plan de vivienda.</p> <p>No le interesaba en realidad ingresar, fue casual su entrada a la organización.</p> <p>Ingresó a la organización en 1994, seis años de participación.</p> <p>La Organización en un principio específico que no aceptaría familiares y Ego comentó con su familia que anotarán como titular a su esposo, la otra a su cuñado y Ego fue titular.</p> <p>Posteriormente se pide sólo asista el titular y definitivamente Ego se quedó como tal.</p> <p>Pidieron una parte del dinero, Ego considera que para presionarlos o asegurarse que continuarían. Tenían todo pero sólo entregó una parte.</p> <p>Cuando empezó a participar Ego no se contaba con un reglamento se realizó después, sólo sabía que era un requisito participar en las tareas de la organización.</p> <p>Trato positivo de los apoderados del proyecto, hubo varios cambios, por motivos de trabajo o personales.</p> <p>Le comentaron las actividades y la necesidad de cumplir con ellas.</p> <p>Sabe que se lucha por vivienda popular y económica, por servicios,.</p> <p>Conoce el apoyo que se da a otras organizaciones sociales y políticas, lo de Chiapas, y sólo sabe que hay una alianza con el PRD.</p> <p>Se identifica con el PRD, nunca había ejercido su derecho al voto y lo hace el 6 de julio de 1996. Tiene fe en que el partido apoye a la gente.</p>

CASO NO.	INGRESO A LA ORGANIZACION, IDENTIFICACION CON EL PRD
04	<p>Conoce a la Organización por un familiar, a él ya le habían entregado un departamento.</p> <p>A Ego le interesó lo anterior y decide asistir a las juntas por la necesidad de vivienda.</p> <p>Ingresó en 1995, participó durante cinco años.</p> <p>El esposo de Ego era el titular pero cuando se firma el crédito, no tenía una identificación oficial por lo tanto ella es la titular. Por lo anterior hubo enojo y ciertos problemas, a Ego le preocupaba no ser titular porque "me podía echar de la casa en cualquier momento y me quedaba sin nada".</p> <p>El, aporta la mayoría del dinero, lo reúnen a plazos, ciertos problemas económicos que se resuelven.</p> <p>En el reglamento se menciona no tener vivienda propia, asistir a las juntas semanales así como a las actividades, respeto a los demás.</p> <p>Los requisitos que pide FONAHPO, son los que pide la organización: no tener vivienda propia, rentar, ganar menos de tres salarios mínimos, dependientes económicos, actas de nacimiento y matrimonio.</p> <p>Conoce a los coordinadores generales del sector vivienda y a los del proyecto conforme asiste a las juntas, fueron varios, los cambios considera fueron por divergencias en la forma de trabajo.</p> <p>De hecho Ego conocía ya la forma de trabajo y actividades, por un familiar.</p> <p>Los responsables no le comentaron qué era la Organización, trabajo, tareas, etc.</p> <p>Se dio cuenta de lo anterior conforme fue participando y preguntando; no sabía de las alianzas con otras organizaciones, con el PRD, le comentan que es un partido a favor de la gente, para mejorara su nivel de vida.</p> <p>Cierta identificación con el PRD porque cree que es posible mejorar el nivel de vida.</p>

CASO NO.	INGRESO A LA ORGANIZACION, IDENTIFICACION CON EL PRD
05	<p>Una amiga le informa que es solicitante de vivienda de la UPREZ, y anima a Ego a participar.</p> <p>Participa por la necesidad de vivienda, no sabía donde estaría localizado el predio.</p> <p>Ingresó en 1995, cinco años de participar, actualmente su participación es esporádica.</p> <p>Ego se queda como titular porque "tenía más tiempo" para asistir a las actividades.</p> <p>El dinero se pidió a plazos, fueron ahorrando.</p> <p>El reglamento fue elaborado por los iniciadores del proyecto tenían que ser responsables y solidarios, respetar el reglamento, no faltar.</p> <p>Los requisitos por el FONAHPO, son los que pide la organización; no tener vivienda propia, acta de matrimonio, de nacimiento, ingreso, constancia de renta, y enganche.</p> <p>Le presentaron a los responsables del sector de vivienda y a los apoderados del proyecto.</p> <p>Los cambios de apoderados fueron por falta de capacidad en el trabajo, o cuestiones personales.</p> <p>El ser apoderados, no significa ser dueños de la gente o el terreno.</p> <p>En general la trataron bien.</p> <p>La Organización lucha por la vivienda, no se regala, es necesaria la participación en tareas y la aportación económica.</p> <p>La UPREZ tiene y otorga apoyo de otras organizaciones, la alianza con el PRD no obliga a la gente a tomar ese partido. La alianza favorecía a ambos en negociaciones y formas de trabajo, ejes de lucha y como plataforma para los puestos de elección popular.</p> <p>Tiene cierta identificación con el PRD por que se lucha por la gente des protegida.</p>

CASO NO.	INGRESO A LA ORGANIZACION, IDENTIFICACION CON EL PRD
06	<p>Conoce a la Organización por referencias familiares, fueron solicitantes de vivienda varios de sus hermanos.</p> <p>Participó por la necesidad de vivienda, no sabía dónde se localizaría el predio.</p> <p>Ingresa en 1995, cinco años de participar, actualmente su participación es relativa.</p> <p>Ego queda como titular del departamento porque su esposo constantemente viajaba.</p> <p>El dinero que pidió la organización fue a plazos, ahorraron y lo dieron, pero al final Ego tuvo problemas porque estaba separándose y su esposo no quiso seguir aportando, pidió dinero a su hermano.</p> <p>Ego formó parte de las personas que realizaron el reglamento: no tener vivienda propia, comprobante de ingresos, actas de nacimiento y matrimonio, dependientes económicos, la obligación de participar, respeto a las personas.</p> <p>La hermana de Ego fue una de las iniciadoras y responsables del proyecto, después fueron otras personas, problemas de forma de trabajo.</p> <p>Ego conocía la forma de trabajo y organización porque ya había participado supliendo a su hermana en las tareas, además de que ella misma estuvo en otro proyecto de vivienda.</p> <p>Sabía de la alianza con otras organizaciones y el PRD, se les apoya con marchas, mítines, en sus campañas, en las casillas vigilando, dando comida.</p> <p>No se siente identificada con el PRD, asistió a las tareas ya mencionadas porque estaba dentro del proyecto de vivienda.</p>

CASO NO.	INGRESO A LA ORGANIZACION, IDENTIFICACION CON EL PRD
07	<p>Una amiga le comenta de la Organización, estaba como solicitante de vivienda. Ego participaba en otro proyecto y decide cambiarse. Ingresa por la necesidad de la vivienda y porque consideró que era un lugar más cercano a las escuelas y trabajo de sus hijos, además de ser más rápido y barato el transporte que en el Estado de México. Ya sabía donde se realizaría el proyecto de vivienda. Ingresa en 1996, participó cuatro años, actualmente lo sigue haciendo, cubre las tareas de su hija que hoy es solicitante de vivienda en otro proyecto de la misma organización.</p> <p>Ciertos problemas para reunir el dinero que les pide la organización a plazos. Una parte lo dio ella y la otra su hijo mayor. Ego es la titular, sus hijos estudian y no podían asistir a las tareas. Los requisitos del FONAHPO, son los mismos de la Organización: no tener vivienda propia, dependientes económicos, actas de nacimiento, de matrimonio, ingreso, etc.</p> <p>Conoce a los responsables del proyecto en las juntas, fueron varios, la trataron bien.</p> <p>Sabía por experiencia en otro proyecto, que se tenía que ir a las tareas.</p> <p>Se dio cuenta el apoyo a otras organizaciones y al PRD, al asistir a las tareas.</p> <p>Percibe Ego la necesidad de escuelas y centros de salud y cree que el PRD apoyará para construirlos. No se les obliga a votar por el partido.</p>

CASO NO.	INGRESO A LA ORGANIZACION, IDENTIFICACION CON EL PRD
08	<p>El hijo de Ego conoce a un amigo que era solicitante de vivienda. Participó Ego por la falta de vivienda, le interesó la ubicación del predio y sabía que eran departamentos.</p> <p>Ingresa en 1996, participó constantemente cuatro años, actualmente cada vez es menor su participación. Ego queda como titular porque su esposo, por trabajo, no asistió a las tareas.</p> <p>Tenían el dinero, pero la familia pasó por problemas de salud y lo gastaron, finalmente el responsable del proyecto logra negociar un préstamo, con intereses, para la gente con problemas económicos.</p> <p>El principal requisito fue la participación en las tareas, el enganche, no tener vivienda, comprobante de renta, actas de nacimiento y matrimonio.</p> <p>Conoce a los responsables porque al entrar habló con ellos. le trataron bien, hubo varios cambios de apoderados del proyecto.</p> <p>Ego sabe que la UPREZ apoya a la gente que carece de vivienda y se solidariza con otras organizaciones.</p> <p>También se apoyó al PRD, por eso supone la alianza, aparentemente no les presionan pero debían asistir a las tareas relacionadas con el apoyo al partido, en cuanto al voto no se les presionaba para votar a favor del PRD.</p> <p>No se siente identificada con el PRD.</p>

7. INGRESO A LA ORGANIZACION, IDENTIFICACION CON EL PRD

Generalmente las entrevistadas conocen e ingresan a la organización porque un familiar, amistad o vecinos estaban participando como solicitantes de vivienda o bien ya habían obtenido su casa. El hecho de ser una organización conocida por otras personas además de demostrar que es real la entrega de viviendas, les generó confianza e interés por acudir a conocer las propuestas de la organización en cuanto a sus proyectos de vivienda.

Como ya mencionamos, de las ocho entrevistas realizadas, seis de estos casos muestran un interés específico – la obtención de una vivienda- al ingresar a la organización (casos 2,4,5,6,7 y 8), en cambio participan con desinterés, con el ánimo más bien de llenar su tiempo libre (casos 1 y 3), ya que serían herederas de la vivienda de sus padres.

Al asegurarse nuestras entrevistadas de que la organización era de fiar, iniciaron su participación, la cual se llevo a cabo en un promedio de cuatro a seis años antes de obtener su departamento. Al ingresar todavía se estaba definiendo la ubicación del terreno donde se llevaría a cabo el proyecto de vivienda, pero desconocían el tipo de construcción y medidas que tendría el departamento, los casos 7 y 8 llegaron cuando ya se había especificado la ubicación del predio, pues se incorporaron a la participación cerca de dos años después que sus demás compañeras entrevistadas. Se pudo observar que a pesar de no saber la ubicación específica del predio, las solicitantes de vivienda estaban muy interesadas en que fuera una vivienda en el D.F., aunque fuera en la delegación Iztapalapa, porque significa menor costo de tiempo y transporte comparado a vivir en el Estado de México y mayor cercanía con sus familiares, y no tener cambios drásticos en cuanto a escuelas o trabajos.

Con respecto a quién sería titular del departamento, es decir la dueña o dueño, en seis casos "se decide" entre la pareja que ella sería la titular, lo anterior no estuvo basado en el razonamiento de que se tienen hijos y es necesario dejar protegida a la familia sino porque era un requisito de la Organización que acudiera continuamente el titular a las actividades o reuniones, y por lo tanto se decide que sea ella la titular, además que "tenían más tiempo libre", en los casos 2 y 7 como no tenían pareja, ellas son las titulares sin mayor problema. Cabe aclarar, que a partir de 1994, las madres solteras, ya podían ser sujeto de crédito en el FONHAPO (Fondo Nacional de Habitaciones Populares) ya que anteriormente a esta fecha y desde la creación de la institución se negaba el crédito a las mujeres solas jefes de familia y por negociaciones de las diferentes organizaciones sociales se logró esta ventaja.

Para ser sujetos de crédito de vivienda, aún perteneciendo a una organización social deberían cubrirse ciertos requisitos estipulados por la institución que otorgaría el crédito y en este caso el Fondo Nacional de

Habitaciones Populares (FONHAPO) del sector público, otorgaba el crédito a nivel nacional tanto a otras instituciones como a organizaciones legalmente constituidas en asociaciones civiles, por cada crédito otorgado debía haber una asociación civil constituida legalmente; éste era un requisito que debía cumplir la organización y sus solicitantes de vivienda en general. Ahora, cada solicitante en lo particular, debía cubrir los siguientes requisitos: No tener vivienda propia y demostrarlo con el documento de No Propiedad del Registro Público de la Propiedad, ingresos no mayores a tres salarios mínimos y por ende, comprobante de ingresos y carta donde se avale que se renta o viven en casa prestada, presentar un estudio socioeconómico, ser casado o vivir en unión libre, ser madre soltera y tener en todos los casos dependientes económicos (padres, cónyuge, hijos), entregar copias de actas de matrimonio y nacimiento, enganche del terreno, formar parte, en este caso de la Organización, y cumplir con los estatutos de la misma.

Las entrevistadas no tuvieron problemas para cubrir los requisitos de la Institución, salvo el del enganche porque lo reunieron a plazos, ahorrando, al mismo tiempo que pagaban su renta, gastos de la comida, transporte, servicios, etc.

Con respecto a la Organización, tiene como requisito fundamental la participación del solicitante de vivienda en las diversas actividades propias del proyecto o de apoyo a otros movimientos, como son: plantones, marchas, mítines, guardias, etc.; ya que estamos hablando de sectores que no pueden pagar de manera inmediata su vivienda, la organización servirá de gestora para que los costos de los pagos disminuyan y las trabas políticas que van poniendo las autoridades delegacionales o federales se desatoren y el costo de la vivienda pueda ser más accesible a los sectores populares de la población.

Para regular la participación y convivencia de los solicitantes de vivienda, se creó un reglamento interno, el cual constaba de varios capítulos, donde se regulaba la forma de trabajo, sus derechos y obligaciones como miembros de la organización, este documento se les entregó con el objetivo de evitar problemas a futuro sobre la designación de la vivienda y estar en conocimiento de la expulsión si se cometía alguna falta que dañara los intereses de la agrupación. Todas las entrevistadas a pesar de participar varios años, tuvieron un conocimiento superficial del mismo.

En el transcurso del proyecto de vivienda las solicitantes de vivienda conocieron a los apoderados del proyecto, hubo dos cambios en el transcurso del mismo, ya que este inició con un grupo muy reducido de solicitantes que constantemente dejaba de asistir y en los dos primeros años del mismo no había regularidad en las juntas ni en la participación de la gente, cuando ya se definió la ubicación del predio cambió la situación (entre 1994 y 1995) y a partir de esos años retoma el proyecto un grupo de tres dirigentes que concluirían el mismo.

Todas nuestras entrevistadas aseguran que se les comentó a cerca de qué era la organización UPREZ (Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata), cuáles sus objetivos de lucha, sus formas de trabajo, su relación y apoyos que debían brindar a otras organizaciones, las actividades que deberían de realizar al formar parte del proyecto de vivienda. Aunque no se les especifico si la UPREZ y el PRD tenían una alianza, pero se les comentaba que había candidatos de la organización para formar parte de un cargo público o en puestos de elección popular, no se les presionaba pero deberían de asistir a las tareas propias del partido como punto de participación y en algún caso de votación, se les pidió que razonaran su voto sin obligarlas a emitirlo a favor del PRD.

Al preguntarles si se sentían identificadas con el PRD como partido político, de nuestros ocho casos, tres respondieron que no (1, 6 y 8), acudían y cumplían su tarea por formar parte de un requisito como solicitantes de vivienda, pero nunca fueron simpatizantes. Los otros cinco casos, sintieron que existió cierta identificación porque es un partido que se preocupa por mejorar las condiciones de la gente y tenían la esperanza que como colonos se les pueda ayudar a mejorar.

CASO NO.	PARTICIPACIÓN SOCIOPOLÍTICA
01	<p>Al principio de su participación, no sabía para qué se realizaban las marchas, mítines, plantones etc., aunque previo a ellas les decían cual era el motivo y la causa de las mismas. Después tiene la necesidad de preguntar y ponerse abusada del por qué, ya que era Coordinadora y le preguntaban en su brigada.</p> <p>Tenía "pena" cuando gritaba en las marchas, no le gustaba. Posteriormente "conoce" como esta el país y sus problemas, se hace "mas consciente".</p> <p>Cada brigada tiene que participar en todas las Comisiones, la gente tiene que elegir una comisión en base a su tiempo. Los responsables de las comisiones pueden ser los dirigentes, responsables o miembros de la Organización.</p> <p>Ego participó en Taller de Vivienda, Regional de Mujeres y Coordinación</p> <p>Generalmente le comentaron que se hacia y para que en las Comisiones, aunque en un principio no entendía la dinámica de cada una.</p> <p>Casi siempre se decía el motivo por el cual se llevaban a cabo las actividades en las comisiones, de no saberlo Ego preguntaba.</p> <p>No había puntualidad en cuanto a iniciar las actividades, participaban también los responsables del proyecto en las tareas.</p> <p>Ego, entró a algunas negociaciones con funcionarios, tenía restricciones porque llevó a su hija pequeña e "inquieta".</p> <p>Al empezar a participar no tenía interés sobre lo que se hablaba, después si.</p> <p>Asistió sobre todo a las tareas por ser un requisito de la Organización.</p> <p>Estuvo de acuerdo en participar y apoyar a otras organizaciones</p> <p>Las actividades podían ser desgastantes, es necesario organizarse, las peticiones y discursos que se dieron son los que se requerían para avanzar en el proyecto.</p> <p>Le interesaba más prepararse cuando acudía con sus hijos a las tareas.</p> <p>La mayoría de las personas que participan son mujeres porque los hombres trabajan y no se debe faltar al trabajo.</p> <p>Considera haber aprendido a exigir sus derechos, enfrentarse a las autoridades.</p>

CASO NO.	PARTICIPACIÓN SOCIOPOLÍTICA
02	<p>No comprendía las explicaciones sobre los objetivos de las tareas ha realizar.</p> <p>Le daba pena preguntar y se quedaba con dudas.</p> <p>Al principio gritaba en las marchas porque se lo pedían después se identifica con las consignas y peticiones.</p> <p>Los responsables de cada comisión pueden ser personas de la UPREZ o bien algún integrante de la base, elegidas por la gente, o interés de ser comisionado.</p> <p>Comisiones de : Prensa, Vivienda, Finanzas, Archivo, Salud, Regional de mujeres, etc.</p> <p>Se elige la Comisión de acuerdo a lo más adecuado para la gente en día y hora. A medida que se integra al proyecto menores oportunidades de elección, porque ya está cubierta esa comisión.</p> <p>Ego, generalmente estuvo en la Regional de mujeres, a medida que pasó el tiempo entendió de qué se hablaba y para qué se realizaban las tareas, tenía temor de opinar porque pensaba que la podían dar de baja en el proyecto.</p> <p>Realizaban talleres sobre la salud y los derechos de las mujeres.</p> <p>En cuanto a la puntualidad de salida de marchas, plantones, mítines, etc., generalmente no había puntualidad. Se cita a una hora y se realiza las tareas hasta una hora y media después.</p> <p>Regularmente observó que los apoderados acudían también a las marchas y mítines, guardias.</p> <p>Ego en algunas ocasiones estuvo presente en alguna negociación con funcionarios.</p> <p>En algún momento eran bien recibidos en otros ni siquiera los dejaban entrar, o bien no eran recibidos.</p> <p>No le interesaba de lo que se hablaba en las negociaciones, sobre todo porque el discurso no lo entendía, considera que hoy entiende un poco más.</p> <p>Sobre todo acudió a diversas actividades por obtener el punto, posteriormente porque le interesaba participar.</p> <p>Esta de acuerdo en apoyar a otras personas y organismos que no tengan relación con el proyecto como la gente que necesita servicios, lo de Chiapas. Lo anterior le da la oportunidad de conocer otros problemas y personas.</p> <p>En cuanto a las actividades propias del proyecto, son las adecuadas para obtener lo que se pide.</p> <p>Generalmente no se prepara al asistir a alguna tareas, pero siempre lleva dinero para una tomar un refrigerio.</p> <p>Ego considera que las mujeres se preocupan más de la familia al ser asignadas para el cuidado, preparación de los alimentos y crianza de los hijos, por lo tanto en la que enfrenta directamente la carencia de vivienda y los problemas que se tienen al vivir y compartir los espacios con otras personas. Además de no trabajar ellas, tienen más tiempo para acudir a las tareas.</p> <p>Cierto temor al enfrentarse a la policía y granaderos.</p>

CASO NO.	PARTICIPACIÓN SOCIOPOLÍTICA
03	<p>No entendía para qué se realizaba tal o cual actividad, no le interesaba decir consignas.</p> <p>A medida que pasó el tiempo "se dio cuenta de la realidad del país" y le interesó.</p> <p>Durante el transcurso de la semana se llevan a cabo diversas comisiones: vivienda, regional de mujeres, finanzas, comisión política, archivo, salud, etc. Ego participó sobre todo en la Regional de mujeres.</p> <p>Realizaban actividades para que las mujeres aprendieran a desenvolverse, sin temor de hablar, sus derechos; se realizaban también actividades para obtener despensas y desayunos del DIF, que se repartían entre los integrantes de las bases.</p> <p>Nunca se iniciaban las tareas a la hora señalada, se citaba en un horario y se empezaba a marchar o el mitin generalmente una hora después.</p> <p>No siempre asistían los apoderados a las actividades.</p> <p>Ego presencio algunas negociaciones con funcionarios.</p> <p>No comprenda el discurso o forma de hablar de los líderes o funcionarios.</p> <p>Acudió a las tareas sobre todo para obtener el punto.</p> <p>Estuvo de acuerdo en apoyar a otras organizaciones porque también tienen sus necesidades.</p> <p>Considera necesarios las marchas y mítines como una forma de presión para darles solución a sus peticiones, y reconoce que se perjudica a terceras personas.</p> <p>Nunca le interesó llevar sombrilla, suéter, impermeable, etc., al acudir a sus tareas.</p> <p>La mayoría de la población que participa son mujeres porque no trabajan y se preocupan por obtener una vivienda ya que ellas sufren la carencia por estar pagando renta o vivir con familiares.</p> <p>Considera no haber tenido miedo al ser cuidada una marcha por la policía o granaderos, de faltarle al respeto alguna autoridad Ego respondería a la agresión.</p>

CASO NO.	PARTICIPACIÓN SOCIOPOLÍTICA
04	<p>Al inicio de su participación, no sabía los objetivos de las tareas a las que asistía, posteriormente acudió a la Comisión de Coordinación y entendió en general los objetivos de las actividades. Al principio no le interesaba gritar las consignas en las marchas, le daba pena, posteriormente sólo decía las consignas sin groserías, se sentía con mayor seguridad.</p> <p>Las comisiones son: Coordinación, Vivienda, Archivo, Justicia y Honor, Finanzas, Regional de mujeres, etc. Se eligen a los responsables en las brigadas, en el propio sector.</p> <p>Ego eligió la comisión de Regional de mujeres, donde se pedían desayunos al DIF, en la Coordinación de reunían e informaban sobre todas las demás comisiones, lo de la UPREZ, tareas, proyecto; en Finanzas recogía la cuota cada semana.</p> <p>Considera que su primera comisión le fue útil para desarrollarse y ser menos tímida.</p> <p>Generalmente se mencionaba el objetivo de las tareas, de no hacerlo Ego preguntaba.</p> <p>En las comisiones había puntualidad, en las marchas, mítines, no. No siempre acudían los responsables a las tareas, supone que no les daban permiso en su trabajo o estaban realizando otras actividades.</p> <p>Ego estuvo presente en algunas negociaciones con funcionarios, sobre todo su participación fue para obtener el puntaje, no entendía lo que se decía. Posteriormente le interesó asistir.</p> <p>En ocasiones le molestaba apoyar a otras organizaciones porque no le explicaban porqué se les apoyaba.</p> <p>Considera Ego que las diferentes actividades que se realizaron fueron necesarias para obtener la vivienda.</p> <p>No se preparaba para acudir a las tareas, excepto cuando acudía con su hija. Siempre llevó dinero y comida.</p> <p>Sino trabajan las mujeres acuden a las tareas generalmente, o bien aunque trabajen ellas sus esposas las mandan, Ego mencionó que las mujeres se interesan más por obtener una vivienda.</p> <p>Cierto miedo, al observar a la policía custodiando la marcha, Ego al principio prefería marchar al final, posteriormente adquiere confianza y deja al lado el miedo.</p>

CASO NO.	PARTICIPACIÓN SOCIOPOLÍTICA
05	<p>Generalmente sabía los objetivos de las tareas, de no saberlo preguntaba.</p> <p>Ego tenía pena de gritar consignas, después se identifica con lo que se dice y adquiere confianza, le motiva saber que es una forma de apoyar el proyecto de vivienda.</p> <p>Los responsables de las comisiones se eligen por la base u organización, por votación.</p> <p>Las comisiones son: Regional de mujeres, coordinación, finanzas, etc.</p> <p>Ego participó en varias comisiones pero en particular acudió a la Regional de mujeres, le interesaban los talleres, la valorización de las mujeres, sus derechos.</p> <p>Generalmente se mencionaban los objetivos de las tareas y actividades.</p> <p>No salían puntualmente a las marchas.</p> <p>No siempre acudían los apoderados a las marchas y otras tareas, dependía de los permisos en sus trabajos o de estar realizando otras actividades.</p> <p>Le interesaba estar en las negociaciones para saber de que se hablaba.</p> <p>Al principio no entendía de que se hablaba, ni le interesaba, posteriormente cambió su actitud.</p> <p>Asistía sobre todo por el puntaje que representaba su participación, después, acudir era una especie de terapia, olvidarse de sus problemas.</p> <p>Ego estuvo de acuerdo en apoyar a otras organizaciones porque en su momento recibieron su solidaridad.</p> <p>Considera Ego que las peticiones eran justas y las formas de presionar también.</p> <p>Generalmente se preparaba llevando suéter, sombrilla, dinero.</p> <p>Las mujeres son las responsables del hogar, las que resuelven los problemas y necesidades, no es que se tengan más tiempo, está más interesada en no seguir viviendo con familiares o rentando.</p> <p>Tenía cierta tensión en las marchas, adquiere confianza y seguridad con el tiempo. Aprendió que no deben los policías agredirles.</p>

CASO NO.	PARTICIPACIÓN SOCIOPOLITICA
06	<p>Había desinformación en su brigada, no siempre les informaban sobre los objetivos de las tareas.</p> <p>Ego ya tenía experiencia en acudir a tareas, estuvo en otro proyecto de vivienda, considera que a veces se tenía y no razón en las consignas, lo que se gritaba.</p> <p>Generalmente se colocaba al final de la marcha porque su esposo le pidió no fuera a ser identificada y tuviera problemas en su trabajo como militar.</p> <p>Las Comisiones son similares en todas las bases, los responsables se eligen por personas de las brigadas, y de la organización.</p> <p>Es posible elegir la comisión, depende en que momento se integre al proyecto, se elige generalmente por el día y hora.</p> <p>Casi siempre mencionaban los objetivos de cada tarea en la comisión, Ego participó en varias; Coordinación, Regional de mujeres, Consejo político.</p> <p>No se iniciaban las marchas a tiempo, porque se esperaba a otras organizaciones o dirigentes.</p> <p>En ocasiones acudían los apoderados a las tareas, por cuestiones personales o por estar en otras tareas.</p> <p>Acudió en varias ocasiones a las negociaciones, les pedían no fueran "arregladas" porque se pensaría que no necesitaban la vivienda.</p> <p>Acude sobre todo, al principio, por el puntaje.</p> <p>Tenía interés por lo que se decía en las reuniones pero no entendía lo que se hablaba.</p> <p>Estuvo de acuerdo en apoyar a otras organizaciones.</p> <p>Las actividades realizadas eran necesarias para obtener la vivienda.</p> <p>Sólo llevó dinero a las marchas, se preparaba cuando iba con su hija o nieto.</p> <p>Las mujeres acuden a las tareas porque no trabajan y tienen más tiempo.</p> <p>Por su profesión, estaba acostumbrada a tratar con militares, aprendió a no dejarse maltratar por policías.</p>

CASO NO.	PARTICIPACIÓN SOCIOPOLITICA
07	<p>Si le comentaban los objetivos de las actividades.</p> <p>Poco a poco se fue acostumbrando a gritar consignas, no estaba de acuerdo en gritar groserías. Se identifica hasta cierto punto.</p> <p>En cada comisiones decide en la base u organización, quién será el responsable, se elige tener tal o cuál comisión por el horario y día que sea más cómodo para la gente.</p> <p>Varias comisiones: finanzas, vivienda, regional, etc.</p> <p>Ego participó en la Regional de mujeres, en ocasiones no sabía para qué se realizaban las actividades, Ego preguntaba.</p> <p>La comisión negociaban desayunos, despensas, centros de salud, con el DIF.</p> <p>Les comentaron sobre sus derechos humanos, la necesidad de su participación</p> <p>Había puntualidad para llegar a las tareas pero no para salir a marchar, de no llegar temprano muchas veces no se tomaba en cuenta su participación.</p> <p>Casi siempre acudían los responsables a las marchas.</p> <p>Ego no entendía lo que se decía en las negociaciones y mítines.</p> <p>Participó principalmente por la necesidad de la vivienda.</p> <p>Estaba de acuerdo en apoyar a otras organizaciones.</p> <p>Considera que las peticiones y acciones que se llevaron a cabo eran necesarias para obtener la vivienda.</p> <p>No se preparaba para acudir a las marchas o plantones, mítines, guardias, etc., pero siempre llevó dinero para el pasaje.</p> <p>La mayoría de las mujeres acuden porque les interesa obtener una vivienda propia.</p> <p>Aprendió a tener miedo a las autoridades, marchar con precaución.</p>

CASO NO.	PARTICIPACIÓN SOCIOPOLITICA
08	<p>No sabía los objetivos de las actividades, preguntaba.</p> <p>Le era extraño tener que gritar consignas y cargar la manta, no le gustaba ir gritando groserías a funcionarios o presidente..</p> <p>No sabe como se eligieron los responsables de las comisiones.</p> <p>Había varias comisiones: finanzas, vivienda, regional de mujeres, salud, etc.</p> <p>Eligió Ego su comisión de acuerdo a su tiempo disponible, estuvo en Prensa, donde se elaboraban las mantas, periódicos murales.</p> <p>Generalmente el objetivo de la comisión era informar a la gente.</p> <p>Generalmente no había puntualidad para empezar las marchas.</p> <p>No siempre asistían los apoderados a las marchas o mítines, plantones, guardias.</p> <p>Nunca estubo presente en alguna negociación, no le llamó la atención.</p> <p>No comprende el discurso en las negociaciones, mítines.</p> <p>Acudió a las tareas por el puntaje.</p> <p>En ocasiones no le interesaba apoyar a otras organizaciones, las tareas eran en lugares lejanos.</p> <p>Supone que es lo que se debe hacer para obtener una vivienda, pero no le interesa la política. Ego considera que en ocasiones la forma de dialogar con funcionarios o manifestarse en las calles no era la correcta.</p> <p>Al principio no se preparaba para las tareas, posteriormente llevaba agua, y algo para protegerse del sol.</p> <p>Supone que son mujeres la mayoría porque sus parejas trabajan.</p> <p>Tenía miedo de la policía y granaderos, poco a poco fue desapareciendo.</p> <p>Considera que aprendió poco.</p>

8. PARTICIPACION SOCIOPOLITICA

Al asistir a las tareas, las entrevistadas en su mayoría no conocían bien los objetivos o los motivos por los cuales se hacía tal o cual actividad, en un primer momento les costaba mucho trabajo entender el por qué de la actividad. Si bien es cierto, que se mencionaban los objetivos de las tareas, no siempre era claro y suficientemente explícito por parte de los responsables, como de las coordinadoras; recordemos que las participantes tienen en promedio una escolaridad básica y son amas de casa, es decir el lugar de sus actividades se da primordialmente en el ámbito privado. y esto les dificulta entender como se da la correlación de fuerzas y cual de las partes esta realizando algo "incorrecto" y esta afectando a la sociedad.

Ellas al participar empiezan a tener confianza y seguridad y con el tiempo se desenvuelven mejor en las marchas, mítines, guardias, etc., lo cual les permite sentirse identificadas con la Organización, pero sobre todo como grupo de solicitantes de vivienda y este aspecto también les brinda las herramientas necesarias para definir que existen movimientos que van más allá de sus propias necesidades y límites geográficos de sus áreas de influencia. También, adquieren cierta conciencia de la problemática económica, social y política del país, bajo la ideología de la Organización, que por cierto se declara de izquierda democrática. Otro aprendizaje lo tienen al acudir a una o más comisiones, entre las más frecuentadas por las mujeres están: Taller de Vivienda, Regional de mujeres, Archivo y Prensa.

La decisión a qué comisión les interesa integrarse está en función de su tiempo y el horario de la comisión, más que propiamente por las actividades que se realizan. Las entrevistadas tuvieron la oportunidad de elegir la comisión en la que participarían por los años en que se incorporaron a la organización, ya que a medida que avanzó el tiempo se reducen las posibilidades de elección porque tienen que estar tres personas por brigada en cada comisión, y se tiene por obligación estar por lo menos en una de ellas. Hay comisiones que debían cubrirse de manera interna y externa, todas las internas las dirigen los propios solicitantes con base a la indicación del dirigente y las comisiones externas, principalmente la del Taller de Vivienda, se rolaban permanentemente y están integradas por solicitantes de vivienda de todos los proyectos de la organización,

tanto del Distrito Federal como del Estado de México, en esta debería tomarse nota de la información vertida por todas las bases para posteriormente informar en cada base de las tareas que habría en la semana y si se requiriera la presencia de todos los miembros de la organización en alguna actividad, para esta comisión había que estar muy atento.

En particular es necesario referirse a la Comisión de la Regional de mujeres, porque casi todas acudieron a ella en diferentes momentos, ésta comisión les dejó gratas experiencias y aprendizaje en cuanto a sus derechos humanos, gestionar desayunos y despensas frente al DIF, talleres con enfoque de género, violencia doméstica, valorización de las mujeres, salud, etc. Lo anterior generó en las entrevistadas autovaloración, aprender a preguntar y no tener temor de hacerlo, y por lo tanto se sienten identificadas poco a poco con esa Comisión. No sólo les benefició, a nivel personal también como pareja y familia, ya que se trataron temas que fueron de interés para mejorar y revalorarse como personas y aprender a enfrentarse a la resistencia de sus maridos a que continuamente salieran de la casa por estar participando, ya que a pesar de que dicha participación sería para beneficio familiar, había cierta desconfianza e inconformidad.

En cuanto a su participación en marchas y mítines, argumentan que "no comprendían" al inicio de que se trataba, ni tampoco las formas de trabajo, posteriormente "entienden un poco más" al participar. Estuvieron de acuerdo en asistir a las actividades que realizaban otras organizaciones, porque en su momento había apoyo y solidaridad. También, observaron que sus dirigentes y apoderados participan en las actividades, con relación a esto no hubo generalmente puntualidad para iniciar marchas o mítines porque las organizaciones, candidatos, líderes o dirigentes no habían llegado y por tanto no podían iniciar sin la presencia de estos.

Todas las entrevistadas mencionaron que principalmente asistieron a las tareas porque era un requisito de la Organización y significaba puntos a su favor por cada actividad; aunque también empezaron a valorar la importancia de la participación general, ya que sin ella no se presionaba de la misma manera o la actividad no tenía el mismo éxito sino se contaba con la participación de todos, por tanto había cuestionamientos a los otros solicitantes en las asambleas por su

indiferencia a la asistencia de una marcha, un mitin, una concentración, etc. Otro elemento de la participación de las mujeres entrevistadas fue que no se preparaban para la asistencia a la actividad, si acaso llevaron dinero y algo para cubrirse, pero sobre todo tomaban mayores precauciones cuando llevaron a sus hijos, demostrando que protegen y cuidan más a su familia que a ellas mismas. .

Finalmente en este apartado hay dos argumentos para explicar porqué son las mujeres las que en su mayoría forman los contingentes en las marchas, mítines, guardias, plantones, juntas, etc. La primera explicación, y es donde coinciden todas las entrevistadas, es porque las mujeres " tienen más tiempo y por lo tanto acuden a las tareas", por otro lado, ellas son quienes enfrentan directamente la carencia de la vivienda y tienen que resolverlo de la mejor manera. Tiene la presión de vivir o rentar, generando situaciones incómodas y se deciden a participar en esta Organización para obtener una vivienda en un acto desesperado de no encontrar otra solución más cómoda a su problema de falta de vivienda.

CASO NO.	REUNIONES DOMINICALES
01	<p>En las reuniones dominicales, acudían los responsables del proyecto y en ocasiones la dirigencia del sector de vivienda y siempre debían asistir los solicitantes.</p> <p>El coordinador dirigía la junta.</p> <p>El objetivo de la junta semanal era reunirse en brigadas y proporcionar la información de las Comisiones, acuerdos y tareas de la siguiente semana.</p> <p>Las actividades dominicales consistían en pasar lista a los integrantes de la brigada, recoger las finanzas, proporcionar información y dar las tareas.</p> <p>Se daba una cuota de cinco pesos por semana para gastos de papelería y representación, es decir, transporte de los responsables. En ocasiones se pedía una cooperación para apoyar a otras personas u organizaciones, o bien apoyo en especie o presentarse a alguna marcha.</p> <p>Los problemas suscitados a lo largo del proyecto entre las personas, se resolvían en la Comisión de Honor y Justicia.</p> <p>Las principales inconformidades eran la falta de asistencia a las tareas, los responsables de llamar la atención eran los del proyecto.</p> <p>Ego comenta que se "trataban bien, sin problemas", se apoyaban realizando boteos o solicitando despensa, para alguna persona u organización que lo solicitara.</p> <p>Al asistir a alguna tarea, comisión y junta semanal se daba un punto, a veces más, si la tarea requería medio día o todo el día o era hacer una guardia nocturna.</p> <p>En asamblea general se determinaba el puntaje, la comisión de archivo generalmente anotaba el punto.</p> <p>El objetivo del puntaje era tener la posibilidad de elegir en que edificio y nivel se quería vivir, a mayor antigüedad y puntaje más posibilidades de elegir primero.</p> <p>No se tenían castigos de ningún tipo, simplemente no asistir con frecuencia significaba llamada de atención y reclamos entre la brigada.</p>

CASO NO.	REUNIONES DOMINICALES
02	<p>La base se organiza por brigadas, cada una estaba dirigida ya sea por la coordinadora o archivo.</p> <p>El objetivo principal de la junta era informar sobre lo acontecido en la semana y las tareas a realiza, así como anotar las participaciones. Dependiendo de cada brigada eran dirigidos por la persona de coordinación o archivo.</p> <p>Al inicio de su participación Ego no comprendía varias cosas de las que se informaban.</p> <p>Posteriormente entendía mejor y tenía mayor confianza de preguntar.</p> <p>Cuando surge el proyecto se daban dos pesos posteriormente cinco pesos ; la finalidad de la cuota era cubrir los gastos de papelería y representación de los apoderados (pasajes, comidas, copias, etc.)</p> <p>Los problemas o inconformidades eran resueltos casi siempre entre la misma brigada, en caso de no poder hacerlo recurrían a los apoderados. Ego considera que en su brigada existió apoyo y solidaridad entre ellos, en caso de requerir ayuda por algún problema personal se realizaban boteos.</p> <p>El puntaje se determinaba en la Coordinación: un punto por marcha, mitin, en caso de utilizar todo el día o una guardia nocturna se daban más puntos. Se anotaban en una lista general en las marchas o cada persona con la encargada de su archivo.</p> <p>Los castigos se realizaban entre las brigadas, doble guardia, bajar puntos.</p> <p>En la brigada de Ego no habían castigos internos.</p> <p>El objetivo del puntaje era para llevar un control de las participaciones, observar quién estaba o no participando, para llamarle la atención y para elegir el edificio y nivel donde se deseaba vivir en la unidad habitacional.</p>

CASO NO.	REUNIONES DOMINICALES
03	<p>Se organizaban en brigadas los solicitantes, eran varias, coordinaba la persona de la Comisión de Coordinación o la de archivo, el objetivo era dar la información obtenida por cada persona en sus comisiones, mencionar las tareas a realizar y recoger las finanzas. No siempre estaban los apoderados en esta junta semanal.</p> <p>Ego considera que algunas personas de su brigada no daban la información correcta o estaba incompleta.</p> <p>Las finanzas eran recogidas por la persona de esa comisión y eran entregadas a los apoderados del proyecto. El dinero se utilizaba para gastos del proyecto, papelería y para la UPREZ.</p> <p>En la brigada de Ego no hubo problemas, existía apoyo, en caso de necesitarlo se cooperaban con dinero o despensa para apoyar a algún compañero u organización.</p> <p>En caso de algún problema la gente podía acudir a la Comisión de Justicia y Honor.</p> <p>No había castigos de puntaje.</p> <p>La comisión de archivo anotaba el puntaje de cada solicitante, por cada tarea se designaba un punto ; el objetivo del puntaje era para tener la opción de elegir edificio y nivel de departamento, pero también se tomaba en cuenta la antigüedad de la gente.</p>

CASO NO.	REUNIONES DOMINICALES
04	<p>Los responsables del proyecto asistían generalmente a las juntas semanales, el objetivo era proporcionar información sobre las actividades realizadas.</p> <p>La coordinadora dirigía la junta.</p> <p>Ego no entendía al principio la información que se daba, considera que en su brigada tenían poco interés en conocer la información.</p> <p>Se pedían una cuota para papelería, transporte.</p> <p>Había cambios constantes entre las brigadas para evitar "solaparse y anotar puntos que no se tenían".</p> <p>Existía solidaridad, al tener problemas se aportaban con una cooperación o despena.</p> <p>Deciden el puntaje los responsables del proyecto. Las personas de archivo anotan las participaciones, hubo problemas porque se perdieron listas de participaciones y en otras la gente reclamó porque no estaba de acuerdo con su puntaje o el de otras personas.</p> <p>Se pensó en de dar de baja a las personas que no participaran, pero no se hizo</p> <p>El puntaje y la antigüedad es para la asignación de las viviendas, tanto de la etapa como edificio y nivel que elija.</p>

CASO NO.	REUNIONES DOMINICALES
05	<p>En las juntas semanales dirigían los coordinadores, estaban presentes también los responsables, su objetivo era informar lo que sucedió durante la semana. Se pasaba lista, se recogían finanzas, y finalmente se daba la información y futuras tareas.</p> <p>La información no era completa, la gente que la daba tenía diferentes capacidades y no se entendía o eran deficientes, si era posible se complementaba.</p> <p>Las finanzas tenían el objetivo de cubrir los gastos de papelería, y representación de los apoderados, al finalizar el proyecto se entregó una lista de los gastos.</p> <p>Además se pedían apoyos ya sea para personas de la brigada, de otras bases, para integrantes de la UPREZ, otras organizaciones, etc., el apoyo era en dinero, despensa, marchas, etc.</p> <p>Los problemas se resolvían entre la brigada: permisos, inconformidades, problemas entre dos personas, etc. En caso de no resolverse de esta forma, se contactaba con Honor y Justicia, donde estaban los representantes.</p> <p>Había solidaridad y apoyo entre la brigada, en caso de solicitarlo hacia otras organizaciones.</p> <p>El puntaje era determinado por las personas de la base, pero se sabía que era un punto igual a una participación, dependiendo del tiempo se otorgaban dos o más. La Comisión de archivo de cada brigada anotaba el puntaje o bien en las marchas se anotaban en una lista general.</p> <p>Quien no asistía a las tareas no tenía puntos de participación.</p> <p>El puntaje y antigüedad, permitía a la gente elegir con base a su nivel de trabajo, la etapa, edificio y nivel donde deseara vivir.</p>

CASO NO.	REUNIONES DOMINICALES
06	<p>A las juntas acudían los apoderados, su objetivo era informar sobre las futuras tareas.</p> <p>La o él coordinador dirigían la junta.</p> <p>La información se daba por brigadas, se recogían las finanzas, se pasaba lista de asistencia.</p> <p>La finanzas eran utilizadas para gastos de papelería, aportación a la UPREZ.</p> <p>De existir problemas se resolvían a nivel de brigada de no estar conformes se acudía a la comisión de Justicia y honor.</p> <p>En la brigada de Ego había apatía, pleitos por las participaciones y asignaciones de vivienda, desconfianza. Cuando se pedían apoyo era económico o en especie, la solidaridad era voluntaria</p> <p>La gente de archivo tomaba las participaciones, se estableció sancionar a la gente que no participara sacándolos del proyecto, y se les conminaba a participar más.</p> <p>Ego tenía interés por el primer nivel y por eso participó más.</p> <p>De no participaba no tenían puntaje, es decir menor posibilidad de elegir donde se deseaba vivir.</p> <p>El puntaje y antigüedad tenían el objetivo de dar la oportunidad a la gente para elegir etapa, edificio y nivel donde deseaba vivir.</p>

CASO NO.	REUNIONES DOMINICALES
07	<p>Se organizaban en brigadas, realizando juntas semanales, los domingos por la mañana, la reunión era dirigida por los coordinadores.</p> <p>Generalmente acudían los responsables del proyecto.</p> <p>El objetivo era informar sobre las actividades realizadas durante la semana y las tareas por hacer.</p> <p>Se pasaba lista y se recogían finanzas, el dinero era utilizado para la papelería y pasajes de los apoderados.</p> <p>En la brigada de Ego no hubo problemas, se apoyaban o apoyaban a otras personas, de necesitarlo, con dinero o despensa.</p> <p>El puntaje se asignaba de acuerdo a la actividad realizada, uno o dos puntos, se pensó en dar de baja a la gente que no participaba, pero no se hizo.</p> <p>Había solicitantes de vivienda que sólo acudían los domingos.</p> <p>El objetivo del puntaje fue para tener la posibilidad de elegir la ubicación del departamento.</p>
08	<p>A la junta semanal asistían los representantes, y debían asistir los titulares o sus parejas, los dirigían los coordinadores. El objetivo era dar a conocer los avances del proyecto, información general de la UPREZ, y mencionar las tareas de la próxima semana.</p> <p>Cada persona, en la junta, comentaba lo sucedido en su coordinación, se pedían las finanzas y se pasaba lista. Las finanzas eran para gastos de papelería.</p> <p>Ego entendía más o menos la información, de no saber preguntaba a su coordinador.</p> <p>Los problemas suscitados en la brigada se resolvían internamente, había apoyo y solidaridad.</p> <p>Cooperaban con dinero o despensa, en caso de solicitarlo otra organización o problemas de alguna persona de la base. La cooperación era voluntaria.</p> <p>No había castigos en caso de no participar, el puntaje era determinado por el tipo de actividad.</p> <p>Los puntos eran anotados por la comisión de archivo.</p> <p>El puntaje fue para tener la posibilidad de elegir el departamento que se desee.</p>

9. REUNIONES DOMINICALES

Durante los años en que se llevó a cabo el proyecto de vivienda se realizaban juntas semanales, acordándose en asamblea que el mejor día, entre sábado o domingo, para realizar las asambleas y garantizar la presencia de todos los solicitantes serían los domingos por la mañana, y tenían la responsabilidad de acudir los titulares o su pareja, para enterarse principalmente de los avances del proyecto y la serie de actividades que tendrían que cubrir en el transcurso de la semana o bien, la realización de alguna jornada de trabajo si era necesario, en dichas reuniones siempre se encontraban los dirigentes del proyecto y en ocasiones los dirigentes del sector de vivienda de la UPREZ cuando había un problema grave con relación al proyecto, o bien porque hacían invitaciones a apoyar a algún otro proyecto de vivienda que tuviera problemas, sobre todo de invasión, o apoyar algún candidato del PRD, invitación a los Congresos, Asambleas Extraordinarias, etc.

Todas las entrevistadas coinciden sobre el objetivo de las juntas dominicales: informar sobre el avance del proyecto, las negociaciones que hubo en la semana y las que iban a haber en el transcurso de la semana, y las actividades o comisiones que se tendrían que cubrir.

Se organizaban en brigadas de 15 hasta 25 personas entre las cuales había un coordinador quién se encargaba de dirigir la junta, dicho coordinador había sido elegido porque destacaba por su participación en las actividades de la organización y demostraba mayor compromiso con la misma y además tenía cierto carisma y control sobre los demás solicitantes, un representante de la comisión de finanzas se encargaba de recoger la cooperación semanal y posteriormente, cada integrante comentaba su información con relación a la comisión que asistió, finalmente se hablaba sobre el avance del proyecto, conflictos, información de la UPREZ, asuntos generales y tareas ha realizar.

Al dar la información se creaban confusiones, porque cada comisión hasta cierto punto tenía la misma información recabada durante la semana y las tareas, al llegar a la reunión dominical se vuelve a repetir pero con cierta tergiversación y desinterés, es importante nuevamente aclarar que a las participantes se les dificultaba hacer anotaciones y escuchar al mismo tiempo, en parte por su

inexperiencia, la cantidad de información y por otro lado por su nivel escolar. El o la coordinadora que en su mayoría eran mujeres, deberían tener la información completa, supuestamente, para despejar dudas, motivar a la gente a participar, organizar su brigada, etc.; finalmente éstas habilidades variaban y no todas las brigadas tenían información clara y suficiente. Generalmente en éstas reuniones se observó apatía entre las brigadas sobre la información que recibían, se limitaban a escuchar y anotar las siguientes tareas por realizar, lógicamente se notaba mayor interés y preguntas cuando se abordaba el tema del proyecto de vivienda, cuestiones económicas, avances y problemas.

Los dirigentes del proyecto estaban presentes y escuchaban la problemática de los solicitantes por su falta de participación a las comisiones asignadas, sus problemas económicos, de salud, etc. y de ellos dependía si se le consideraba falta a la comisión asignada o podían cubrirla con otra posteriormente. En ocasiones dirigían las reuniones, cuando se notaba que prevalecía un ambiente de desinformación y para "amarrar" los acuerdos más importantes y trascendentales del proyecto de vivienda, el objetivo por el cual se nombraron a las o los coordinadores fue para que los propios solicitantes aprendieran a recibir y dar información, dirigieran a sus compañeros y se les reconociera su trabajo.

Con respecto a las finanzas, se recogían primero dos pesos y posteriormente se quedó en cinco, con éste dinero se pagaban gastos de papelería y comida, pasajes, etc. de los representantes, todos los solicitantes debían dar su cooperación en caso de que no fuese así y si permanecían en el proyecto tenían que pagar todas sus cooperaciones. Las finanzas se recogían por una persona de la brigada y se entregaban a los apoderados, al término del proyecto se entregó una relación de gastos realizados. También se pedían cooperaciones voluntarias o se estipulaba una aportación en especie o dinero, para apoyar a otros compañeros, organizaciones, etc., para despensas, carteles, mantas.

Los problemas que surgían en la brigada, se discutían y resolvían regularmente entre ellos mismos, cuestiones como inasistencias a las juntas dominicales, a las tareas o comisiones, inconformidades; de no ser posible la solución al problema acudían a la Comisión de Honor y Justicia, integrada por los

representantes y estos determinaban la amonestación o sanción a la que se había hecho acreedor según el reglamento interno por la falta cometida.

Sobre la puntuación, se denomina a esto el puntaje que se acumula al participar en tareas de la semana y se otorga al asistir a las marchas, plantón, mitin, guardia, junta, comisión, etc. Regularmente se daba un punto por participación, si la actividad era nocturna o debían quedarse medio día o día completo se asignaban más puntos por acuerdo de junta de Coordinadores o por los representantes. La persona encargada de archivo, por brigada, anotaba las participaciones, posteriormente se concentraba el puntaje para darlos a los apoderados y vaciarlo en hojas y llevar la contabilidad. Dos son los objetivos del puntaje: llevar un seguimiento y control de las personas que participan, de no hacerlo se les llama la atención, ya que es un requisito para ser miembro de la Organización y por otro lado, con base a la antigüedad y número de participaciones de las solicitantes de vivienda, tenían el derecho a estar en la primera, segunda o tercera etapa de la entrega de los departamentos, así como a elegir el edificio y nivel donde deseaban vivir.

Supuestamente uno de los castigos más severos, de acuerdo a la Organización, al no asistir a las juntas dominicales y tareas se les daba de baja definitiva a las personas, sin embargo, comentaron las entrevistadas, que en sus brigadas la gente incurrió en éstas faltas y no se aplicó la sanción, generando inconformidades entre las gentes que sí participaban.

El hecho de elegir donde vivir, generaban cierta competencia entre la brigada, por el interés de estar incluidos en la primera etapa y los primeros niveles de los edificios, cuestión que de cierta manera aprovecha la Organización para tener mayor presencia en actos públicos.

CASO NO.	IDENTIDAD Y PERTENENCIA A LA ORGANIZACIÓN
01	<p>Ego se manifiesta identificada porque es una organización que "lucha por la vivienda" y el mejoramiento del nivel de vida". Tiene un compromiso, pero no obligación, si puede asiste alguna vez hoy, a alguna tareas.</p> <p>No se identifica ni tiene ningún compromiso con el PRD, le parece que todos los partidos políticos "son iguales" no se ocupan de la población. En general "no le gusta la politica".</p> <p>Varios candidatos a puestos populares, por el PRD, surgieron de la UPREZ.</p> <p>Los responsables del proyecto les hablaron sobre su plataforma política, considera que entendió la información. El proyecto de vivienda apoyo en la vigilancia de casilla, llevar comida. Por estar en alianza con el PRD.</p> <p>Considera estar agradecida con la organización por obtener la vivienda, pero no es una obligación.</p>
02	<p>Se sintió Ego identificada con la UPREZ, las formas de trabajo son las necesarias para obtener lo que se necesita.</p> <p>Se identifica con el PRD, por los cambios que prometió, pero supone que tendrá problemas para realizar sus planes por los demás partidos políticos.</p> <p>Varios candidatos a puestos de elección han surgido de la Organización con el apoyo del PRD.</p> <p>Les comentaron los proyectos de algunos candidatos, en general, argumentando los cambios positivos a la población más necesitada.</p> <p>El proyecto de vivienda los apoyó repartiendo volantes, vigilando casillas, repartiendo comida durante las votaciones, etc.</p> <p>No considera tener un compromiso con la organización ni el PRD, fue voluntaria su participación y no condicionaron su voto.</p>

CASO NO.	IDENTIDAD Y PERTENENCIA A LA ORGANIZACIÓN
03	<p>Identificación con la UPREZ y sus demandas, formas de trabajo. Cierta identidad con el PRD, los percibe menos mentirosos.</p> <p>Le comentaban la plataforma política, apoyo hacia ellos en cuanto a volanteo, promoción del voto, vigilancia en las casillas. No les presionaron para votar por éste partido político.</p> <p>Considera tener Ego un compromiso con la UREZ, por seguir la lucha a favor de los desfavorecidos.</p>
04	<p>Cierta identificación por la organización y formas de trabajo. Tiene dudas sobre el trabajo del PRD, hoy en la Jefatura de Gobierno del D.F.</p> <p>Le comentaron sobre la plataforma política del PRD, sobre su interés por apoyar a la gente más necesitada.</p> <p>No la obligan a votar por éste partido, nunca había votado y lo hizo el pasado 6 de julio de 1996.</p> <p>Compromiso hacia la organización y especialmente interesada en apoyar a los que necesitan una vivienda.</p>
05	<p>Se identifica tanto en la organización como sus formas de trabajo en particular sobre las tareas realizadas para que la población obtenga servicios, vivienda, abasto.</p> <p>Por momentos le parecen las actividades desorganizadas.</p> <p>Generalmente les comentaban sus representantes las formas de trabajo y oferta socio-política del PRD. Le persuadían a votar por éste partido en el sentido de que estaban interesados en apoyar a la gente de menores recursos.</p> <p>Considera tener agradecimiento con la Organización por la obtención de la vivienda, pero sin presiones, Con el PRD no tiene ningún compromiso.</p>

CASO NO.	IDENTIDAD Y PERTENENCIA A LA ORGANIZACIÓN
<p>06</p>	<p>Se identifica con la Organización y formas de trabajo, considera es necesario realizar marchas, mítines, plantones para obtener lo que se pide.</p> <p>No se identifica con el PRD, acudió a los apoyos porque estaba dentro del proyecto y existe una alianza con ese partido.</p> <p>Sabía Ego que era un partido que deseaba cambiar la forma de gobierno, interesado en apoyar al pueblo para tener una vivienda; no le obligaron a votar por éste partido</p> <p>Considera que hoy no tiene ningún compromiso con la Organización, tampoco con el PRD. Tiene otras ocupaciones que cubren su tiempo.</p>
<p>07</p>	<p>Se identifica plenamente con la organización y formas de trabajo pacíficas, sobre todo porque tiene agradecimiento por tener su departamento.</p> <p>Se identifica con el PRD, porque considera que es un partido que ayudará al pueblo.</p> <p>Les comentaban cuando había elecciones los candidatos que estaban y sus propuestas de trabajo y les pedían los apoyaran.</p> <p>Con la organización considera tener compromiso, recibió un préstamo para completar el enganche.</p> <p>No tiene ningún compromiso con el PRD.</p>

CASO NO.	IDENTIDAD Y PERTENENCIA A LA ORGANIZACIÓN
08	<p>Se considera identificada con la organización, tienen confianza, sabe que no es un fraude, y no le roba el dinero ni engaña a la gente.</p> <p>En cuanto a sus formas de trabajo a Ego le parecen necesarias para tener lo que se pide.</p> <p>No se siente identificada con el PRD, pero entendía que había que apoyarlos porque en la organización se los pedían.</p> <p>Nunca obligaron a Ego a votar por éste partido, pero si apoyarlos en campañas.</p> <p>Considera tener una compromiso con la Organización, pero también considera que trabajo suficiente y su participación fue valiosa, con el PRD no tiene ningún compromiso.</p> <p>Ego cree tener un compromiso mayor hoy, con FONHAPO, en cuanto a los pagos del departamento.</p>

10. IDENTIDAD Y PERTENENCIA A LA ORGANIZACION

Lógicamente las entrevistadas tienen agradecimiento para con la Organización por tener su vivienda, manifestaron que tienen completa confianza y están de acuerdo en las formas de trabajo y presión a las autoridades para satisfacer sus demandas de vivienda, aunque en actividades como marchas y mítines hay evidente impuntualidad y desorganización. También tienen inclinación en cuanto a que se lucha por el mejoramiento del nivel de vida, obtener servicios, despensas, desayunos, etc. Pero no consideran tener un compromiso obligatorio por seguir participando. Argumentan que de no haber participado como lo hicieron no hubieran logrado nada, en este sentido valoran su participación y trabajo que finalmente les permitió acceder a la vivienda.

Hay una clara conciencia sobre el apoyo que se da a la Organización, ellas como solicitantes de vivienda dan "vida al movimiento a través de su participación" en la lucha por sus necesidades. Organización y solicitantes forman una unidad, no existe una sin la otra, la población con sus necesidades hace que aparezcan

Organizaciones como la UPREZ, intentando organizar a la población para satisfacer sus necesidades.

Pero también como organización de izquierda no sólo está entre sus objetivos la lucha por la vivienda, servicios, abasto, educación, etc., tienen un interés por el poder y a partir de su alianza con el PRD les interesa tener en puestos de elección popular a sus integrantes: diputados, senadores, asambleístas, etc., para competir por un poder político, que les permitirá mantenerse en el acontecer nacional y a su vez fortalecerse, se supone, dentro del Movimiento Urbano Popular.

Las entrevistadas saben del apoyo de la Organización al PRD, por la solidaridad que se dio a los candidatos emanados de la UPREZ, en la última elección para la presidencia de la República y para Jefe de Gobierno del D.F, Cámara de Senadores y Diputados. No se les obligó a participar y votar por el PRD, como ya se mencionó, sin embargo colaboraron en marchas, mitines, volanteos, cierres de campaña, vigilancia de casillas, preparación de comida, etc. como parte de las tareas de la Organización, por la alianza PRD-UPREZ.

Ellas manifestaron no sentirse comprometidas en ningún sentido con el PRD, (casos 1,6 y 8), se notan ambivalentes en su posición de apoyo (casos 3 y 5), o bien están interesadas en apoyarlos (casos 2,4 y 7).. Si bien es cierto, que todas nuestras entrevistadas

CASO NO.	FAMILIA Y PARTICIPACION SOCIOPOLÍTICA
01	<p>Ego reorganizó su vida familiar en cuanto a las actividades domésticas y cuidado de los hijos.</p> <p>Si tenía que salir temprano o quedarse todo el día fuera, hacía la comida y quehacer por las noches. Ocasionalmente recibe ayuda de su pareja.</p> <p>Los primeros tres años llevó generalmente a uno de sus hijos a las tareas de la Organización, acordaron que él cuidaría al otro, Ego consideró que los cuidados no eran adecuados y le pide a su pareja que él asistiría a las tareas " la responsabilidad y la casa sería para toda la familia".</p> <p>Por lo anterior hay discusiones al interior de la pareja, finalmente él acepta participar para "no perder la casa":</p> <p>Ego no trabajaba, por lo tanto no tiene problemas.</p> <p>Cambios en la familia, escaso tiempo libre para descansar y divertirse.</p> <p>Beneficio al participar no sólo se obtuvo la vivienda también despensa y desayunos.</p> <p>Aprendizaje y experiencias al participar en la UPREZ, en cuanto a la necesidad de organizarse para resolver los problemas comunes.</p>

CASO NO.	FAMILIA Y PARTICIPACION SOCIOPOLÍTICA
02	<p>Ego realizaba sus labores domésticas antes de asistir a las marchas, se levantaba temprano, sus hijas eran pequeñas les preparaba la comida y no las llevó nunca a las actividades. La mamá de Ego cuidaba a las niñas. No tenía colaboración de su pareja.</p> <p>Al principio su familia estuvo de acuerdo en que participara, después, conforme pasó el tiempo , le recriminaban sus salidas, y comentaban que no obtendría nada.</p> <p>Conflictos acusaban a Ego de que le "gustaba la calle", llanto de ella pero no dejó de asistir.</p> <p>Ego se casa por segunda vez, durante su noviazgo no había problemas por su participación, después al casarse su pareja se opone a que acuda a sus tareas, problemas de violencia e insultos, hubo separación temporal y después vuelven. El, generalmente no participó.</p> <p>Ego trabajaba en el negocio familiar, por lo anterior tenía ciertas libertades de permisos y tiempo, hasta cierto punto tenía el apoyo familiar. No hacía caso de los comentarios de su familia</p> <p>Cambios en cuanto al tiempo libre, que era escaso, pocas actividades recreativas con la familia.</p> <p>Beneficios de despensa, desayunos al participar en la Organización.</p>

CASO NO.	FAMILIA Y PARTICIPACION SOCIOPOLÍTICA
03	<p>Tenía tiempo de realizar sus labores domésticas y atender a su hija. Generalmente no la llevó a las actividades, estaba cuidada por la mamá de Ego. Su esposo no colaboraba en tareas domésticas.</p> <p>Ciertas apuraciones para recoger a su hija de la escuela.</p> <p>Conflictos de Ego con su familia de origen, le pedían que no asistiera a las actividades.</p> <p>A nivel de pareja Ego no tuvo problemas, le apoyaba, pero no la acompañaba a las tareas</p> <p>Cambios a nivel personal, Ego dejó de trabajar por la incompatibilidad de su horario y las tareas de la organización.</p> <p>Cambios en cuanto a las diversiones, menos tiempo para disfrutarlo con la familia.</p> <p>Beneficio de sensibilizarse ante los problemas de los demás y apoyarlos.</p>
04	<p>Mayor presión para distribuir sus tiempos entre labores domésticas, atención al esposo y cuidado de su hija. Su esposo no colaboraba.</p> <p>A su hija se la llevó a las tareas no tenía con quien dejarla, su mamá le pidió dinero por cuidarla y no contaba con él.</p> <p>Su pareja después de tres años participó "algo", o bien cuidaba a su hija.</p> <p>Conflictos entre la pareja, celos, malos tratos por parte de él.</p> <p>Ego no tuvo problemas, su trabajo fue temporal, algunos meses y su pareja le apoyo cuidando a la niña.</p> <p>Escaso tiempo libre para disfrutarlo con la familia.</p> <p>Aprendizaje en cuanto a aprender a defender su derecho a participar y no dejarse maltratar por su pareja.</p> <p>Aprendió que no por dejar de hacer el quehacer doméstico debía sentirse culpable.</p>

CASO NO.	FAMILIA Y PARTICIPACION SOCIOPOLITICA
05	<p>Modificación en cuanto a tiempo para combinar tareas domésticas, atención de los hijos y de la pareja.</p> <p>Hijos adolescentes y no necesitaban cuidados específicos, colaboración de ellos en la casa.</p> <p>A los hijos de Ego no les interesó participar en las tareas de la organización.</p> <p>La familia estuvo de acuerdo en que su mamá participara, conforme paso el tiempo ciertos reclamos.</p> <p>Conflictos por ausentarse de la casa, problemas con la pareja, reclamos, Ego plática con su familia y trata de explicarse que es necesario ir no sólo por la participación también porque para ella era un desahogo y distracción, salir de su casa, olvidarse de sus problemas.</p> <p>En cuanto al trabajo Ego no tuvo problemas porque es comerciante por su cuenta.</p> <p>Reorganización familiar por el escaso tiempo para divertirse en familia. Sus hijos salían solos o con amistades.</p> <p>Aprendizaje en cuanto a tratar a diversas personas, aprender a tratar con funcionarios, beneficios en la familia, mayor comunicación.</p>
06	<p>Problemas en la familia, no había redistribución de las tareas domésticas, reclamos de los hijos Ego no siempre tenía tiempo de hacer comida.</p> <p>Los hijos de Ego no participaban en las tareas de la organización, "era aburrido y cansado" para ellos se llevó en algunas ocasiones a su hija enferma y a últimas fechas a su nieto que cuida.</p> <p>No tenía apoyo de su familia de origen, sus hijos grandes cuidaban a los más pequeños, y en el último año de participación de Ego su nuera le ayudaba elaborando la comida para toda la familia.</p> <p>Problemas de pareja, celos, malos tratos, reclamos, de su pareja y finalmente la separación, la pareja de Ego estaba saliendo con otra mujer.</p> <p>Los hijos apoyaban a su papá en los reclamos y la "falta de atención" de Ego para su familia.</p> <p>Ego no trabajo, por lo tanto no tenía problemas.</p> <p>Generalmente la familia no paseaba, además de las tareas del proyecto, escaseaba el dinero para divertirse.</p> <p>Aprendizaje en cuanto a sus derechos, desenvolverse, "no dejarse".</p>

CASO NO.	FAMILIA Y PARTICIPACION SOCIOPOLÍTICA
07	<p>La hija de Ego colaboraba con el quehacer. No participaron en las tareas de la organización, "no tenían tiempo porque estudiaban". Los hijos de Ego y su familia política no creían que podía obtener una vivienda.</p> <p>En general no tuvo conflictos con su familia, Ego es viuda, no trabaja.</p> <p>Cambios en la convivencia familiar al acudir a las tareas de la organización.</p> <p>Aprendió a tratar a las personas, a convivir y organizarse en su casa.</p>
08	<p>Ego se levantaba más temprano para preparar la comida y hacer el que hacer de su casa, sólo recibía cierta ayuda de su familia los fines de semana, de vez en cuando la acompañaban a las tareas de la organización.</p> <p>El acuerdo fue que Ego asistiera.</p> <p>No tuvo conflictos en su familia por dividir su tiempo, su esposo tenía confianza en ella.</p> <p>No trabaja.</p> <p>Cambios en la distribución del tiempo para divertirse y convivir en la familia.</p> <p>Las experiencias de Ego fueron que por primera vez participa en éste tipo de actividades.</p>

11. FAMILIA Y PARTICIPACION SOCIOPOLITICA

Al participar las mujeres en el ámbito público su vida cotidiana adquiere una dimensión diferente. Es necesario rehacer y distribuir los tiempos para realizar las tareas domésticas. Las entrevistadas reorganizan su vida familiar y doméstica, procuran casi siempre realizar sus quehaceres y comida antes de salir a participar o bien lo hacían por la noche.

Hubo mayor presión para distribuir sus tiempos, generalmente no recibieron ayuda de sus parejas tanto en el hogar como en el cuidado de los hijos (casos 2,3,4,5,6 y 8), el caso 7 enviudó antes de participar.

El apoyo que sí recibieron fue de su familia de origen o hijos mayores ya sea cuidando a los hermanos menores, realizando quehaceres domésticos o la comida. (casos 2,3,5,6,7 y 8). Eventualmente recibieron apoyo de su pareja en cuanto a asistir a las tareas de la Organización, (casos 1 y 4), los hijos de las entrevistadas no participaron porque "no tenían tiempo, estudiaban, o no les gustaban las marchas, mítines, plantones, guardias"

Lo anterior confirma nuevamente que la responsabilidad completa de participar se la dejaron a las entrevistadas, es casi nula la cooperación de la pareja o hijos. Tradicionalmente es él quien se supone provee una vivienda o la renta, en este sentido los papeles se han modificado gradualmente y ellas son las más interesadas en dejar de rentar o vivir con familiares, y como se considera que no desempeñan una actividad importante, entonces, pueden asistir a las actividades de la Organización. Ciertamente que no es posible estar pidiendo permisos en el trabajo o faltar a la escuela, pero sí las podían haber acompañado los fines de semana o por las tardes; tanto a las juntas como a las tareas y no fue así, evidentemente hay inequidad y un rol muy marcado en cuanto al espacio de dominio de las mujeres: el ámbito privado, lo doméstico es su espacio y el hogar, el lugar donde aprenden a cuidar el patrimonio familiar, la atención, cuidados y salud de la familia.

Cabe aclarar, que si la titular esta casada o unida maritalmente es posible que su pareja la represente en las juntas dominicales, con respecto a sus hijos también es válido que asistan a las tareas de la semana o en las Comisiones. No en balde lo anterior, es notoria la presencia en número mayor siempre de mujeres

en las marchas, mítines, plantones, guardias, juntas, etc., de ésta población nutren sus filas las Organizaciones.

Si bien es cierto, que ellas enfrentan y "deben" o intentan por lo menos, por su rol tradicional, resolver los problemas domésticos, al participar tienen una carga y responsabilidad más. Con lo cual no es que "se vuelvan más conscientes y participativas de su entorno", si tienen aparentemente más tiempo, se les asigna a ir, sobre todo cuando no trabajan remuneradamente, como lo comentaron la mayoría de las entrevistadas, incluso aún trabajando acuden a las tareas, buscan el espacio para poder acudir a cubrir su comisión.

Su participación sociopolítica, les genera al interior del núcleo familiar problemas con sus familiares directos y políticos así como con su pareja e incluso puede crear violencia doméstica y separaciones, (casos 1,2,3,4,5,6 y 7). Tuvieron siempre incredulidad y desconfianza porque las entrevistadas lograran una vivienda. A pesar de que la vivienda beneficiaría a toda la familia, se encontró tanto la falta de colaboración como la obstrucción para la participación de las mujeres, enfrentamientos constantes por su salida del hogar para participar en la organización.

Por la participación de las entrevistadas, lógicamente, también las familias tuvieron que transformar sus relaciones, diversiones, esparcimientos, paseos, etc., cuando tenían que acudir a una comisión contaban con menor tiempo para compartirlo con la pareja, hijos, familiares y vecinos; los descansos y diversiones se reducen, sobre todo los de las participantes, en todos los casos reorganizan sus visitas y paseos o descansos tanto individual como en pareja y familiar.

En cuanto al trabajo y la participación sociopolítica de las mujeres entrevistadas, no tuvieron generalmente ningún problema porque quienes laboraban lo hacían por su cuenta o en el negocio de la familia de origen o bien fue un trabajo temporal (casos 2, 4 y 5) lo cual trajo como consecuencia una nueva reorganización del tiempo; en otro caso, (el 3), se observó que no fue posible la compatibilidad de tiempos laborales, participación y atención de la familia y renunció al trabajo; o bien no hubo ningún problema porque no se trabajaba remuneradamente (casos 1,6,7 y 8).

Todas las entrevistadas concluyeron que participar en la organización les benefició no solamente en la obtención de su vivienda, sino que también a nivel personal y familiar; enfrentarse a las autoridades, a perder el miedo para dar una información, contaron con el apoyo moral de los demás compañeros cuando externaron alguna problemática familiar, recibieron algún otro beneficio (despensas, desayunos), acudían a pláticas sobre derechos humanos, violencia intrafamiliar, aprendieron a defenderse, y también a conocer el trabajo de la propia organización.

CASO NO.	EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE ADQUIRIDO INTERES POR CONTINUAR PARTICIPANDO
01	<p>Aprendizaje en cuanto a la necesidad de organizarse para resolver los problemas comunes.</p> <p>Satisfacción de tener vivienda, sobre todo por el trabajo realizado</p> <p>Ego tiene interés por continuar participando pero considera que hoy, no tiene mucho tiempo, pero sigue coordinándose y por el momento acude por lo menos dos veces al mes.</p> <p>Ego vive en el primer nivel con su familia.</p> <p>Actualmente, se siguen llevando juntas sabatinas para informarnos de los pagos que se deben realizar a fonhapo y luchar por mejorar la unidad</p> <p>Los vecinos en su mayoría, no participan en ninguna actividad. Es difícil motivarlos ha que participen nuevamente porque ya tienen si vivienda.</p> <p>La organización es útil a la población en cuanto a la adquisición de vivienda, despensas y desayunos, en general fomenta la participación para tener lo que se requiere.</p>

CASO NO.	EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE ADQUIRIDO INTERES POR CONTINUAR PARTICIPANDO
02	<p>Adquirió confianza para no dejarse maltratar. Conocer la ciudad, aprender a "andar en la calle", exigir sus derechos y preguntar sus dudas.</p> <p>Le "gustó" participar, sentirse "útil".</p> <p>Su mayor satisfacción fue la adquisición del departamento a través de su participación.</p> <p>Le interesa seguir participando apoyando un proyecto de cocina popular en el área de donación, y apoyar para que el DIF les done desayunos.</p> <p>Ego vive con su familia en el primer nivel.</p> <p>Los responsables del sector vivienda acuden y les dan información de las tareas. a realizarse para mejorar la unidad.</p> <p>Al obtener la vivienda la mayoría de la gente ya no acude a las tareas.</p> <p>La gente ya no desea participar. Ego considera difícil volver a motivarlos porque ya tienen lo que deseaban.</p> <p>La organización es útil porque apoya la gente que necesita una vivienda.</p>

CASO NO.	EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE ADQUIRIDO INTERES POR CONTINUAR PARTICIPANDO
03	<p>Sus experiencias fueron el conocer a otras personas.</p> <p>Fue satisfactorio participar en la organización, entendió que es necesaria la organización para satisfacer las necesidades. Ella asiste a taller de vivienda los lunes y participa en las tareas.</p> <p>Ego vive en el primer nivel con su familia.</p> <p>Los responsables del sector les siguen invitando a participar, las reuniones se realizan los sábados y cada vez es menos la gente que acude ya se nos comento que las juntas serán más esporádicas.</p> <p>La mayoría de los condóminos ya no quiere participar porque creen que el objetivo ya se cumplió, la obtención de su vivienda.</p> <p>La gente, no participa porque esta desilusionada, trabajó y varias personas salieron del proyecto por falta de dinero, lo sustituyen personas que si tenían dinero pero que generalmente no participaban y actualmente menos.</p> <p>Ego considera necesario volver a impulsar a la gente que si participaba, unirse.</p> <p>Es necesaria la Organización para que la gente en caso de no tener vivienda recurra a ella y pueda ser sujeto de crédito por una institución.</p>

CASO NO.	EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE ADQUIRIDO INTERES POR CONTINUAR PARTICIPANDO
04	<p>Aprendió a organizarse para exigir sus derechos, a no dejarse maltratar física o emocionalmente. Le fue satisfactorio participar y "hacer cosas".</p> <p>Actualmente Ego generalmente no participa, tiene ocupado su tiempo, es comerciante.</p> <p>Ego vive en el primer nivel con su familia.</p> <p>De tener tiempo libre acude a alguna actividad, le interesa integrarse a la Regional para obtener desayunos para los niños que lo necesitan en la Unidad.</p> <p>Le siguen invitando a participar en las tareas, y le pidieron que los vecinos hoy se organicen y se elige un representante por edificio para que asista a la junta sabatina y les dé la información a los demás.</p> <p>La mayoría al entregarles el departamento dejaron de participar, asistían por el puntaje, antes se les motivaba así y otorgándoles desayunos o despensas, hoy no hay un interés.</p> <p>Además representa una mayor dificultad tratar de integrar a personas que nunca participaron porque era su mamá o alguna otra persona que participó por ellos.</p> <p>Es decir varias de las personas que actualmente viven en la Unidad no estuvieron comprometidas ni adquirieron ninguna experiencia de organización, y no las conocen sus vecinos.</p> <p>La Organización es útil, beneficia a la población, es importante que la gente se organice para obtener lo que necesita.</p>

CASO NO.	EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE ADQUIRIDO INTERES POR CONTINUAR PARTICIPANDO
05	<p>Adquirió confianza y conocimientos para exigir sus derechos, saber que tiene voz y voto y puede tomar decisiones en la familia, que puede pensar y apoyar a su familia.</p> <p>Fue satisfactorio tener nuevas experiencias que le generaron mayor desenvolvimiento, aprender de los demás.</p> <p>Ego tiene problemas de salud y por tal motivo no participa, espera reponerse y continuar apoyando a la Organización y a las personas que solicitan una vivienda.</p> <p>Ego vive en el primer nivel con su familia.</p> <p>Los dirigentes continúan realizando asambleas para informar sobre los pagos que se realizarán a fonhapo, se dan tareas y se revisa la problemática de la Unidad..</p> <p>Las personas que hoy no participan sólo tenían el interés de una vivienda al obtenerla no desean seguir en las tareas. "No se les puede obligar a ir a donde no desean".</p> <p>Es útil y necesaria la Organización y me gusta la consigna de que "el pueblo organizado jamás será callado"</p>

CASO NO.	EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE ADQUIRIDO INTERES POR CONTINUAR PARTICIPANDO
06	<p>Aprendió a desenvolverse "mejor", a resolver problemas, se siente Ego satisfecha por su participación pero también desilusionada porque considera que las demás gentes no valoran el esfuerzo realizado en conjunto.</p> <p>Actualmente Ego no tiene tiempo de participar, ocasionalmente lo hace, pero piensa dejar de hacerlo por completo, tiene que cuidar a su hija enferma y a su nieto.</p> <p>Ego vive en el primer nivel con su familia.</p> <p>En las reuniones de los sábados se avisan las tareas a realizar durante la semana y se informa sobre la problemática de la Unidad. La gente no participa porque ya tiene el departamento.</p> <p>En las juntas de los sábados y a nivel personal se habló con ellos pero siguen sin participar.</p> <p>La Organización es útil, es posible presionar a las autoridades para obtener lo que se necesita, si están unidos.</p>
07	<p>Adquirió experiencias para resolver sus problemas, sabe hoy que es necesario organizarse. Fue satisfactorio participar y sobre todo obtener su vivienda.</p> <p>Ego continua participando a nombre de su hija en otro proyecto de vivienda de la misma Organización.</p> <p>Ego vive en el primer nivel con su familia.</p> <p>Los dirigentes siguen invitando a las reuniones sabatinas y reparten tareas; pero acuden pocos, se nos da información sobre los pagos a cubrir en fonhapo, la individualización del crédito y la problemática de la Unidad.</p> <p>Al tener el departamento la gente no acude ya a las tareas.</p> <p>No hay forma de motivarlos.</p> <p>La Organización es útil porque apoya a los solicitantes de vivienda.</p>

CASO NO.	EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE ADQUIRIDO INTERES POR CONTINUAR PARTICIPANDO
08	<p>Aprendió a convivir con otras personas y la necesidad de organizarse en grupo y es posible de esta forma resolver problemas comunes.</p> <p>Fue en general satisfactorio pero aún no "se me quitó el miedo". La participación de Ego es casi nula actualmente, no tiene tiempo. Ego vive en el quinto nivel con su familia.</p> <p>Los responsables del proyecto seguían realizando juntas sabatinas posteriormente fueron más esporádicas, se trata de los pagos que hay que realizar, la problemática de la Unidad, la vigilancia, el alumbrado público.</p> <p>La gente no participa igual porque ya tiene su vivienda. Es útil la Organización, las personas ya tienen experiencia para llevar a cabo los proyectos de vivienda, la fuerza de toda organización es el pueblo.</p>

12. EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE ADQUIRIDOS, INTERES POR CONTINUAR PARTICIPANDO

Todas las entrevistadas manifiestan los beneficios al participar: la vivienda, la ayuda de las despensas y desayunos; a nivel personal aprender sobre sus derechos, desenvolverse mejor, aprender a salir a la calle y tomar transportes, perder el miedo, convivir con otras personas, resolver problemas, no dejarse golpear por la pareja, etc.. Al escucharlas, es evidente el orgullo que sienten por su participación y la recompensa a su esfuerzo y trabajo.

La participación de las entrevistadas en la Organización abarcó varios años de su vida, para ellas era perfectamente claro desde el inicio que su objetivo era la adquisición de la vivienda, esto se observa porque al obtenerla disminuye su

participación y también la propia organización entra en un receso, sin embargo, a un año que obtuvieron su departamento nuestras entrevistadas manifiestan sentirse comprometidas con la organización y buscan la forma de apoyar en las actividades; aunque saben que su participación ya no será de la misma manera.

Se puede mencionar que "adquieren una conciencia temporal", sobre la problemática de la vivienda y los servicios, el nivel de vida, las carencias económicas, pero que "desaparece" porque al lograr su objetivo de tener una vivienda, ya no hay nada más que perseguir. Otra situación que queda presente en la memoria de nuestras participantes, es darse cuenta que rompieron el aislamiento en que vivían, lograron adquirir conocimientos sobre cuestiones de género, valorarse como personas y mujeres y que dichos conocimientos si bien, no cambian su vida radicalmente, les introyectan una nueva forma de pensar: defender sus derechos, darles voz y voto en las decisiones de la familia y también en la sociedad. Perciben que son parte importante de un potencial político, organizados logran satisfacer sus demandas y la organización es parte importante para canalizar sus inconformidades, emitir su opinión y darle fuerza al pueblo. Aunque también, la organización refleja deficiencias para crear una conciencia, dirigir y organizar a la gente, una vez cubierto el objetivo mediato - proporcionar una vivienda- producen que la base se disgregue, y no buscan mecanismos para cohesionar a la gente, sin necesidad que medie algún interés para participar.

Y de esta última cuestión las entrevistadas comentan, que observan apatía y desinterés de los condóminos en general por seguir participando, porque suponen que ya tienen la vivienda y por lo tanto será difícil motivar a la gente para que siga participando, aunque quedan cosas por resolver en la Unidad, a pesar de todo, los dirigentes convocan a reuniones y asignan tareas para que esos pocos interesados le den vida a la organización y concluyan lo que aún hace falta (barda perimetral, áreas verdes, vigilancia, etc.).

CASO NO.	ORGANIZACION Y DINAMICA VECINAL PROYECTOS
01	<p>Se realizan juntas sabatinas, donde se pide a los condóminos asistan.</p> <p>Están en el proceso de organizarse como Unidad Habitacional, aún no hay un reglamento interno.</p> <p>Es muy poca la asistencia a la junta, pero cuando hay un problema que afecta a la mayoría de manera inmediata se ve su asistencia, ejemplo: el pago de vigilancia ya que muchos estan en desacuerdo en pagar.</p> <p>Se observa confusión sobre la forma de organizarse; es necesario resolver problemas como: alumbrado público dentro de la Unidad, áreas verdes, barda perimetral, juegos infantiles, cancha de fútbol.</p> <p>Ego tiene ya algunas semanas de no asistir a las juntas " tengo problemas de tiempo",pero esta al pendiente de lo que se menciona en la junta y de las tareas que puede cubrir</p> <p>La organización es incipiente en este momento, es por edificio, son diez familias en cada uno. Hay problemas como: los niños tiran basura y los adultos no se responsabilizan, mantener el área verde, cercana al edificio, el pago del gas.</p> <p>Ego ha tenido los problemas anteriores pero considera mantener una relación vecinal "buena".</p> <p>Le asignaron su departamento en agosto de 1999, en la segunda etapa.</p> <p>Es importante que sea una vivienda de interés social por los pagos mensuales y el crédito a 15 años. Fue necesario adquirir un seguro individual y del departamento, que también se está pagando.</p> <p>Es fundamental contar con una vivienda propia, significa la recompensa de su trabajo.</p> <p>Le parece adecuado el tamaño del departamento (aprox. 52 m2) cree que cubre las necesidades de espacio de su familia.</p> <p>Los cambios que realizará en el departamento serán en relación a adecuar una tercera recámara para su hijo.</p>

CASO NO.	ORGANIZACION Y DINAMICA VECINAL PROYECTOS
02	<p>Se reúnen los sábados por la tarde, el responsable acude a dar la información. Escasa participación vecinal, desinterés.</p> <p>Falta resolver lo de la barda perimetral, áreas verdes, alumbrado público de la Unidad, módulo de vigilancia, juegos infantiles, lo del área de donación.</p> <p>Relaciones vecinales distantes. Ego obtuvo su vivienda en la primera etapa, mayo-junio de 1999.</p> <p>Fue importante que se diera un crédito de interés social, el principal requisito de FONAHPO fue tener el enganche, se pagará mensualmente, en quince años. La mensualidad subirá de acuerdo al salario mínimo vigente. Al obtener su departamento su familia no la visitó, su esposo de Ego no mencionó nada; para ella tener algo propio significa independencia familiar.</p> <p>Participar en la Organización significó una forma de independizarse. Planea dejarle la casa a sus hijas, como patrimonio, aunque actualmente no viven con ella. Ciertos problemas familiares porque su esposo se siente "arrimado". no le ayuda a pagar renta. No piensa hacerle modificaciones al departamento, cuando tenga dinero posiblemente cambie el piso, compre una cocina.</p>

CASO NO.	ORGANIZACION Y DINAMICA VECINAL PROYECTOS
03	<p>Se intentan organizar en juntas sabatinas, por la tarde, la mayoría de la gente no participa, cuando se convoca a faenas aunque se encuentran los esposos, salen mas mujeres a cubrir las.</p> <p>Hay discontinuidad en las juntas, los vecinos a pesar de estar los sábados no participan.</p> <p>Aún se tiene que resolver en conjunto, la barda perimetral, resolver que hacer con el área de donación, y falta el alumbrado público.</p> <p>Escasa relación vecinal.</p> <p>Obtuvo su vivienda en octubre de 1999 en la segunda etapa,. Es importante que sea de interés social porque es menor el pago.</p> <p>Los requisitos ya se habían cubierto, se pagaran mensualidades durante quince años de acuerdo al monto prestado y se establecen de acuerdo al salario mínimo vigente</p> <p>Considera Ego que aún " le cuesta trabajo creer que tiene un departamento", en su mente no estaba esa idea. Valió la pena participar.</p> <p>Es un patrimonio para su hija.</p> <p>Cambiará el piso, comprará muebles, y construirán una barra para la cocina, el espacio es adecuado para el número de integrantes de la familia, tres.</p>

CASO NO.	ORGANIZACION Y DINAMICA VECINAL PROYECTOS
04	<p>Si hay junta se coloca un aviso a la entrada de la Unidad para avisar a todos los vecinos, también se intentó repartir un volante anunciando la junta. Se nos comenta de la importancia de elaborar el reglamento interno de condóminos.</p> <p>La gente no participa de la misma forma y eso que las juntas son en el mismo predio, ya casi no hay actividades a lo externo. Plática con sus vecinos, no tiene problemas.</p> <p>Obtiene su departamento en octubre de 1999, fue importante que el crédito sea de interés social porque son menores las mensualidades.</p> <p>A partir de la fecha de entrega de las llaves tenían un mes para habitarlo, de no ser así lo recoge la Organización. tienen la posibilidad de atrasarse en dos mensualidades, el crédito es a quince años, los pagos mensuales.</p> <p>Aún considera no asimilar que tiene una casa, valió la pena participar.</p> <p>Significa la vivienda un espacio propio e independencia.</p> <p>No le interesa hacer cambios en el departamento, el espacio es adecuado para tres personas.</p>

CASO NO.	ORGANIZACION Y DINAMICA VECINAL PROYECTOS
05	<p>Se reúnen semanalmente, el responsable ha dejado de participar también los vecinos.</p> <p>Falta resolver lo del alumbrado público, áreas verdes, la de donación, integrar mejor la junta de vecinos, elaborar el reglamento interno, pero no es posible solucionar los problemas porque la gente no participa.</p> <p>Ego saluda a sus vecinos, existe una relación distante.</p> <p>Su departamento lo obtuvo en agosto de 1999, las mensualidades son cómodas, comparados con las de un banco.</p> <p>Es necesario pagar mensualmente también un seguro de vida del titular y el seguro del departamento, el crédito es a quince años.</p> <p>Tener una vivienda propia significa no compartir con nadie los espacios y servicios, es grato y tranquiliza saber que se tiene un lugar donde vivir en la vejez, valió la pena participar.</p> <p>Tiene la intención de disfrutar la vivienda tal cual se la entregaron, el espacio es suficiente. Son cuatro integrantes de la familia.</p>

CASO NO.	ORGANIZACIÓN Y DINAMICA VECINAL PROYECTOS
06	<p>Se realizan juntas sabatinas, se intenta resolver lo de unos juegos infantiles, luz, barda perimetral, vigilancia, reglamento interno. Al firmar en FONAHPO, se estableció una cláusula donde se determinaba que todos tenían la responsabilidad de seguir participando con la Organización. Ego supone que esta es la única forma de presionar a la gente para que participe.</p> <p>Mantiene "buenas relaciones vecinales, sus vecinos los conoce "bien" desde el proyecto, además de que su familia de origen también viven en la Unidad Habitacional.</p> <p>Tiene su vivienda en junio de 1999 (primera etapa), suponía que el pago de las mensualidades y servicios sería menor.</p> <p>El costo total será de ciento siete mil pesos a pagar en quince años, cada socio tiene un número de crédito para pagar en FONAHPO, además se debe pagar un seguro de vida del titular y uno por el departamento.</p> <p>Fue satisfactorio obtener la vivienda, el día que lo recibió considera que cambio su vida, se volvió independiente de su familia de origen.</p> <p>Planea construir una barra para la cocina, y utilizar la posibilidad de la tercera recámara para que duerma ahí uno de sus hijos, el departamento tiene dos recámaras.</p> <p>Son cinco integrantes de la familia.</p>

CASO NO.	ORGANIZACION Y DINAMICA VECINAL PROYECTOS
07	<p>Junta semanal, escasa participación tanto de los vecinos.</p> <p>Falta terminar los detalles como áreas verdes, vigilancia, luz.</p> <p>Relaciones vecinales distantes, sólo el saludo. Recibe la vivienda en agosto de 1999, pero la habita en octubre porque no tenían dinero para la mudanza.</p> <p>Fue importante que sea de interés social, es viuda y percibe una pensión y ayuda de su hijo. Requisito de haber pagado el enganche, mensualidades, a pagar en quince años la vivienda y ahora contar con un seguro de vida y contra daños al departamento.</p> <p>Tener la vivienda significa una seguridad para el futuro de Ego, asegurarse que tendrá un lugar propio, fue satisfactorio participar; y formar parte de la construcción de este proyecto de vivienda porque aprendí a ser parte de este lugar.</p> <p>Espera terminar de pagar el dinero que le prestó una institución a través de la Organización, para cambiar algunas cosas del departamento</p> <p>Le parece adecuado el tamaño del departamento, familia integrada por Ego y sus dos hijos solteros.</p>

CASO NO.	ORGANIZACION Y DINAMICA VECINAL PROYECTOS
08	<p>Reuniones los sábados, generalmente hay escasa participación.</p> <p>Es necesario terminar detalles como barda perimetral, juegos infantiles, luz pública, ponerse de acuerdo en el pago del mantenimiento, reglamento interno.</p> <p>Escasa relación vecinal, mejor relación con las personas que integraban su brigada.</p> <p>En febrero de 2000 habita el departamento, no estuvo de acuerdo con su puntaje, como se integro al ultimo, sólo pudo elegir entre los últimos pisos y le tocó el quinto.</p> <p>Fue importante que se tuviera un crédito de interés social, ayuda ala economía familiar</p> <p>Ego ya había cubierto los requisitos de FONAHPO antes.</p> <p>Tener una vivienda propia significa tranquilidad y privacidad, pagar una vivienda que será suya. Valió la pena participar, porque también me ayudo a ser otra persona con voz y voto en las decisiones de la casa y en la calle.</p> <p>Desea tener una cocina integral, cambiar el azulejo del baño; adaptar la tercera recámara.</p> <p>El departamento lo comparten cinco personas, Ego su esposo y tres hijos solteros.</p>

A un año de la entrega de sus departamentos la forma de organización en la Unidad Habitacional esta en proceso. Se realizan juntas los sábados por la tarde, la reunión se anunciaba colocando letreros a la entrada de los edificios o quedando de antemano en las fechas de reunión, por el proceso en que se encontraban de integración vecinal era necesaria la participación y la junta semanal para comentar a cerca de la problemática que les aquejaba como condóminos, progresivamente las reuniones irían disminuyendo, es decir, cada mes o dos meses según la problemática o con el tiempo de manera semestral o extraordinaria.

A pesar de ser reciente la entrega de los departamentos, los condóminos generalmente no asisten a las juntas, hay desinterés por organizarse y resolver entre ellos problemas como: la luz pública en la Unidad, la barda perimetral, tener juegos infantiles, colocar áreas verdes, realizar la construcción del área de donación, elaborar el reglamento interno, los pagos de los servicios que se comparten, etc., sin embargo, con esos cuantos participantes se siguen sacando las actividades de la organización y sobre todo resolviendo poco a poco la problemática que tienen como vecinos. También se comenta que a pesar de que se conocían muchos de ellos, no existe mayor relación vecinal, no se vislumbra una posible unión porque es mayor la inercia de vivir en el anonimato, como se acostumbra en el D.F. en particular en las Unidades Habitacionales. Con respecto a este aspecto, la mayoría de las entrevistadas sólo saludan a sus vecinos, no mantienen ningún tipo de relación comunitaria (casos 2,3,5,7 y 8). y tienen cierta amistad y cercanía (casos 1,4 y 6), dicha cercanía es con los miembros de sus antiguas brigadas y no con los vecinos de su edificio.

Las entrevistadas adquieren sus viviendas entre junio de 1999 a enero de 2000, como ya se había mencionado, fue una entrega por etapas debido al programa "llave en mano", dicho programa consistió en que los solicitantes aportaron un enganche de cinco mil pesos y la constructora, de un grupo de constructoras que manejaba el Fonhapo interesadas en construir viviendas aportando su capital y conforme al avance de las mismas y por grupos según el total de viviendas a construir, recibirían su pago al finalizar estas y por tanto, la constructora definió que teniendo todo autorizado al iniciar la construcción de los edificios la entrega de los mismos sería cada tres meses. La primera etapa de

entrega se realizó en mayo- julio, la segunda octubre de 1999 y la tercera, con los pequeños ajustes se entregó en enero de 2000.

Para ellas fue fundamental obtener un crédito de interés social, porque es menor el pago y se realizará en quince años, si se respeta el convenio inicial establecido con el FONAHPO, en la mayoría de los proyectos, difícilmente se respetan las condiciones iniciales, el primer factor: la situación económica, algunos colonos dejan de hacer sus pagos por falta de empleo, por despidos, porque el salario que reciben es insuficiente para pagar la mensualidad y mantener a la familia, etc., algunos porque simplemente no quieren pagar y tienen la idea de que su deuda será condonada, (aunque no sucede así, los intereses generados se pueden negociar, pero el adeudo del préstamo no).

De esta forma la organización realizará con el Fonhapo negociaciones para revisar los casos graves de deudores y "sacará la cara" por los que de alguna manera continúen participando y demuestren no estar especulando con la vivienda, ya que después de la entrega de los departamentos a cada condómino, todavía faltará luchar por la individualización del mismo y escrituración, mientras esto sucede de alguna manera estarán cautivos por la organización. Otros requisitos a cubrir de manera permanente, mientras no se cubra el adeudo del departamento son: el seguro de vida del titular de la vivienda y el seguro contra daños del departamento, quienes así lo deseen pueden contratar su seguro con el Fonhapo y esto significará que tendrán que pagar una cantidad adicional a su mensualidad, también tienen la opción de contratar por fuera y entregar la póliza a la institución, siendo esta la beneficiaria de dicho seguro. Es decir, este requisito es para asegurar el pago de la vivienda a la institución y en caso de no cubrirlo y si llegará a suceder algún fallecimiento, principalmente, o accidente al departamento, el Fonhapo no reconocerá disminución de la deuda por daños, ni la liquidación de la vivienda por muerte sino que algún miembro de la familia tendrá que seguir pagando su adeudo.

Para todas nuestras entrevistadas adquirir una vivienda propia significó dejar de vivir con familiares o rentar, no tener más problemas, no compartir servicios, mayor espacio, significó la independencia, la recompensa a su constante trabajo, una satisfacción que ha dejado huella en su vida, hacerse de un patrimonio familiar y tener el aval de una organización para evitar que se lo quiten

y haber sido parte de la construcción de esa Unidad habitacional, como un ser social participativo que contribuyó a cambiar la vida de los demás y la suya, que con su lucha se logran muchas cosas y se aprende a resolver los problemas sociales, sin su participación no hubiese sido posible la organización. Y que gracias a esa organización también tuvieron la oportunidad de conocer cosas de género y tener voz en su familia y a no dejarse someter tan fácilmente.

Consideran que el espacio de su departamento es adecuado para el número de miembros de la familia, pretenden hacer cambios, siempre y cuando tengan dinero, colocar una cocina integral, una barra, cambiar el piso, adecuar la tercera recámara, etc. También es un hecho que tienen planeado heredar la vivienda a sus hijos, o bien disfrutarla para vivir tranquilamente su vejez.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACION

Constantes encontradas:

De ninguna manera se pretende a continuación generalizar a partir de los casos analizados sobre las mujeres que participan en los movimientos urbano populares para obtener una vivienda, cada Organización tiene sus propias formas de trabajo, ideología, objetivos y fines; aún dentro de la misma UPREZ, por ejemplo, hay diferencias en cada proyecto de vivienda, llamado también base. Sin embargo, es evidente que existen características generales que definen la forma de participación de las mujeres y los problemas cotidianos que enfrentan en los movimientos sociales urbanos populares.

A continuación se mencionan los principales hallazgos encontrados en la investigación:

1) Las mujeres participantes tienen un nivel socioeconómico generalmente bajo, menos de tres salarios mínimos y su promedio de escolaridad es primaria con carrera comercial.

2) Su familia de origen tiene raíces en el interior del país, emigran al D.F. con el fin de lograr un mejor nivel de vida. Sin embargo se ven envueltos en

diferentes circunstancias: ante la falta de oportunidades y escolaridad tienen empleos mal remunerados, carecen en su mayoría de vivienda propia y servicios. Sobre todo se da una lucha por la sobrevivencia y el intento de comprar un terreno a plazos.

3) Por el cambio de lugar, se rompen los lazos familiares o vecinales, no cuentan con apoyo en el .D.F., por el contrario los valores de solidaridad y apoyo que tenían se desvanecen y se adaptan a las nuevas condiciones de vida en la ciudad.

No hay indicios reales de organización vecinal frente a sus problemas comunes.

4) Las familias tuvieron problemas económicos, los padres de las entrevistadas laboraban en el sector terciario y generalmente no contaban con la prestación de crédito para vivienda.

5) Las familias eran numerosas, y por lo tanto sufrieron de hacinamiento, no había espacio privado para dormir, hacer tareas, divertirse, etc., aunado a la necesidad de compartir, muchas veces, los servicios, el patio, lavaderos, baño.

6) En su etapa adolescente, las entrevistadas, no tuvieron interés en integrarse y participar en alguna organización ya sea deportiva, religiosa, escolar, vecinal; era más importante colaborar en la economía familiar, lo cual mejoró aparentemente la situación económica.

7) La etapa de noviazgo se inicia en la infancia o adolescencia; cuando deciden unirse o casarse lo hacen usualmente sin planearlo.

Sus familias de origen les apoyan ya sea económicamente o brindándoles un lugar en su casa.

8) Ante la falta de una base material y planeación, las parejas aceptan la ayuda, generándoles problemas en la convivencia: intromisión de las familias en la vida de la pareja, falta de espacio y privacidad, problemas al compartir servicios, etc.

9) Inician el ciclo de su familia de origen: la búsqueda de una vivienda, intentan obtenerla por un crédito o bien comprarla a plazos pero las condiciones son diferentes, y hay más obstáculos para tenerla.

10) La mayoría de ellas, son las interesadas en tener una vivienda propia, porque sufren directamente los problemas de vivir con una familia o rentar.

11) Ingresan a la UPREZ, como solicitantes de vivienda, porque tienen ya un antecedente positivo de familiares, vecinos o amistades de ser una Organización honesta lo cual les generó confianza.

12) Su responsabilidad para con la Organización es acudir a juntas semanales, a marchas, mítines, plantones, guardias, y aportar el dinero para adquirir una vivienda de interés social y apoyo económico para la UPREZ.

13) La participación sociopolítica de las mujeres les trajo como consecuencias mayores responsabilidades y trabajo, se ven en la necesidad de reorganizarse. La pareja e hijos generalmente no las apoya ni en asistir a las actividades o en la redistribución de las actividades domésticas, aunque finalmente la vivienda beneficiaría a todos.

14) Reciben hasta cierto punto mayor apoyo de su familia de origen, sobre todo para el cuidado de los hijos pequeños.

15) Son "mal vistas y criticadas" tanto por su pareja, hijos y familiares porque se piensa toman de pretexto a la Organización para "andar en la calle solas".

16) Su participación les ayudó a desenvolverse más, dejar de ser tímidas, adquirir cierta confianza y no dejarse maltratar física o verbalmente por su pareja u otras personas. Participar significó una apertura hacia el mundo, romper el aislamiento.

17) Su participación fundamentalmente tenía el objetivo de lograr una vivienda de interés social, al lograrlo la mayoría no desea seguir participando y considera que "su trabajo" fue suficiente y desean realizar otras actividades.

Tienen una identificación transitoria con la organización, la participación dentro de la organización será ahora más esporádica.

18) Las entrevistadas reconstruyen su vida articulando su experiencia de apertura hacia el mundo con la vivencia de su situación de clase, con el papel tradicional atribuido a la mujer y con la concepción de la política para los partidos y no de las organizaciones sociales.

19) La actuación de las mujeres se asocia con el papel tradicional de la mujer como madre en el sentido de que siempre se lucha para mejorar las condiciones de vida de la familia referido a la reproducción de la fuerza de trabajo, a la esfera doméstica, sin embargo se podría decir que el papel de la mujer-madre- ama de casa se está ampliando hacia el ámbito público y que a pesar de hacerse en nombre del papel más tradicional, representa justamente una salida hacia fuera de la esfera que se usa como medio de legitimación.

20) Paralelamente a la lucha que llevaron a cabo, la de obtener una vivienda, también se va construyendo una identidad de género discutiendo problemas directamente femeninos con otras mujeres, se habla de las relaciones con los maridos, de los conflictos domésticos, del control natal, de la sexualidad, de la salud, etc., identificando sus problemas para construir una alternativa o dar una orientación. De la misma manera en que se abre para las mujeres un nuevo espacio público, comienzan a modificarse las relaciones dentro de la casa por ese nuevo aprendizaje, que quizá no modifique radicalmente la relación pero genera cambios aunque mínimos, pero cambios al final de cuentas.

CONCLUSIONES

Al contextualizar el proyecto de vivienda al que nos referimos en esta investigación, encontramos que la etapa que atravesó el Movimiento Urbano Popular fue muy significativa tanto política como socialmente para éste, el país sufría cambios sociales internos: la insurrección indígena (Mov. Zapatista –EZLN–), la crisis económica de 1994 y la izquierda mexicana estaba en una crisis ideológica (crisis marxista).

Ante este nuevo proceso social el MUP tuvo que modificar su estrategia política y social y adaptarse a los nuevos cambios que le permitieron trabajar en varias líneas de acción, dentro de las que sobresalen: la participación política-partidista en donde realizó alianzas con los partidos políticos y principalmente, con el Partido de la Revolución Democrática (PRD), lo que generó la discusión político ideológica a lo interno de las organizaciones y la división en dos corrientes. Aquellos grupos llamados radicales y que aún enarbolan los principios de la filosofía marxista, se oponían a una participación política y alianzas con los partidos, pues pensaban que el MUP sería cooptado y perdería autonomía así como que traicionaría sus principios políticos e ideológicos; para ésta fracción los partidos seguían representando los intereses del Estado, y la otra corriente sostenía que a partir de las alianzas con los partidos (PRD, o Partido del trabajo.– PT-) obtendrían una mayor presencia tanto de la organización, como del movimiento social e influir en los políticas sociales (vivienda, salud, educación, etc) así como proponer iniciativas de ley donde estuvieran tomadas en cuenta las propuestas del MUP (planes de desarrollo estatales y municipales, programas de vivienda, etc). Sin embargo, las alianzas políticas con los partidos mediatizaron la participación política de las organizaciones sociales, llevándolas al extremo de la inmovilidad y la utilización del partido en la obtención de votos cautivos con el beneplácito de los líderes, quienes así encontraron la forma de negociar cargos públicos o puestos en el partido.

Y en cuanto a política de vivienda, su integración a los programas institucionales de vivienda, (FONHAPO, INFONAVIT, FIVIDESU, entre otras) influyó para que se crearan nuevas propuestas dentro de esos mismos programas (llave en mano -aportar un enganche para dar inicio a la construcción de la vivienda-, mejoramiento a la vivienda) y así mismo abrir espacios a gente que

anteriormente no eran considerados sujetos de crédito; como ejemplo, los no asalariados y madres solteras. Con este proceso de integración a los programas de vivienda del Estado, el MUP dio un viraje y le apostó más a la planeación y construcción de una vivienda y vida digna, en donde se contemplaban planes de desarrollo integral que no terminaban con la entrega de la vivienda.

Si bien el movimiento modificó su estrategia de lucha, sigue padeciendo su mayor mal, que es la falta de formación política de cuadros que contribuyan a un desarrollo político en las organizaciones, "las escuelas del pueblo" que en sus inicios eran parte fundamental de dicha formación, han sido olvidadas por la gran mayoría de las organizaciones que integran el MUP. Y este espacio sigue siendo utilizado por los aparatos ideológicos del Estado, sin que hasta el momento se cree una alternativa que sustituya esta forma de control hacia las clases sociales.

Encontramos, que durante los procesos de organización cuando la demanda es el eje de movilización y participación, la dirigencia de las organizaciones imparte programas de concientización política (pláticas, foros, congresos, lecturas, folletos, cursos, talleres,) para despertar entre sus simpatizantes y militantes una reflexión y análisis de los fenómenos políticos y sociales que repercuten en la sociedad, que al parecer se capta, sin embargo, a la solución de la demanda este supuesto grado de concientización desaparece en la mayoría de los casos, e incluso se da un rechazo a la participación. Demostrando con ello, que la fuerza del movimiento urbano popular sigue dependiendo de demandas reivindicativas y que aunque el MUP tiene una alianza de participación política con el PRD, principalmente, esto no significa que tenga un avance a nivel social, continúa existiendo una carencia ideológica, en la mayoría de las organizaciones.

Ahora bien, si nos remitimos a especificar quienes han sostenido al movimiento y lo siguen haciendo de manera general, nos vamos a encontrar que la historia del movimiento también es la historia de participación de las mujeres en la lucha urbana, ellas son la base y la fuerza que lo mantienen, se habla de su importancia, sin embargo no se les reconoce como una fuerza de transformación social y su participación se justifica por el hecho de padecer la falta de servicios, vivienda, etc., en fin problemas ligados al ámbito del consumo y la reproducción.

El discurso del MUP sobre la importancia que desempeñan las mujeres es teórico, en los principios y estatutos de las organizaciones se da ese reconocimiento, y en la práctica se sigue dando esa subordinación, quienes dirigen y conducen los movimientos en su mayoría son hombres y muy pocas son mujeres, para dar un tinte de igualdad genérica y democrática, en muchos de los estatutos de las organizaciones se maneja que el consejo político debe estar integrado con un porcentaje de mujeres y se manifiesta que si no forman parte de la dirigencia es porque no quieren o no les interesa inmiscuirse más allá, cuando la realidad es otra, existe todavía una carga ideológica patriarcal que pesa sobre las mujeres y que no les permite avanzar o que tienen que enfrentar para poder desarrollar una actividad política. Sin embargo, no se puede negar que para las mujeres el movimiento urbano es una escuela de participación que les permite desarrollarse social y políticamente a pesar de que esa participación se da en el ámbito cotidiano de la reproducción y contribuye a resolver tanto las necesidades colectivas como proporcionarles elementos de reivindicación propios de las mujeres.

Después de haber analizado a grosso modo los cambios estratégicos que realizó el MUP para formar parte de los nuevos cambios sociales que se llevaron a cabo en nuestro país y las deficiencias que sigue arrastrando, es importante enfatizar el sentido de estas conclusiones. Pretendemos apuntar hacia una interpretación desde un enfoque de género los cambios que se pueden alcanzar por medio de la participación de las mujeres en los movimientos sociales, permitiendo descubrir que éstos tienen más potencialidades de las imaginadas y que no pueden explicarse sólo por cuestiones económicas y políticas. Nos hace reconocer como aportes principales, aparte de las reivindicaciones ligadas con la transformación de la ciudad, de la organización social y del Estado, también las que se encuentran asociadas con la vida cotidiana y que pueden cambiar la situación de subordinación de las mujeres. Nuestro propósito aquí, fue el de realizar una reconceptualización sobre la participación de las mujeres; entender la interrelación entre el mundo público y privado, basando su accionar en la politización del mundo privado y demandando una reformulación del significado de la política misma.

Una cuestión fundamental para el análisis de los resultados de las historias de vida es que consideramos como cambios todas las transformaciones que las

mujeres participantes señalaron, tanto en el campo del discurso y el mundo simbólico, como en el mundo real cotidiano y de sus actuaciones.

Se detectaron dos niveles de cambio:

- a) El de la vida práctica: los cambios relacionados con su papel genérico y su vida doméstica y los vinculados al papel del compromiso con la organización.
- b) El del discurso: actitudes, reflexiones, cuestionamientos y propuestas sobre la vida de las mujeres.

Si bien la participación de las mujeres expresa su situación de marginación social y de sometimiento de género, también significó el rompimiento con esa situación. Su salida a lo colectivo y público, que reafirma sus responsabilidades de género, las puso en contradicción al mismo tiempo con esa situación, pues implicó no sólo un encuentro con otras personas, sino también un encuentro consigo mismas. Al ver como se desempeñaron en reuniones semanales, repartir volantes, marchas, mítines, etc., se concluye que estos comportamientos y experiencias diferentes de las tradicionalmente concebidas para las mujeres de colonias populares les han significado nuevos aprendizajes y cambios que van más allá de ser una mera extensión de lo doméstico.

Ahora bien, sabemos que la participación de las mujeres en el movimiento urbano es una reacción a la crisis social y económica que las ha impulsado a participar en procesos autogestionarios y reivindicativos ligados con el consumo y la reproducción familiar, pero muchas de las actividades con dicha participación se valoran positivamente porque logran romper el aislamiento doméstico, todas nuestras entrevistadas manifiestan que sus principales aprendizajes fueron: haber perdido el miedo a enfrentarse a funcionarios y en algunos casos al propio marido o familia; haber tomado conciencia de las causas de sus problemas; saber como encontrar solución a algunas de sus necesidades; entender más de política; ejercer su voto; saber que todos tienen derecho a defenderse y no dejar que sus parejas, ni nadie, pisoteen su dignidad, a emitir su opinión en la propia familia y hablar en las asambleas. También reconocen sus experiencias en diversas actividades: interpelar a los funcionarios; buscar resultados a sus gestiones; asumir la coordinación de un grupo de vecinos, a interrelacionarse con la gente

como una motivación a su participación y un continuo proceso de formación, indican que han aprendido que no todos los problemas se resuelven a base de negociaciones con el gobierno y que en muchos casos es más difícil contar con la cooperación de todos los vecinos; en ese proceso de lucha la organización es parte importante para lograr solucionar sus problemas en las colonias y sentirse respaldados; a conocer y tener contacto con organismos de apoyo a las mujeres.

Cada historia de vida imprime diferentes matices y perspectivas diversas a la vivencia de participación de las mujeres en una organización urbano-popular. El origen, la vida afectiva, la familia, la vida de pareja, los hijos, la participación con diferentes grupos sociales, van modelando sus vidas de una manera única que las lleva a actuar y responder en formas diferentes. Las mujeres que participan o participaron en una organización social han ido recorriendo de manera diferente y en diversos grados, un camino de redefiniciones, aprendizajes y cambios como colonas-ciudadanas-mujeres, por medio de la lucha popular urbana. Un punto clave para definir la forma de participación de las mujeres, esta relacionada con el papel que desempeñan dentro de la organización, las actividades desarrolladas y los años de permanencia, la forma de apropiación de la información y de acceso a los conocimientos que poseen, el vínculo con otras mujeres y otras organizaciones, las ha llevado a tener distintos niveles de cuestionamiento y ruptura con su modelo de identidad genérica, así como de construcción de alguna alternativa a la misma.

En las entrevistas que realizamos observamos una cuestión importante: las mujeres durante su proceso de participación y de lucha adoptaron e incorporaron a sus reivindicaciones las referidas a su problemática de género en la sociedad, si bien todavía de una manera secundaria; cuestionaron que en su relación de pareja existía una relación desigual, exigieron ser escuchadas y tener una toma real de las decisiones en su familia, tomaron una actitud de rebeldía e indiferencia ante la actitud autoritaria y celosa del marido cuando ponían en duda, si sus salidas permanentes eran en realidad para cubrir las tareas de la organización, apoyaban a otras compañeras cuando eran víctimas de maltrato; en fin, de esta manera volvieron complejas sus prácticas cotidianas.

Durante el proceso por el que pasaron, varios años de participación y lucha, salen de sus comportamientos habituales y se encuentran de una nueva

manera en espacios públicos y colectivos en los que se produce una serie de intercambios de experiencias individuales. En esos espacios todas experimentaron nuevas formas de interrelacionarse, intercambio de experiencias, conocimiento de temas nuevos, de organismos de apoyo a las mujeres, que les permitieron revisar las situaciones particulares en las que viven y de las que son objeto. Como advierte Elizabeth Jelin, " La participación las lleva a generar un proceso personal y colectivo a partir del cual las carencias materiales han ido dando paso a la posibilidad de canalizar otras carencias asociadas con una búsqueda de identidad sociocultural"¹, es decir, que si bien las mujeres participan en función de las exigencias de la supervivencia, a lo largo del proceso amplían su ámbito de acción. Estas mujeres se encontraron inscritas en un proceso a largo plazo, como todos los que significan transformación y cambio, que las ha llevado a una etapa de contradicciones, propia no sólo de ellas, sino de las mujeres que enfrentan un proceso de reorganización en sus vidas a partir de nuevas experiencias.

En este proceso de lucha, la organización sirvió como un detonador para confrontar las ideas de sus participantes sobre temas que les conciernen, como el maltrato de las mujeres, el machismo, la igualdad entre hombres y mujeres, el derecho de las mujeres a educarse, la autoridad familiar, la prostitución, etcétera, con las ideas de otras mujeres de la organización y con agentes externos; esto llevó a alguna de ellas a asumir nuevas ideas y a otras a revisar sus propios conceptos, lo que les permitió cuestionar, en algunos casos, y reconstruir en otros sus concepciones sobre su identidad de mujeres.

En general, la riqueza que proporcionó cada una de las historias de vida de las mujeres participantes es insustituible porque nos permitieron captar su visión de la realidad, así como contribuir a la reconstrucción del sentido de la acción y de la interpretación al formar parte de una organización social. En este sentido, se observó que las mujeres realizan aprendizajes al integrarse a una organización social y que estos contribuyeron a una redefinición de sus actuaciones y discursos de género tradicionales, modificando hasta cierto punto su forma de vida, sin embargo, modificar algunas actuaciones no significó romper del todo con los roles tradicionales socialmente impuestos, pero les brindaron las primeras herramientas de autovaloración, autoestima y crecimiento personal.

¹ Jelin, Elizabeth. op.Cit., p. 35

Realizar un cuestionamiento o una redefinición como mujer, no significa modificar del todo las relaciones de poder o transformar las relaciones jerárquicas entre hombres y mujeres y lograr una autonomía inmediata, es un proceso lento y que no en todas las participantes se da de la misma manera y no por ello debe pensarse que no existe ningún cambio, es decir, la participación de las mujeres en las luchas urbanas sí puede contribuir a una redefinición e identidad de género, pero son las propias mujeres con base a su experiencias quienes definen el alcance de sus transformaciones, aunque también es importante aclarar que la participación no es el factor único, existen otros factores externos que pueden ser significativos (algún acontecimiento que cambie su vida ya sean laborales, familiares, afectivos) así como los particulares de cada una de las mujeres.

ANEXO

GUIA PARA ENTREVISTAS ABIERTAS

0. Datos Generales

0.1 Lugar de residencia:

0.2 Nivel socioeconómico

0.3. Edad:

0.4. Escolaridad:

0.5. Estado civil:

06. Número de hijas(os)

0.7. Vive actualmente con:

a) Familia de origen

b) Familia de formación

0.8. Ocupación:

0.9. Tipo de vivienda que ocupaba antes de ingresar a la organización : rentada, prestada y arrendado

GUIA PARA ENTREVISTAS ABIERTAS

1. FAMILIA DE ORIGEN DE LA ENTREVISTADA.

1.1 Unidad familiar.

- 1.1.1. Origen de sus padres y lugar de residencia antes y después de unirse.
- 1.1.2. Número de hijas (os).
- 1.1.3. La casa donde vivían era : rentada, prestada, de familiares.
- 1.1.4. Tipo de vivienda donde habitaban.
 - Material de la casa.
 - Número de cuartos.
 - Servicios públicos.
- 1.1.5. Ambiente de la colonia, problemas.
- 1.1.6. Organización y participación comunitaria.
- 1.1.7. Actual situación familiar en cuanto a vivienda y relaciones vecinales.

1.2 INFANCIA DE USTED EN SU FAMILIA DE ORIGEN

- 1.2.1. Situación económica familiar.
- 1.2.2 Ocupación de sus padres, tipo de prestaciones.
- 1.2.3. Problemas económicos, familiares.
- 1.2.4. Sus padres discutían sobre la necesidad de una vivienda propia.
- 1.2.5. Problemas por la falta de espacio.
 - Distribución de los espacios, donde dormir, cocinar, hacer tareas, jugar, etc.
- 1.2.6. Al vivir y compartir los espacios comunes (lavaderos, baños, patios, etc.) con otras personas o familiares, que problema surgieron.
- 1.2.7. Formas de organización y participación de la comunidad para resolver sus problemas comunes.

1.3 ADOLESCENCIA DE USTED Y SU VIDA FAMILIAR.

- 1.3.1. Cómo fue su adolescencia en general.
- 1.3.2. Valores, amistades, tiempo libre.
- 1.3.3. Escolaridad, espacio para estudiar, privacidad, problemas.
- 1.3.4. Participación en alguna organización o grupo (escolar, deportivo, religioso, etc.).

1.3.5. Sus padres comentaban sobre la posibilidad de tener una vivienda y cómo obtenerla.

1.3.6. Relaciones vecinales.

1.4. NOVIAZGO(S), MATRIMONIO(S) DE USTED

1.4.1. Noviazgo(s), cómo se conocen.

1.4.2. Noviazgo formal. Planes para unirse: número de hijos, dónde vivir, costos de pagar renta o vivir con familiares, ser o no independientes de ambas familias, cómo mantenerse.

1.4.3. Porqué leyes se casó.

1.4.4. Condiciones favorables o no.

1.5 PAREJA Y FAMILIA

1.5.1. En los primeros meses o año(s) antes de tener hijos como se llevaban.

1.5.2. Situación económica, apoyo.

1.5.3. Trabajo de ambos, prestaciones.

1.5.4. Pareja con hijos, ajustes, cambios, problemas.

1.5.5. Situación que enfrentan si viven con la familia o rentan, compartir espacios y servicios, relaciones familiares, intromisión de la familia en la vida de la pareja, los hijos, conflictos y forma de resolverlos.

1.5.6. No. de cuartos que habitan, falta de espacio.

1.5.7. Relaciones vecinales, problemas de la colonia y forma de resolverlos, participación en algún tipo de organización.

1.5.8. Comentarios sobre la posibilidad de una vivienda y cómo obtenerla.

1.5.9. Ingreso a alguna organización o proyecto de vivienda.

1.6. INGRESO A LA ORGANIZACIÓN (UPREZ, PROYECTO DE VIVIENDA)

Proyecto de vivienda

1.6.1. Cómo conoce a la organización.

1.6.2. Motivos para participar: necesidad de vivienda, predio ubicado, tipo de vivienda.

1.6.3. Fecha de ingreso a la organización, tiempo de participar, quién se quedó como titular del departamento, consenso.

1.6.4. Requisitos:

- Económicos, problemas o no para obtener el dinero, de qué forma se dio (completo a plazos).

- Reglamento y lineamientos de la organización, los conoce.
 - Requisitos del Fondo Nacional de Habitaciones Populares (FONAHPO).
- 1.6.5. Le presentaron o se presentaron los responsables del proyecto de vivienda.
- Cómo considera que es (fue) tratada por ellos.
- 1.6.6. Le comentaron su forma de organización, actividades, trabajo, cómo se desempeñaban en el proyecto de vivienda, etc.

Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ)

- 1.6.8. Le comentaron que es la UPREZ sus formas de trabajo, relación y apoyos con otras organizaciones, partido político (PRD), ideología, posición política, etc.
- 1.6.9. Se considera identificada con el PRD, de qué forma.

1.7. SU PARTICIPACIÓN SOCIOPOLÍTICA.

1.7.1. Tipo de participación:

- En las diversas actividades como: marchas, mítines, plantones, asambleas, guardias, apoyo con víveres, repartir volantes, hacer de comer, etc. le comentaron los objetivos de las mismas.
- Qué le producía por ejemplo, ir gritando consignas por las calles, sostener pancartas, mantas. Se identificaba con lo que escuchó o gritó.
- Comisiones. quiénes eran responsables y cómo se eligieron.
- Cuáles eran las comisiones, se integraban de acuerdo a sus intereses o se les asignaba la comisión, qué actividades se realizaban en la comisión en la que estaba usted.
- En su comisión mencionaban los objetivos por los cuáles se realizaba cada actividad.
- Tiempo en que se realizaban éstas actividades, puntualidad.
- Quiénes asistían a las actividades: miembros de la organización, responsables del proyecto, otros.

1.7.2. Asistió a las negociaciones con funcionarios.

1.7.3. En general, le interesaba cuando asistió a las actividades sobre lo que se estaba hablando, (discursos en las asambleas, de candidatos, de otras organizaciones, etc.), asistió por ser un requisito.

- 1.7.4. Estaba de acuerdo en asistir y apoyar en las actividades que estuvieran relacionadas con su proyecto de vivienda o también le interesa participar y apoyar a otros grupos, organizaciones, partido político, etc.
- 1.7.5. Opinión sobre las diferentes actividades, discursos, pliego petitorio, reuniones.
- 1.7.6. Preparación para las actividades: gastos de transportación, gorra, impermeable, mochila, sombrilla, silla, comida, agua, etc.
- 1.7.7. Son mujeres la mayoría de las que acuden a estas actividades, porqué.
- 1.7.8. Aprendizaje en cuanto a enfrentar a policías, granaderos y otras autoridades.
Miedo, enfrentamientos, problemas, violencia.

1.8. REUNIONES DOMINICALES PARA EL PROYECTO DE VIVIENDA.

- 1.8.1. Formas de organizarse.
 - Quiénes dirigían, y objetivo de la junta semanal..
- 1.8.2. Qué actividades realizaban en la junta semanal.
 - Entendía generalmente la información que se daba.
 - Finanzas: cuotas, gastos.
- 1.8.3. Se resolvían problemas o inconformidades, quiénes lo hacían.
- 1.8.4. Trato entre las personas de la misma brigada y las demás, problemas, apoyos.
- 1.8.5. Criterios para la asignación o castigo de puntaje:
 - Quién tomaba el criterio para decidir que puntaje se le asigna a determinada actividad y quién anotaba a las personas que participaron.
 - Cuál era el objetivo y la importancia de tomar asistencia y participación de las personas.

1.9. IDENTIDAD Y PERTENENCIA A LA ORGANIZACIÓN.

- 1.9.1. Se identificó con las demandas y objetivos de la UPREZ.
 - Su forma de organización, trabajo, actividades.
- 1.9.2. Se identificó con el partido político que apoya (PRD), de qué forma.
- 1.9.3. En algún tipo de elección, le comentaron la plataforma política de los candidatos del PRD, le persuadieron de alguna forma para votar por este partido político.
- 1.9.4. Considera tener un compromiso con la organización, con el PRD, de qué tipo.

1.10. FAMILIA Y PARTICIPACIÓN SOCIOPOLÍTICA.

- 1.10.1. Cambios en la dinámica familiar y formas de reorganizarse.
 - Redistribución de las tareas domésticas, del cuidado de los hijos, los llevó a las actividades de la organización.
- 1.10.2. Acuerdos o no en la familia para asistir a las diferentes actividades de la organización.
- 1.10.3. Conflictos y forma de resolverlos por ausentarse de la casa para acudir a las actividades de la organización.
- 1.10.4. Problemas o no a nivel de pareja al asistir a las reuniones y actividades de la organización.
- 1.10.5. En su trabajo, cómo se organizaba en su horario, pedir permisos, problemas.
- 1.10.6. Cambios en la forma de distribuir el tiempo libre, las diversiones, paseos, entretenimientos a nivel personal y familiar, al asistir a las actividades de la organización.
- 1.10.7. Considera que aparte de la obtención de una vivienda existió un beneficio al participar en la UPREZ, a nivel personal, familiar, de pareja.

1.11. EXPERIENCIAS ADQUIRIDAS.

- 1.11.1 Considera haber adquirido experiencia para resolver sus problemas y necesidades
 - Para conocer y exigir sus derechos.
- 1.11.2. Considera que fue satisfactorio participar en la Organización., que significó para usted.

1.12. INTERÉS O NO POR SEGUIR PARTICIPANDO EN LA ORGANIZACIÓN.

- 1.12.1. Le interesa seguir o no participando, porqué, de qué forma.
- 1.12.2. Tipo de relación que mantiene hoy con los responsables del proyecto de vivienda.
- 1.12.3. Los organizadores del proyecto los siguen invitando a participar, de qué forma, en qué actividades.
- 1.12.4. Hay personas que ya no les interesa participar en la organización, a qué se debe.
- 1.12.5. De qué forma se les puede motivar para que sigan participando en la organización.

1.12.6. Opinión de usted sobre la organización, utilidad, objetivos.

1.13. ORGANIZACIÓN Y DINÁMICA VECINAL.

1.13.1. De qué forma se organiza la Unidad Habitacional, responsables.

1.13.2. Participación vecinal, creación de algún grupo, apoyo, necesidades, problemas y forma de resolverlos.

1.13.3. Relaciones vecinales.

1.1.4. SATISFACCIONES PLANES Y PROYECTOS.

1.14.1. Fecha en que se obtuvo la vivienda.

1.14.2. La importancia que sea una vivienda de interés social.

1.14.3. Otros requisitos al otorgarle la vivienda, formas de pago, plazo del crédito otorgado por FONAHPO.

1.14.2. Significado de tener una vivienda propia, satisfacciones, valió la pena participar.

1.14.3. Planes.

MATERIAL DE APOYO BIBLIO-HEMEROGRAFICO

Alanis García, Mal. Fabiola, Jorge Pluma Raquee, León Carrillo, Patricia. Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), Un movimiento urbano popular, Tesina UAM-I, México D.F. 1993.

Alfie, Miriam. "Movimientos Sociales y globalización" en revista Sociológica, UAM Azcapotzalco, año 10 núm. 27, enero-abril. Págs. 195-212 México D.F., 1995

Barbieri, Ma. Teresita de "Los ámbitos de acción de las mujeres", en revista Mexicana de Sociología, UNAM, No. 1, enero-marzo, págs. 203-224, México D.F. 1991

Benitez, Raúl, : "La condición femenina como problema". S/E, PIEM-COLMEX

Espinoza, G. "Primer encuentro nacional de Mujeres del Movimiento Urbano Popular", en FEM no.32, México, 1984.

Garza, Enrique de la.: La contribución al estudio del Estado social- autoritario. México, UAM-Iztapalapa, 1984 , no.9

Germani, Gino. "La ciudad como mecanismo integrador" en Revista Mexicana de Sociología, México D.F. págs. 387-405

Jelin, Elizabeth. "Las mujeres y la participación popular, Ideas para la participación y el Debate". CEDES, Buenos Aires. S/e., 1985

----- "Pan y afectos: la organización doméstica en la producción y reproducción". CEDES, Buenos Aires. S/e, 1986

Massolo, Alejandra. "Las mujeres en los movimientos sociales urbanos de la ciudad de México", en revista Iztapalapa, UAM-I, No. 9, julio-diciembre, págs. 165-183, México D.F., 1983

----- "Consumo y lucha urbana en la Ciudad de México mujeres protagonistas", Revista "A" Núm. 9, México D.F., págs. 135-152.

-----, et al. "Nuevos sujetos sociales, la presencia de la mujer en América Latina" en revista Nueva Antropología núm. 30, México D.F.

-----y Díaz, L.: La participación de las mujeres en los movimientos sociales urbanos en la ciudad de México. Un proyecto de investigación. 1982 pág, 9 PIEM-COLMEX.

----- "Las políticas del barrio", en revista Mexicana de Sociología, UNAM, No. 4, octubre-diciembre, México D.F. 1994

----- "Memoria del pedregal, Memoria de mujer", en revista Mujeres para el dialogo, Serie mujer, vida y movimiento, núm. 1, México D.F., 1988

Moguel, Julio, "caminos del movimiento urbano popular en los ochenta", en Revista El Cotidiano, núm. 50, septiembre-octubre, 1992. p.224

Nun, José. "La rebelión del coro" en Revista Nexos. 1983

Piiego, Fernando. "La cuestión urbana como base de la teoría sociológica", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Núm. 128, abril-junio. Págs. 27-50, México D.F.

Ramírez Saiz, Juan Manuel. "Aportaciones políticas del Movimiento Urbano popular", en revista Mexicana de Sociología, UNAM, No. 3, Julio-septiembre, México D.F. págs. 105-128. 1996

Schteingart, Martha. "Expansión urbana, conflictos sociales y deterioro ambiental en la Ciudad de México", en Estudios Demográficos y Urbanos, COLMEX. Vol. 2, Núm. 3, septiembre-diciembre. Págs. 449-478, México D.F.

Stincchcombe, Arthur. "Organizaciones formales" S/E 1997 PIEM-COLMEX págs. 1-48

Stolarski, Noemí, La vivienda en el Distrito Federal", Dirección general de planificación, DDF, 1982, págs. 1-40

Tilman, E. y Muller, C.: Movimientos barriales y Estado. Revista Mexicana de sociología, núm, 2, 1986 págs. 715-743

Vargas, Virginia, "Movimientos de mujeres en América Latina: un reto para el análisis y para la acción", ISIS Internacional, vol. IX, núm. 9, Santiago de Chile, Junio, 1987.

BIBLIOGRAFÍA

Agnes, Héller. "Sociología de la vida cotidiana". Ed. Provenza, Barcelona España, 1977.

Arteaga, Nelson, Arzate , y otros, "Pobreza urbana y perspectivas globales, nacionales y locales"/ Memoria del Foro Internacional sobre Pobreza Urbana-Gob. del Estado d e Méx., México. 2003.

Blondet, Cecilia, "Pobladoras, dirigentas y ciudadanas; el caso de las mujeres populares de Lima", ponencia presentada en el XIV Congreso Internacional de LASA, Nueva Orleans, marzo, 1988.

-----, "Muchas vidas construyendo una identidad: las mujeres pobladoras de un barrio limeño", en Elizabeth Jelin (comp.), Ciudadanía e identidad femenina: las mujeres de los movimientos sociales latinoamericanos, Ginebra, UNRISD, 1987.

Caldeira, Teresa, "Mujeres, cotidianidad y política", en Elizabeth Jelin (comp.), Ciudadanía e identidad femenina: las mujeres de los movimientos sociales latinoamericanos, Ginebra, UNRISD, 1987.

Castells, Manuel. "La cuestión urbana", Ed. Siglo XXI. México D.F., 1976

-----, "Sociología comparada de los movimientos sociales urbanos" UNAM, julio-agosto, 1982.mimeo

Coulomb, Rene y Duhau, Emilio (coords.), "Dinámica urbana y procesos socio-políticos", Ed. UAM / Azcapotzalco México D.F. 1993

Cuenca, Beatriz, "Participación de la mujer en la gestión barrial. Significados y orientaciones para la planificación de los servicios habitacionales", en María del Carmen Feijoo e Hilda María Herzer (comps.), Las mujeres y la vida de las ciudades, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano-IIED-América Latina, 1991 (Col. Estudios Políticos y Sociales).

Dubet, Francois, "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto", Estudios Sociológicos, núm. 21, México, El Colegio de México, septiembre-diciembre, 1989.

Garza, Gustavo, "Evolución de la Ciudad de México en el siglo xx", Procesos Habitacionales en la Ciudad de México, el Colegio de México, México 1988

Guadarrama, Ma. Eugenia, "Mujeres del Movimiento Popular: Actuaciones y discurso de género". Ed. Colegio de México, México, 1994 pág. 189.

Hidalgo, Teresa. "Vida cotidiana y trabajo asalariado". FLACSO sede México. 1986

Jelin, Elizabeth. "Ciudadanía e Identidad". FLACSO sede México, 1982.

-----, "Participación social y política de las mujeres: los campos de acción, una alternativa de análisis", ponencia presentada en el XV Congreso Internacional de LASA, Miami, diciembre, 1989b.

-----, (comp.), Ciudadanía e identidad. Las mujeres en los movimientos sociales latinoamericanos, Ginebra, UNRISD, 1987.

-----, "Las mujeres y la participación popular. Ideas para la investigación y el debate". PIEM-COLMEX 1982

Juliano, Dolores, El Juego de las astucias. Mujer y construcción de modelos sociales alternativos, Madrid, Ed. Horas y Horas, 1992 (Col. Cuadernos Inacabados, núm. 11).

Lechner, Norbert. "Vida cotidiana y ámbito público en Chile", FLACSO sede Chile núm. 103, 1980

-----, ¿Qué es hacer política? FLACSO Sede México 1986

Massolo, Alejandra, "Políticas urbanas y mujer: una aproximación", en María Luisa Tarrés (comp.), La voluntad de ser, PIEM, El colegio de México, México, 1992.

-----, Compiladora; "Los medios y los modos. Participación política y acción colectiva de las mujeres". Ed. COLMEX, México D.F. 1994

Michel, Marco A. "Procesos habitacionales en la Ciudad de México" UAM-I SEDUE, México D.F., 1988

Montaño, Jorge. "Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos", Ed. Siglo XXI, México D.F. 1976

Montero, Maritza. "Memoria e ideología. Historia de vida: Memoria individual y colectiva", en revista Acta Sociológica, UNAM, No. 1 Enero-Abril, México D.F., 1990

Oliveira, O. y Gómez, L.: Trabajo, poder y sexualidad: estudios de mujeres. CEDES, 1988.

Perlo, Manuel y Schteingart Martha. "Movimiento sociales en México", Algunas reflexiones en torno a la relación: procesos sociales urbanos-respuesta de los sectores populares", en revista Mexicana de Sociología, UNAM, No. 4, octubre-diciembre, págs. 105-125, México D.F. 1984

Preteccelli, Edmond: "Necesidades sociales y socialización del consumo" Ed. Grijalbo, México, 1977.

Raczynsky, Dagmar, y Claudia Serrano. Vivir la pobreza. Testimonio de mujeres, Santiago de Chile, PISPAL-CIEPLAN, 1986.

Ramírez, Juan Manuel. "Actores sociales y proyecto de ciudad", Ed. Plaza y Valdés. México, 1989

Reyes Terelupe, Rello Jaime y Ávila Jaime. "Mirando desde la UPREZ. Historia de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata", Ed. Programa de Educación Casa y Ciudad A.C., abril, México D.F. 1995

Riquer, Fernández, Florinda, y Mercedes Charles Creel, "Las mujeres del Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur (MPPCS): un discurso sobre sí mismas", tesis, México, Universidad Iberoamericana, 1989.

Riquer, Florinda, "Brujas e identidad femenina (saber, poder y sexualidad)", en Orlandina de Oliveira (comp.), Trabajo, poder y sexualidad, México, El Colegio de México, 1989.

Sader, Eder, "La emergencia de nuevos sujetos sociales", Acta Sociología, núm. 2, México, FCPS-UNAM, mayo-agosto, 1990.

Saltalamacchia Homero R., Colón Héctor y Rodríguez Javier. "Historias de vida y movimientos sociales: propuesta para el uso de la técnica", en revista Iztapalapa, UAM-i, No. 9, Julio-Diciembre, págs. 321-336, México D.F. 1983

Schwartz Howard, Jacobs Jerry. Trad. Carlos Villegas García. "Sociología cualitativa Método para la reconstrucción de la realidad", Ed. Trillas, México D.F. 1984

Shteigart, Martha. "El proceso de estructuración del espacio en el área metropolitana de la Ciudad de México", El Colegio de México, México D.F.

----- y Massolo, Alejandra. (compiladoras) "Participación social, reconstrucción y mujer. El sismo de 1985". PIEM-Colegio de México, México D.F

Tarrés, María Luisa, "Mas allá de lo público y lo privado. Reflexiones sobre la participación social y política de las mujeres de clase media en Ciudad Satélite", en Orlandina de Oliveira (comp.), Trabajo, poder y sexualidad, México, El Colegio de México, 1989a.

Torres Salcido, Gerardo y López Paniagua Rosalía. "Política social y organizaciones urbano populares. Legitimidad y perspectivas", en revista Acta Sociológica, UNAM, No. 10, enero-abril, México D.F., 1994, págs. 31-49

Tuñón, Esperanza, "La experiencia del movimiento de mujeres en la transición democrática en México", Revista Interamericana de Sociología segunda época, núm. 1, enero-abril, 1992

-----, "Las organizaciones femeninas y la política en época de crisis", ponencia presentada en el XV Congreso Internacional de LASA, Miami, noviembre, 1989.

-----, y Margarita Velázquez, Perfil de la mujer en México, México, CONAPO

Vargas, Virginia, "El aporte de la rebeldía de las mujeres", en Feminismo y sectores populares en América Latina, México, Emas-Cidhal-Gem-Mas-Cem-Covac-Apis, 1987.

Vilanova, Mercedes (comp.), "El poder en la sociedad. Historia y fuente oral", Barcelona, Antoni Bosch Editor, 1986.

Welti, Carlos, "Participación económica femenina y fecundidad en el área metropolitana de la Ciudad de México", en Jennifer Cooper et al., (comp.), Fuerza de trabajo femenina urbana en México, México, UNAM – Porrúa, 1989

Zermeño, Sergio y Cuevas, Aurelio. "Movimientos sociales en México", (coords) Ed. UNAM – Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. México., 1990

----- "Crisis Urbana y cambio social", Ed. Siglo XXI, México D.F., 1981

----- "y Navarro, Bernardo. "Estado y Movimiento Urbano Popular en México, UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México, 1985

----- "Movimientos Sociales en el Valle de México". UNAM, México D.F., 1985